

UNIVERSIDADE DA CORUÑA
FACULTAD DE SOCIOLOGÍA
TRABAJO DE FIN DE GRADO
CURSO ACÁDEMICO 2020-2021
CONVOCATORIA: JUNIO



TRAYECTORIAS DE EXCLUSIÓN Y OPORTUNIDADES DE INCLUSIÓN: CONTEXTO HABITACIONAL DE LAS PERSONAS SIN HOGAR EN A CORUÑA

Autor: JOSÉ GARCÍA VARELA

Dirigido por: ELEDER PIÑERO AGUILAR

Resumen:

El presente trabajo se construye como una primera aproximación a las dinámicas marginadoras que viven las personas sin hogar en la ciudad de A Coruña, sustentado en las teorías de la exclusión social como marco de la problemática y centrado en la exclusión residencial como el eje principal de análisis. La investigación se centra en relacionar las vivencias, sucesos y circunstancias de las personas sin hogar con las situaciones residenciales vividas y profundizar sobre las causas que motivaron la pérdida del hogar y la caída en exclusión social, así como en las dificultades u oportunidades de reinserción en relación a su situación actual. El estudio sigue una estructura metodológica de tipo cualitativo, basada en el análisis de tres historias de vida y una observación participante, apoyadas sobre un análisis de fuentes secundarias; y los resultados proponen unas preferencias residenciales diferenciadas en función a la trayectoria de exclusión de las personas sin hogar así como una profunda raíz social de la problemática del sinhogarismo.

Palabras clave: Personas sin hogar; exclusión social; exclusión residencial; trayectorias vitales/trayectorias de exclusión; carreras marginales; contexto habitacional; marginalidad.

Traxectorias de exclusión e oportunidades de inclusión: contexto habitacional das persoas sen fogar na Coruña

Resumo:

O presente traballo constrúese coma una primeira aproximación ás dinámicas marxinatorias que viven as persoas sen fogar na cidade de A Coruña, sustentado nas teorías da exclusión social coma marco da problemática e centrado na exclusión residencial coma eixe principal de análise. A investigación céntrase nas vivencias, sucesos e circunstancias das persoas sen fogar para intentar entender as situacións residenciais vividas e profundizar sobre as causas que motivaron a perda do fogar e a caída na exclusión social, así coma nas dificultades ou oportunidades de reinserción en relación a súa situación actual. O estudo segue una estrutura metodolóxica de tipo cualitativo, baseada na análise de tres historias de vida e una observación participante, apoiadas nun análise de fontes secundarias; e os resultados proponen una gran variabilidade situacional entre as persoas sen fogar así coma una profunda raíz social da problemática do senfogarimso.

Palabras chave: Persoas sen fogar; exclusión social; exclusión residencial; traxectorias vitais/traxectorias de exclusión; contexto habitacional, marxinalidade; carreras marxinais.

Trajectories of exclusion and opportunities for inclusion: housing context of homeless people in A Coruña.

Abstract:

The following essay is constituted as a first approach to the marginalising dynamics homeless people experience in A Coruña city, framed on social exclusion theories and residential exclusion as the analysis' central axis. The investigation is focused on the establishment of a relation between homeless people's experiences, events and circumstances and residential situations lived; and a deepening on the causes that lead to the home loss and social exclusion, as well as difficulties or opportunities of reinsertion in their current situation.

The study follows a qualitative methodological structure, based on the analysis of three lifestories and a participant observation, sustained on a secondary sources' analysis; and the results put forward differentiated residential preferences based on homes people's exclusion trajectory, as well as a deep social root on homelessness' problematic.

Key words: Homeless people; social exclusión; residential exclusión; vital trajectories/exclusion trajectories; habitational context; marginality; marginality run.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. INTRODUCCIÓN	1
2. OBJETIVOS.....	2
3. JUSTIFICACIÓN TEMÁTICA	3
4. MARCO TEÓRICO	5
4.1. El sinhogarismo como campo de estudio	5
4.1.1 Introducción.....	5
4.1.2 El estudio del sinhogarismo en la actualidad	6
4.2. La actualidad como marco de análisis.....	11
4.2.1 La modernidad como contextualización teórica de las nuevas formas de exclusión	11
4.2.2 La marginalidad extrema en la modernidad.....	15
4.3. Las personas sin hogar hoy	19
4.3.1. Las personas sin hogar dentro del marco de la marginalidad y exclusión social	19
4.3.2 El concepto de persona sin hogar.....	24
4.4. Las dinámicas del sinhogarismo	31
4.4.1 Formas de adaptación de las personas sin hogar.....	31
4.4.2 Vida en calle e identidad.....	34
4.4.3. La vivienda y el espacio público.....	36
5. METODOLOGÍA	38
5.1 Justificación metodológica.....	38
5.2 Análisis de fuentes secundarias.....	43
5.3 Observación participante.....	46
5.4 Historias de vida.....	49
6. ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	51
6.1 Las dinámicas marginadoras, de ciudadano a excluido.....	51
6.2 Análisis de las trayectorias vitales	59
6.3 A distintas trayectorias, distintas situaciones	68
6.4 Síntesis de resultados: las dos vías ante la exclusión	72
7. CONCLUSIONES.....	76
7.1. ¿Qué podemos hacer?	80
7.2. Consideraciones finales.....	82
8. BIBLIOGRAFÍA.....	83
9. ANEXOS	89
ANEXO I: Cuadros, gráficos y figuras	89
ANEXO II: Guion de las entrevistas en profundidad.....	97
ANEXO III: Resumen de las historias de vida.....	102
ANEXO IV: Citas relevantes de las historias de vida.....	111
ANEXO V: Transcripción de las entrevistas	129
ANEXO VI: Observación participante: Notas del trabajo de campo	147

▪ **Índice de cuadros**

Cuadro I: Formas de dominio residencial en función a las categorías de sin hogar.....	26
Cuadro II. Tipología Europea del Sinhogarismo y la exclusión residencial (ETHOS).....	90
Cuadro III. Personas sin hogar por consumo de alcohol y sexo año 2012.....	91
Cuadro IV. Cuadro resumen del diseño metodológico en relación a los objetivos y la base teórica.....	42
Cuadros V y VI. Personas sin hogar por lugar de pernoctación (España 2012 y Galicia 2017).....	92
Cuadro VII. Personas sin hogar y sin techo localizadas.....	92
Cuadro VIII. Personas sin hogar según la situación familiar antes de los 18 años. España 2012.....	95
Cuadro IX. Personas sin techo en España por nacionalidad. Año 2012.....	96
Cuadro X. Personas sin hogar según el tiempo que llevan sin alojamiento propio.....	96
Cuadro XI. Estructura del guion para la profundización en una etapa concreta del entrevistado.....	97
Cuadro XII. Contexto residencial agrupado del entrevistado 1.....	59
Cuadro XIII. Contexto residencial agrupado del entrevistado 2.....	62
Cuadro XIV. Contexto residencial agrupado del entrevistado 3.....	66

▪ **Índice de gráficos**

Gráfico 1. Personas sin hogar por lugar de pernoctación 2012.....	93
Gráfico 2. Porcentaje de personas sin hogar según su situación de exclusión residencial por provincias.....	93
Gráficos 3 y 4. Porcentaje de personas sin hogar según sexo y edad España.....	94
Gráficos 5 y 6. Porcentaje de personas sin hogar según sexo y edad Galicia.....	94
Gráficos 7 y 8. Porcentaje de personas sin hogar según su situación familiar en España y A Coruña.....	95

▪ **Índice de figuras**

Figura 1. Zonas de Marginación / Integración.....	23
--	----

1. INTRODUCCIÓN

Las situaciones de sinhogarismo han sido objeto de estudio sociológico desde los inicios de esta disciplina debido a su relevancia en lo que a organización, cohesión e integración social se refiere. Generalmente los estudios sobre esta temática se han centrado en la búsqueda de casuísticas y en el análisis de los procesos a través de los cuales se ha llegado a la pérdida de la vivienda, buscando de esta manera explicar a través de las vivencias personales y factores estructurales la pérdida del hogar. En este estudio hemos decidido continuar con esta temática, intentando explicar las causas que motivaron la pérdida del hogar, observando cómo las personas sin hogar construyen su trayectoria vital en función a sus motivaciones personales, a las dinámicas sociales y a la gestión social del sinhogarismo que se da en la ciudad de A Coruña. Para ello hemos realizado un revisión sobre la realidad social que enmarca la problemática en la actualidad seguido por un análisis micro sociológico en el que intentamos distinguir distintas carreras marginales (Berho, 2006) observando a través de estas las diferencias en sus concepciones de hogar y sus decisiones residenciales entre las alternativas que se les presentan.

Con este objetivo, el consiguiente trabajo profundiza sobre las situaciones y vivencias de las personas sin hogar en relación a la vivienda y las características sociales, personales y materiales de los lugares donde han habitado a lo largo de su trayectoria vital, buscando investigar las alternativas habitacionales que se les presentan, conocer los criterios seguidos para elegir una u otra alternativa y estudiar cómo le ha influido esta realidad habitacional sobre su desarrollo social y personal, así como comprobar si se cumplen los preludios teóricos que explican y definen esta problemática.

Para la realización de este estudio partimos de la base de que las personas sin hogar han sufrido y sufren un proceso de exclusión residencial que involucra una situación de

movilidad residencial continuada, con un carácter forzoso e involuntario, afectando este mismo proceso en el desarrollo personal de las personas que lo sufren.

Esta falta de una vivienda estable y duradera se traduce en una falta total de un punto de partida estable y seguro sobre el que estructurar su vida, dejando a las personas sin hogar en una posición de constante vulnerabilidad e inestabilidad, a partir de la cual se hace muy complicado sobrellevar todas las demandas sociales que el contexto actual requiere para mantenerse dentro del tejido social. De esta manera, en este estudio se busca investigar y describir las situaciones, problemas y circunstancias derivadas del proceso de exclusión residencial vivido por las personas sin hogar para estudiar la influencia este sobre las diferentes experiencias, perspectivas y expectativas vitales de la población de estudio.

2. OBJETIVOS

2.1 OBJETIVO GENERAL

Analizar las trayectorias de exclusión y oportunidades de inclusión de las personas sin hogar en relación a su realidad habitacional

2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

I-Analizar el contexto social bajo el cual se produce y reproduce el sinhogarismo en

A Coruña

II- Diferenciar las distintas trayectorias hacia la exclusión entre las personas sin hogar

III- Describir las alternativas habitacionales que se les presentan a las personas sin hogar

IV- Conocer los recursos, métodos o estrategias a través de los cuales las personas sin hogar se aseguran el sustento

V- Interpretar las elecciones habitacionales de las personas sin hogar

VI- Reflexionar sobre las oportunidades de re inclusión en relación a su realidad habitacional

3. JUSTIFICACIÓN TEMÁTICA

El desarrollo teórico de un tema como el sinhogarismo se justifica en base a la profundidad y gravedad social de la misma problemática, que representa en muchos casos a las formas más graves de desposesión y pobreza urbanas y afecta de una u otra forma a la sociedad en múltiples esferas (comunitaria, relacional, urbanística, etc.). Repasando las tradiciones teóricas de análisis sociológico del sinhogarismo, así como sus enfoques y metodologías de estudio, podremos entender y explicar la concepción social del pobre y excluido en la actualidad, además de comprender el trato y gestión que nuestra sociedad en cada momento histórico ha llevado a cabo.

La concepción del desamparado y marginado se ha sustentado históricamente sobre una dualidad valorativa de la naturaleza del damnificado, que puede ser entendido como un “pobre real” o un “pobre fingido”, dos formas de categorización moral sobre las que se enjuician las circunstancias del excluido, y sobre las que se legitima las diferentes formas de actuación por el cuerpo de la sociedad. Por un lado el pobre real es aquel pobre conocido, del que se justifica su situación por una condición inevitable derivada de su situación (a la que se ha visto empujado por sus circunstancias o por su desdichada naturaleza), mientras que al pobre fingido se le culpabiliza de sus circunstancias, en base a su carácter ocioso y vago, que lo convierte en un ser errante, delincuente en potencia, enmarcado dentro de las “clases peligrosas” (Cabrera, 1998).

Sobre esta dualidad valorativa se proyectan dos perspectivas analíticas que han sido principales en el estudio de la problemática desarrollado desde la ilustración, las **teorías de la estratificación social**, entre las que caben destacar las teorías de la exclusión social, que achacan las causas a factores externos (contextuales o socio-estructurales), y las **teorías de la conducta desviada**, que se centran en cuestiones individuales del marginado. A su vez, a estas dos perspectivas analíticas se le ha añadido un nuevo enfoque proveniente desde la antropología social, de carácter exploratorio, que se centra en la descripción del sujeto y sus prácticas para explicar la problemática a través de su contexto directo. A esta perspectiva se la conoce como **perspectiva etnográfica** (Santander, 2006).

En la actualidad, el marco teórico de referencia se ha alejado de la monocalusalidad para explicar la problemática y desarrollar teorías en las que convergen factores individuales, relacionales y socioeconómicos para explicar el sinhogarismo. Este nuevo marco complejiza el tratamiento de la problemática a la vez que multiplica las ópticas sobre las que abordarla, pudiendo ser tratada tanto desde el estudio de variables estructurales como a través de la utilización de perspectivas etnográficas que se focalizan en cuestiones contextuales y microsociológicas.

En el caso de este estudio nos hemos decantado por desarrollar una perspectiva etnográfica, de corte antropológico, cimentada en una metodología de historias de vida pero apoyada sobre un análisis de datos secundarios para enmarcarla. Hemos elegido esta perspectiva porque consideramos que tiene un gran poder explicativo gracias a la profundidad causal que las historias de vida puede lograr, además de ser una metodología de un análisis y accesibilidad más simple que otras metodologías cuantitativas y de gran valor científico en conjunción de un análisis de datos secundarios.

En cuanto a la elección de la temática, esta se debe principalmente a consideraciones personales sobre la labor principal que debe tener la sociología: transformar las dinámicas y estructuras sociales que dificultan la cohesión social, necesaria para la elaboración de proyectos colectivos en busca del bien común, sin dejar a ningún sujeto marginado o apartado del desarrollo por sus aptitudes, actitudes o cualidades. Para ello, considero que el primer obstáculo a superar sería la erradicación de las formas de pobreza y marginalidad extrema a la que se le condena a la población que no es capaz de adaptarse a las exigentes dinámicas económicas y sociales como las que se dan en la actualidad.

Asimismo, la focalización en las personas sin hogar dentro un campo tan amplio y desarrollado como es la exclusión social, responde a nuestra percepción sobre el sinhogarismo como algo inconcebible e intolerable en el marco urbano contemporáneo, en donde la riqueza y el bienestar propio de las ciudades desarrolladas se contraponen a la miseria y marginalidad urbanas que se encuentran en las zonas marginales de la urbe, todo esto en un contexto en el que no existe una escasez real de viviendas, pero donde hay aun así población a la que se le niega el derecho constitucional de acceso a una vivienda digna (Const., 1978, art. 47), y con ello también la posibilidad de crear un hogar en el que desarrollarse como un individuo integrado de esta sociedad.

4. MARCO TEÓRICO

4.1. El sinhogarismo como campo de estudio

4.1.1 Introducción

El sinhogarismo, debido a su visibilidad urbana y su significación como forma última de la pobreza, ha sido una temática de estudio en la sociología desde los orígenes de la disciplina hasta la actualidad. Podemos ver cómo ya desde el siglo XIX se ha intentado buscar una casuística o justificación de la situación de las personas sin hogar, para así

lograr una comprensión de la problemática y elaborar un planteamiento científico para abordarla desde el cuerpo social, pero no sería hasta el siglo XX cuando, a raíz de la multiplicación del fenómeno del *sinhogarismo* en el marco urbano (fruto de la nueva realidad económica y demográfica que trajo consigo la industrialización), que la temática lograría un gran desarrollo como campo de estudio diferenciado.

Como las principales figuras que colaboraron en la expansión teórica del *sinhogarismo* y la pobreza podríamos destacar a Nels Anderson (1923), Robert Park (pertenecientes a la Escuela de Chiago), Herbert Schubert o Edwin Sutherland, que buscaron dar respuesta a la realidad habitacional que sufrían muchos habitantes en Estados Unidos en la primera mitad del siglo XX (Sánchez, 2017). Posteriormente, ya dentro del marco europeo del estudio del *sinhogarismo*, se formaliza un marco conceptual específico, en el que cabe destacar las aportaciones de Merton (1949) sobre el concepto funcionalista de “anomia”, el binomio de “integración-exclusión” desarrollado por parte de Norbert Elyas (1939) o el término de “desafiliación” de Barh (1968), acabando por la creación de términos altamente extendidos en la actualidad como pueden ser el concepto de “underclass” de Myrdal (1964), “ciudadanía social” de Marshall (1949) o el de “exclusión social”, utilizado primeramente por P. Massé y J. Klanfer. En base a estos nuevos conceptos surgieron también nuevas teorías de explicación de la marginalidad, como la Teoría del Etiquetaje, las teorías de la desafiliación o la teoría de la exclusión social, que actualmente son pioneras para la explicación de la problemática. (Cabrera, 1998).

4.1.2 El estudio del *sinhogarismo* en la actualidad¹

¹ Seguimos para este epígrafe a Cabrera (1998) y Sánchez (2017).

La actual etapa de estudio del sinhogarismo se caracteriza principalmente por mantener un enfoque multicausal sobre la problemática, explicándola a través de la conjugación de factores individuales, relacionales y estructurales en la vida del individuo, así como por su análisis de la condición de sin hogar como un proceso vital más que como una situación aislada. A partir de los años setenta las variables estructuralistas cogen un peso importante en el estudio de esta problemática, impulsadas principalmente por los autores Europeos, que desde finales del siglo XX empiezan a estudiar el fenómeno. Teóricos como Robert Castel o Jose Félix Tezanos contribuyeron a la temática heredando muchos conceptos americanos, pero también desarrollaron a partir de éstos sus propios términos, generando con ello un marco teórico diferenciado sustentado en conceptos de gran valor analítico actual como los de “exclusión social” y “ciudadanía social”. Asimismo, con el estudio europeo de la problemática también surge el término de “persona sin hogar” como la nueva concepción del “homelessness” americano desarrollada durante esta etapa en el viejo continente (Sánchez, 2017).

Estos cambios en el marco de estudio responden a los cambios sociales y económicos sucedidos tras la crisis de los años 70, etapa tras la cual desaparecen las formas estables y estáticas del capitalismo industrial dando paso a las nuevas formas volátiles y globalizadas propias de la era post industrial (Bauman, 2005). Esta nueva realidad económica deja en situación de vulnerabilidad ante la exclusión a personas de clase media desempleadas, transformando así el estereotipo dominante del pobre presente hasta entonces (el hombre marginal, ajeno, pícaro y holgazán) por una nueva composición de la pobreza, mucho más heterogénea, donde cabe encontrar a gente de clase media que, de forma involuntaria e inmerecida a los ojos de la mayoría, acaba sin hogar.

Este cambio de composición la población sin hogar viene acompañado de un cambio en la percepción social y tratamiento de la misma; se abre paso un nuevo discurso en torno

a los sin hogar en la que se remarca la “inocencia moral” de los nuevos pobres, comienza un movimiento ciudadano en defensa de las personas sin hogar y proliferan las iniciativas de apoyo y asistencia a las mismas, a la vez que se hace responsable a las autoridades locales de la existencia de personas en situación de calle. Esta forma de tratamiento del problema, aunque sirvió para mejorar la situación de muchas personas sin hogar, en tanto que está basada en la compasión, se centra en solucionar las situaciones últimas de emergencia, dejando de lado el desarrollo de una política de derechos donde se traten directamente los factores estructurales de los que emanan estas realidades. De todas formas, la mayor heterogeneidad del sinhogarismo y su cercanía a las clases medias potenció la aparición de grupos de apoyo que buscan cambiar la legislación social sobre el tema, a la vez que dio lugar a una transformación en la agenda y contenidos de la investigación social de la problemática, que empieza a incorporar nuevas preguntas con enfoques que van más allá de las ya conocidas teorías de la desviación, generando el nuevo marco multiacusal y procesual que impera en la actualidad para explicar el sinhogarismo (Cabrera, 1998).

Este cambio de paradigma se puede ver en Estados Unidos por la creación y expansión de conceptos como “underclass” (Myrdal, 1963), concepto que refleja bastante bien al perfil de persona en situación de exclusión social² y abre camino al estudio de una estructura de clases dualizada entre los incluidos y los excluidos.

Durante esta época el estudio del sinhogarismo se expande al continente europeo, donde a través de los conceptos de exclusión social y desafiliación se realiza un gran avance teórico, que se presenta como paradigma de estudio principal en la actualidad. El concepto de exclusión social surge en Francia en la década de los 70, donde P. Massé y J. Klanfer

² Este concepto recoge a parados de larga duración, subempleados y personas de difícil empleabilidad, así como a todos aquellos pobres pasivos que vivían de la asistencia social: delincuentes, personas sin hogar, adictos, madres solteras, etc.

lo utilizan para referirse a un subsector de la población que vivía ajeno al desarrollo social, pero fue a partir de los años 80 cuando, de mano de teóricos como Robert Castel (1997), Paugman (2005) o Pedro José Cabrera (1998), se desarrolla el concepto bajo el enfoque que utilizamos hoy en día.

Castel (1997) entiende esta exclusión social como un proceso, a través del cual el damnificado transita desde una situación de integración social hacia la exclusión plena, definidas a partir de su situación en relación a la división social del trabajo, la participación en redes de sociabilidad y en los sistemas de protección que aseguren sus necesidades. En base a esto diferencia cuatro “zonas” en el continuum entre la integración y la exclusión social: la zona de integración, la zona de vulnerabilidad, la zona de exclusión y la zona de asistencia, una categorización en la que profundizaremos en los siguientes apartados. Para explicar la exclusión social Castel parte del concepto de desafiliación para referirse a un proceso de desligamiento del individuo de sus vínculos sociales, desligamiento que le impide desarrollarse correctamente y asegurarse su protección.

Castel explica la situación de los sin hogar como un ejemplo de desafiliación total, en el que el individuo ha perdido todas las redes de apoyo social, quedando aislado, pero durante los 80 y 90 otros teóricos como Grigsby et al (1990), citado por Sánchez Morales (2017, p.132), proponen un modelo en el que, aunque la población sin hogar sí que pierde estas redes de apoyo, este no se queda aislado, sino que se produce una reafiliación entre personas “de calle”, creando una comunidad excluida. En base a esto se empiezan a desarrollar categorías de personas sin hogar en función del tiempo que llevan en esa situación, focalizándose en el grado de desafiliación o reafiliación “de calle” en el que se encuentran o en las posibilidades de reintegración que mantienen. Un ejemplo de esto sería la clasificación de los mismos Grigsby et al (1990) en la que distinguen entre los

recientemente desalojados (los más aislados), los marginados fronterizos (los “reafiliados”) y los transeúntes prolongados, ya adaptados a la vida en la calle; o la categorización de Herzberg (1992) (Sanchez Morales, p. 133), que distingue entre los resistentes, los oscilantes y los acomodados en función de sus expectativas de cambio y su grado de adaptación a las dinámicas de calle (Sánchez, 2017).

Este nuevo modelo de análisis de la marginalidad, en el que la desafiliación se posiciona como una variable principal de la exclusión social, recalca la concepción de exclusión social como proceso, a la vez que deja entrever el carácter estructural y multicausal de la problemática. El término intenta reflejar la nueva realidad de la pobreza, enmarcada en un contexto post-industrial donde la estructura de clases cada vez se muestra más dual, formalizando una división entre inclusión y exclusión en la que la desigualdad social crece en relación a la era industrial y la “infraclass”, así como las clases dominantes que aglutinan el poder, se hacen más presentes (Tezanos, 2001). Siguiendo esta línea, teóricos como Zygmund Bauman (2005) o José Félix Tezanos (2001) analizan la sociedad actual en su conjunto, posicionando a la globalización, al desarrollo tecnológico (y su influencia dentro de las relaciones y sistemas de producción) o a la especialización productiva extrema como el marco generador de la nueva realidad social, en la que reina el individualismo, desaparece la solidaridad y prevalece un modelo neoliberal de tratamiento de la pobreza. Estos procesos se dan de forma paralela a la desarticulación de los estados del bienestar y al desarrollo de conceptos como el de ciudadanía social, que eleva el estatus de ciudadano, no solo al de individuo poseedor de derechos y obligaciones políticas, sino también al reconocimiento de una serie de derechos sociales, políticos y económicos más amplio³ (Marshall & Bottomore 1997).

³ Esta ciudadanía social remarca el derecho de las personas a participar activamente en el desarrollo social y en la toma de decisiones, así como mantener un nivel de bienestar y seguridad acordes a la realidad material de las sociedades desarrolladas.

4.2. La actualidad como marco de análisis

4.2.1 La modernidad como contextualización teórica de las nuevas formas de exclusión

En este apartado nos centraremos en explicar las dinámicas sociales de lo que llamamos postmodernidad, sociedades post industriales o sociedades tecnológicas avanzadas para contextualizar nuestro estudio, intentando definir la realidad actual de nuestro contexto de forma amplia e intentando entender las casuísticas y características que presentan las desigualdades sociales y la marginalidad dentro del contexto presente. Para esto nos hemos valido de las aportaciones de Tezanos (2001), Bauman (2005) y Sales i Campos (2014).

A partir de los años 70 en los países desarrollados, el avance en las tecnologías de la comunicación y las nuevas formas de producción basadas en la robotización y la automatización de procesos transforman fuertemente el marco económico y laboral existente hasta el momento. El nuevo mercado laboral empieza a rechazar a los trabajadores no cualificados que abundaban en las sociedades industriales y cada vez la adaptación e inserción en el mercado laboral requiere de una mayor especialización y formación. Este factor, fruto de la automatización de una gran cantidad de puestos de trabajo, da lugar a un nuevo panorama laboral caracterizado por la consolidación de un paro estructural y la formalización de dos esferas de empleo. El resultado es un mercado laboral fuertemente dualizado, que combina al mismo tiempo una serie de empleos de gran estabilidad, buenos salarios y condiciones laborales con otros empleos de carácter precario, inestable y con salarios generalmente insuficientes. El primero de ellos corresponde a formas de trabajo no manual y cualificado, mientras que los segundos se

corresponden con trabajos manuales, temporales y de escasa formación (agudizando de esta manera las desigualdades basadas en las capacidades de formación y el nivel educativo).

Estos cambios materiales vienen vinculados a una serie de cambios en las formas de organización social y en la estructura de clases. El mercado laboral cimentado sobre el contrato social y la vía salarial para la distribución de recursos se encuentra en crisis. Cada vez la realidad productiva y laboral se muestra más inestable y difusa, generando un aumento de desconfianza, inseguridad e inadaptación al sistema. La nueva realidad social en la que la población precarizada no encuentra su posición en el mercado laboral dificulta la organización colectiva frente a la lucha contra las desigualdades. La población excedente ya no se encuentra integrada en ninguna estructura colectiva como pasaba antaño en las fábricas a través de los sindicatos, sino que, debido a su superfluidad ante el nuevo modelo productivo y su realidad laboral cambiante, estos no cuentan con espacios ni cauces institucionales de manifestación y expresión de demandas sociales (Tezanos, 2001).

En síntesis de estas transformaciones se puede decir que, mientras que las sociedades industriales son sociedades de productores, donde los excluidos son aquellos cuyo trabajo no contribuye a aumentar la productividad en la creación de bienes de consumo (los inadaptados a las formas de producción industriales), en la actualidad las sociedades tecnológicas avanzadas se estructuran como sociedades de consumidores, en las que el factor limitante y definitorio de lo que es útil para el progreso económico (la herramienta principal de la modernización) o lo que bloquea dicho progreso es la capacidad de consumo de los individuos. Bauman (2005) define a la población que no cumple estos estándares de consumo como los “consumidores fallidos”, población excedente para el

progreso económico de la modernidad que no supone más que un obstáculo y un costo pasivo para el diseño social moderno.

En cuanto a la economía en su forma más amplia, la principal transformación que se ha dado en esta etapa ha sido la globalización⁴. Las mejoras en materia de transportes y comunicaciones a gran escala trae consigo una mayor movilidad de materiales, mercancías y personas, que llegan a abarcar la totalidad del globo; la nueva realidad de intercomunicación e interdependencia entre los estados desarrollados tiene un papel principal en la producción y planificación de recursos y proyectos a nivel nacional, e incluso tiene influencia en la gestión de los problemas sociales y “de diseño” para cada país; a continuación explico esto más en detalle;

Partiendo de la existencia de esta población excedente, las sociedades encaminadas hacia el progreso no dudan en renegar de la misma e intentar deshacerse de ella. De esta forma, dentro de los nuevos diseños de las sociedades del conocimiento, las personas superfluas o excedentes se convierten en residuos, deshechos del modelo que, al igual que toda clase de residuo material generado en la producción de bienes, debe ser eliminado o apartado de las formas modernas de vida y los consumidores que la forman.

Aquí vuelve a adquirir un papel principal la globalización, ya que ante la problemática del paro estructural y la consiguiente producción de “consumidores fallidos” las sociedades desarrolladas exportan sus problemas sociales a otras naciones, a la vez que intentan evitar la entrada de individuos no deseados a sus fronteras y alejan, ocultan y marginan los que ya se encuentran dentro. Al mismo tiempo que este “espacio global”⁵

⁴ *Globalización no sólo de mercancías, sino que también de procesos, personas e incluso riesgos de inversión, generando un marco económico mucho más difuso e incontrolable para las estructuras democráticas de toma de decisiones nacionales. De esta manera, se reafirma la posición de la economía como algo inmanejable por las formas democráticas de toma de decisiones colectivas (Harvey, 2008).*

⁵ *Espacio global no como un espacio físico, si no como el ámbito de relaciones y disconformidades legales que existen más allá de la capacidad legislativa y de administrativa que poseen los estados de*

sirve como “basurero” de recursos humanos donde no existe legislación ni cobertura social, también sirve como espacio anárquico en el que grandes estructuras económicas criminales se escudan para enriquecerse a través de actividades ilegales, lo que supone en la criminalización de los primeros en base a su equiparación con los segundos. Los refugiados, inmigrantes, pobres extremos y otras figuras que se ven avocadas a los espacios sin ley (como los campos de refugiados o las zonas marginales de las grandes urbes) son equiparados a las estructuras criminales por la población integrada, en tanto que ambas ocupan los mismos espacios⁶, los primeros por obligación y los segundos por oportunismo (Bauman, 2005).

Como consecuencia de esta administración de los individuos marginales como recursos o mercancía a gestionar y su abandono y exclusión, se les priva de toda fuente de ciudadanía y se les niega el acceso a las ventajas del desarrollo así como de una cobertura legal, perdiendo los derechos sociales definidos por Marshall & Bottomore (1997: 302).

Paulatinamente los individuos excluidos, privados de sus derechos como ciudadano, participan menos en la sociedad en todas sus esferas; pierden su “ciudadanía económica”, al no encontrarse integrado de uno u otra forma en el mercado laboral, seguidamente, la limitada capacidad de consumo que resulta de la falta de ingresos conlleva (ante la desaparición de las políticas del estado del bienestar) a la reducción de su calidad de vida por debajo de los estándares de su sociedad, y finalmente, en su forma más extrema, el excluido deja de participar plenamente en la sociedad, al no encontrarse vinculado con

forma interna, que dan lugar a situaciones desreguladas como son los campos de refugiados, el blanqueo de capitales o el contrabando y tráfico de armas o drogas a nivel internacional.

⁶ *Al mismo tiempo, la situación de precariedad económica de la población excluida, sus dificultades de obtención de recursos a través de los cauces institucionalizados y su cercanía espacial con las estructuras económicas irregulares genera unas condiciones sociales propicias para la búsqueda de sustento a través de actividades ilícitas, como el tráfico de drogas.*

ningún estamento social donde colabore de alguna forma con el avance y mantenimiento del colectivo.

4.2.2 La marginalidad extrema en la modernidad

A medida de que la abundancia y el bienestar se extienden dentro el mundo desarrollado, la pobreza extrema, marginalidad o exclusión social (conceptos definidos en función al contexto y la realidad en los que se ven enmarcados) aumentan de forma paralela. Esta tendencia es inherente a todas las sociedades y se muestra constante en todos los momentos históricos, reflejando con ello una relación directa entre estas dos variables, y uniendo con ello al desarrollo y el pauperismo como sucesos positivamente relacionados. (Polanyi, 1944: 147). El hecho de que el desarrollo conlleve la complejización de los procesos de participación social en el ámbito productivo sumado a la disminución constante del factor humano en dichos procesos de producción da lugar a una realidad para la cual un sector de la población cada vez más grande es rechazado por las dinámicas económicas capitalistas y se ve empujado a la miseria y la indigencia absolutas. Pero, ¿qué mecanismos existen para empujar a la población hasta el momento integrada al pozo de la marginalidad extrema?

El concepto de “crisis” ha sido una herramienta utilizada por las formas económicas neoliberales para, a través de lo que se llaman “políticas de austeridad”, hacer desaparecer los factores de protección social y con ello lograr precarizar las condiciones sociales de ciertos colectivos y expulsar del mercado laboral a otros (Sales i Campos, 2014). De hecho, a través de estas fluctuaciones de la economía capitalista sólo se produce el

aumento de la población excluida en los momentos de crisis, ya que las recuperaciones económicas no traen consigo la disminución de esta marginalidad⁷ (Wacquant, 2001).

El surgimiento de estas “crisis” (en un marco de constante aumento del PIB) surge de los “caprichos” de la economía global capitalista, pero la materialización de las demandas económicas en la expulsión y precarización de cierta población sería inaplicable sin la colaboración del Estado en el achicamiento y desarticulación del Estado del Bienestar. De esta manera, las formas políticas nacionales, ante la impotencia nacional de dominar (o democratizar) los movimientos económicos nacionales, que dependen completamente de las fluctuaciones globales, optan por colaborar con las lógicas económicas incontroladas del capitalismo global y competir en una carrera por el desarrollo, dejando a una parte de su población atrás.

Asimismo, las estructuras de asistencia social y los servicios sociales para la población caída en la exclusión ya no promocionan la cohesión social a través de las políticas del “wellfare” propias de los estados del bienestar (basadas en una lógica de derechos), si no que están estructuradas bajo la lógica del “workfare”⁸, que cimenta la inserción social a través del trabajo y condiciona las prestaciones sociales al mismo. Esta forma de inserción, en un contexto como el actual de paro estructural y de precarización de las condiciones laborales, no favorece la salida de la exclusión social, sino que obliga a la sumisión laboral del excluido a formas de trabajo precario a través del cual sigue siendo muy complicado salir de su situación, resultando en la práctica en una reducción del costo de la asistencia social por parte del Estado. Lo mismo sucede con las aportaciones privadas de asistencia social a través de ONG`s y bancos de alimentos, que en vez de

⁷ *Logrando con ello el mantenimiento de un equilibrio en recursos humanos para una realidad productiva de aumento paulatino del paro estructural.*

⁸ *La vuelta de las lógicas del “workfare” representa el retorno de la culpabilización de la población excluida sobre su situación (que había perdido peso en favor de las visiones estructuralistas en la segunda mitad de la era industrial) y de la división entre los buenos pobres y los malos pobres.*

complementar a las aportaciones públicas de protección social es utilizado para reducir la inversión pública en este campo⁹ (Sales i campos, 2014).

A parte de la expulsión de la “población superflua” del marco laboral, económico y social, también existen unas dinámicas espaciales de concentración y estigmatización de la población excluida, que es alejada e invisibilizada a los ojos de la población que sigue integrada en las formas modernas de vida (Garnier, 2015). Esta dinámica espacial se da de distintas maneras; por un lado, a través de la falta de asistencia y la falta de oportunidades de inserción social se empuja a los excluidos a abandonar la sociedad de donde han partido (como un “residuo de la modernidad”) y migrar a otra parte del globo donde pueda tener cabida (Bauman, 2005). Por otro lado, las dinámicas de gestión de la marginalidad no dudan en criminalizar a esta población y aglutinarla en centros penales y penitenciarios, donde pueden ser controlados e invisibilizados (Sales i Campos, 2014). Y por último, para la población superflua que se mantiene en los centros urbanos, existen una serie de procesos estructurales de exclusión residencial que relega a esta población a la periferia y la aglutina en zonas marginales, totalmente estigmatizadas y sin sentido de comunidad (Wacquant, 2001). A su vez, la presencia policial en las calles es utilizada con frecuencia para limitar el uso los espacios públicos a las “personas indeseables” (personas sin hogar, prostitutas, etc.) (Sales i Campos, 2014).

David Harvey (2008) explica en su obra *el Derecho a la Ciudad* como los procesos urbanizadores han servido y siguen sirviendo como fondos de inversión de reserva a través de los cuales los poderes económicos intentan controlar los flujos del mercado. De esta manera, a menudo los intereses económicos de expansión urbana o gentrificación de

⁹ Lo que supone un claro empeoramiento de los servicios sociales en tanto de que las organizaciones privadas no tienen la obligación de ser exhaustivas en la atención y se limitan a responder situaciones de extrema necesidad, abandonando con todo esto a cualquier referencia a los derechos sociales que definen a la ciudadanía (Sales i Campos, 2014).

determinadas zonas chocan con las necesidades e intereses de la población residente en las zonas a urbanizar, que muchas veces acaban siendo expulsadas a través de expropiaciones, subidas drásticas de alquileres o a través del abandono del barrio por parte de los poderes públicos (abandono del mobiliario y tramado público, déficits de seguridad ciudadana y otros procesos marginatorios).

Estos procesos son presentados por la clase dominante en un sentido publicitario como procesos de revalorización urbana; el objetivo principal de esta “revalorización” consiste en convertir las zonas céntricas, que hasta entonces eran el hogar de las clases populares, en zonas atractivas para las clases medias, a las que puedan acudir a los nuevos comercios que allí se instalen (cafés de moda, boutiques de tendencia, y franquicias multinacionales que substituyen a bares y pequeñas tiendas tradicionales de las clases populares) evitando la mezcla social con las clases inferiores.

Sumado a estos procesos existe un proceso de invisibilización cultural a través de lo que Bourdieu define como violencia simbólica; se produce una imposición cultural, a través de los medios de masas, de los valores y la visión del mundo de las clases dominantes, que son expuestas como objetivas y universales. Esto conlleva para los dominados la asunción de la jerarquía social como legítima y natural, resultando en la auto representación negativa de las clases populares, que se ven desvalorizadas, debilitando de esta forma la sensación de unidad de clase denominada como “clase para sí” (Garnier, 2015).

El resultado de la invisibilización a través de la expulsión y dispersión espacial y la invisibilización cultural de los valores de clase populares a través de la violencia simbólica resulta en que las nuevas zonas en las que se aglutinan las clases bajas ya no funcionan como barrios comunitarios con unas redes de sociabilidad colaborativa entre sus habitantes, si no que más bien se formalizan como barrios estigmatizados en los que

no existe la sensación de comunidad, reina el individualismo y con los cuales la población residente no quiere ser relacionada. (Harvey, 2008).

4.3. Las personas sin hogar hoy

4.3.1. Las personas sin hogar dentro del marco de la marginalidad y exclusión social

El concepto de exclusión social intenta recoger de forma amplia las situaciones de marginalidad y pobreza dentro del contexto social de desigualdades y clases sociales propio de las sociedades tecnológicas avanzadas, para las cuales existe un grupo social especialmente damnificado dentro de las estructuras de poder, que se ve excluido y apartado del grueso social, esto es, sin la capacidad de ejercer su condición de ciudadanos, condición que se formaliza en base al acceso a bienes y servicios del estado, a la inserción en el mercado de trabajo, y a la participación ciudadana en la toma de decisiones colectivas (Santander, 2006).

Entre los conceptos que giran en torno al de exclusión social encontramos los conceptos de ciudadanía social, inclusión social y vulnerabilidad, así como el de desigualdad, marginalidad, pobreza o precariedad. Todos estos conceptos contribuyen a explicar y entender los distintos estados o situaciones en los que se pueden encontrar una persona, y a diferenciar los distintos problemas sociales que se pueden dar.

Desde finales del siglo XX hasta la actualidad distintos teóricos han colaborado para definir y diferenciar el concepto de exclusión social y, formalizarlo como un concepto concreto de análisis de la marginalidad. Actualmente, mientras que el concepto de pobreza se utiliza para referirse a las desigualdades de distribución de la renta, recogiendo únicamente criterios de capacidad de consumo, el concepto de exclusión social se utiliza

para explicar la situación desde una perspectiva más amplia, logrando con ello explicar mejor los distintos procesos y situaciones de desventaja social que se dan en la actualidad (Hernández, 2008).

Un concepto clave para dar el paso del estudio de la pobreza al estudio de la exclusión social ha sido el concepto de marginalidad¹⁰, que contribuyó a pasar de entender a los páuperes bajo una escala de distancias sociales de “arriba-abajo” a una de “dentro-fuera”. El estudio de la marginalidad trata aspectos como la construcción de formas de subsistencia de economía informal, así como las formas espaciales de marginación a través de la vivienda y su consiguiente efecto sobre las formas relacionales de comunidad, o incluso la existencia de patrones de comportamiento entre los marginados (dentro de su vertiente culturalista), pero no tiene en cuenta aspectos más ajenos al ámbito productivo, como es el recorte de los derechos civiles, políticos, económicos y sociales que sufren estos grupos, y que limitan su capacidad de ascenso social y de participar de los beneficios del desarrollo. Este último factor es el que conforma la actual concepción de la exclusión social, un término más amplio, que no sólo se centra en el ámbito productivo de los individuos, si no que estudia desde un enfoque multidimensional los procesos de exclusión de grupos sociales (Jaume, 1989).

Aunque este concepto de exclusión no consta de una significación¹¹ completa consensuada debido a su carácter amplio y su aplicación distintiva según las condiciones

¹⁰ La marginalidad se entiende como el agregado de circunstancias derivadas de una posición concreta dentro del ámbito productivo, que conlleva la exclusión del grupo social de toda fuente de poder. Este concepto, con carácter más abstracto y amplio que el de pobreza, intenta recoger las condiciones de vida, trabajo y vivienda de las personas excedentes del ámbito de producción capitalista, que se ven segregadas del resto de la sociedad.

¹¹ Aun así, hay una serie de características consensuadas sobre el concepto; Se entiende que la exclusión social es un fenómeno estructural, con carácter dinámico, que afecta a todas las esferas de la vida de los individuos (multidimensional) y es causado por diversos factores (multifactorial). Asimismo, este es un proceso heterogéneo, con un factor subjetivo e individual, y sobre el que se puede tratar o abordar desde las políticas públicas (Hernández, 2008).

de cada lugar, sí que se ha formalizado una definición genérica, que remite directamente con el concepto de ciudadanía en la medida de que esta condición es la que otorga derechos civiles, políticos y sociales a los individuos, a la vez que les reconoce el derecho a participar en los asuntos públicos y la igualdad de todas las personas. Así, por ejemplo, Manuel Hernández en *Exclusión Social y Desigualdad* (2008) define la exclusión social como *“la incapacidad de ejercer los derechos de ciudadanía, incapacidad para el ejercicio de la ciudadanía y la participación, a lo que hay que añadir las carencias materiales”*. Bajo esta concepción de la exclusión social, la situación de las personas sin hogar se muestra como una de las formas más extremas de exclusión, en tanto que, bajo estas circunstancias, se vuelve imposible el ejercicio pleno de la ciudadanía y la participación social de las personas en situación de calle. Así lo recoge el mismo informe europeo de FEANTSA

“Ser una persona sin hogar es probablemente la manifestación más seria de exclusión social. Si eres una persona sin hogar es casi imposible darte cuenta de tu potencial como miembro activo de la sociedad; es decir, de persona susceptible de trabajar o de tener niños. Por lo tanto, fortalecer una provisión adecuada de alojamiento digno es una de las bases para construir una sociedad en la que cada uno puede jugar una parte activa. En este sentido, uno puede decir que el acceso al alojamiento es la clave principal para lograr la inclusión social”

(FEANTSA, 2001)

Para construir este concepto la capacidad económica y la situación laboral de los individuos es una variable de gran importancia, pero el término abarca más esferas de la

realidad que contribuyen en el posicionamiento social de los individuos, como son la situación familiar, el nivel educativo, la vivienda o la pertenencia comunitaria, entre otros. A partir de estas distintas variables no solo se puede determinar si la persona se encuentra en un estado de exclusión o no, si no que se puede valorar toda una serie de situaciones intermedias entre la exclusión e inclusión social (Perona, 2001).

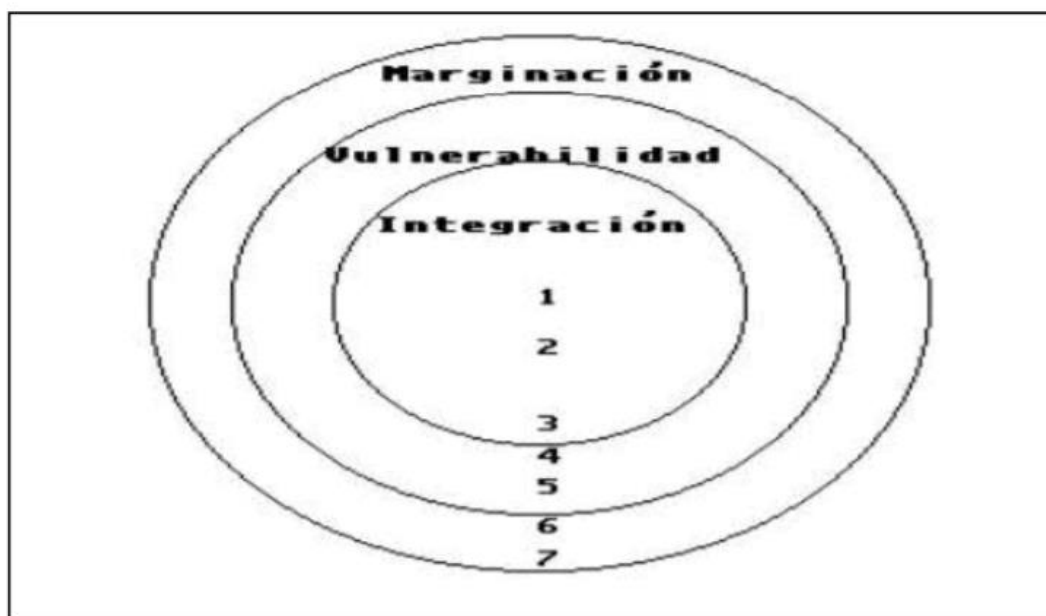
Por último, es necesario comprender que la exclusión social es un proceso heterogéneo con múltiples situaciones de distinta gravedad, que parte desde una situación de inclusión plena hasta una situación de exclusión extrema, pasando por diversas situaciones de vulnerabilidad social.

Para realizar la categorización de los distintos grados de marginalidad, teóricos como R. Castel o Serrano se han servido de las teorías de Pierre Bourdieu sobre la posesión o no posesión de stock de capitales materiales, culturales y humanos (Santander, 2006). A través del análisis de estos capitales se busca definir la situación de los individuos en el terreno económico (material), formativo y de salud (humano) y relacional (cultural o social), para, a partir de ellos, resumir con la mayor precisión posible la situación de cada individuo. Cabe comentar que en el estudio de García Serrano, Malo y Rodríguez Cabrero (2000) sobre la medición de la vulnerabilidad ante la exclusión social, estos han utilizado a la vivienda como variable representativa del capital material (en tanto que es la inversión más grande que hace una familia a lo largo de su vida), remarcando con ello la importancia que tiene este factor sobre la situación de vulnerabilidad.

A continuación, mostramos la figura 1 sobre las zonas y situaciones de marginación/integración, realizado por Castel (1992), en el que se distinguen siete niveles o posiciones sobre la cual ubicar a distintos segmentos de la sociedad:

Figura 1. Zonas de Marginación / Integración

**Figura 1:
Zonas de Marginación / Integración.**



(Serrano: 2004)

Fuente: Santander, 2006

Las áreas de integración/marginación y los niveles entre ellas son los siguientes:

Integración: Área caracterizada por el mantenimiento de un trabajo estable y unas redes sociales sólidas (tanto familiares como vecindad y amistades). Esta se divide en tres zonas:

- 1: Integración total
- 2: Erosión de las redes sociales
- 3: Pobreza integrada: Ingresos regulares bajos y redes sociales sólidas

Vulnerabilidad y exclusión: Aquí predominan la inestabilidad laboral y la fragilidad de las relaciones sociales (en especial las familiares). En ella distinguimos:

- 4: Pobreza económica: Problemas relacionados con la residencia habitual y erosión de las redes sociales no familiares

5: Exclusión social: Supervivencia gracias a la economía sumergida (irregular), problemas relacionados con la residencia habitual y erosión de las redes sociales familiares

Exclusión y marginación: Caracterizada por la ausencia de trabajo y el aislamiento social. De ella extraemos:

6: Exclusión social severa: Supervivencia en base a la economía sumergida o a la mendicidad (o si existen ingresos regulares son sumamente escasos), grave deterioro de los hábitos y normas sociales y graves problemas en el mantenimiento de una vivienda habitual (o falta de la misma).

7: Marginación y muerte social del individuo

Podemos ver a través de este esquema explicativo de la exclusión social como el sinhogarismo se recoge para la gran mayoría de los casos como una forma de exclusión social severa, reafirmando con esto la gravedad situacional de este colectivo (Santander, 2006).

Tras esta contextualización de nuestra población de estudio dentro del marco de la exclusión procederemos a profundizar en el caso concreto de las personas sin hogar, para conocer su definición institucional e indagar sobre las situaciones en las que se enmarca la problemática.

4.3.2 El concepto de persona sin hogar

Una vez expuesta la exclusión social como marco del sinhogarismo, ya podemos proceder a definir y enmarcar a nuestra población de estudio, las personas sin hogar. Para ello revisaremos las principales categorías y tipologías sobre las que se clasifica de forma teórica e institucional a la población sin hogar.

El sinhogarismo no es una condición humana intrínseca, consecuencia de la inadaptación del desposeído, si no que se trata de una situación de exclusión residencial, fruto de una serie de circunstancias de naturaleza diversa y sobre la que se puede actuar y prevenir. Debido a su carácter circunstancial, hay que alejarse de los estereotipos de persona sin hogar (hombre, mayor, con problemas mentales, alcoholismo, drogadicción, etc.) y entender a las personas sin hogar como un grupo heterogéneo (por lo que no se les puede calificar como un colectivo²²), formado por personas distintas entre sí cuyo principal rasgo en común es la falta de una vivienda digna (Cabrera & Rubio, 2008).

¿QUIENES SON LAS PERSONAS SIN HOGAR?

Las definiciones de persona sin hogar son diversas y variables. Existen algunas definiciones más estrictas que recogen tan sólo las situaciones de máxima exclusión residencial, es decir, las situaciones de carencia total de un domicilio (sinhogarismo literal), mientras que otras más amplias recogen a toda persona que no posee un alojamiento con las condiciones mínimas para un adecuado desarrollo personal y social. La definición más ampliamente compartida en el marco europeo de “personas sin hogar” es la recogida por el European Observatory of Homelessness (FEANTSA, 2001), que define a las personas sin hogar como:

“Todas aquellas personas que no pueden acceder o conservar un alojamiento adecuado, adaptado a su situación personal, permanente y que proporcione un marco estable de convivencia, ya sea por razones

²² Aunque a lo que se llama personas sin hogar desde una perspectiva amplia no forman un colectivo, las personas sin hogar desde una definición más restrictiva (es decir, los “sin techo”) sí que comparten una serie de características y pautas de conducta, consecuencia del hecho de vivir en la calle, que permiten identificarlos como grupo (Santander, 2006).

económicas u otras barreras sociales, o bien porque presentan dificultades personales para llevar una vida autónoma”

(Avramov, 1995).

Esta definición se construye a través de lo que el Observatorio Europeo del Sinhogarismo define como “dominios de hogar”: el dominio físico, el dominio social y el dominio legal (Bachiller, 2013). La concepción de hogar a través de estos tres dominios es amplia y compleja, ya que recoge múltiples factores de habitabilidad y bienestar relacionados directamente con distintos aspectos de la vida de los individuos (como puede ser la situación económica, las relaciones sociales o circunstancias individuales que puedan perjudicar alguno de los tres tipos de dominios sobre el hogar), por lo que más adelante desarrollaremos estos dominios a través de lo que se puede diferenciar entre los conceptos de “casa”, “hogar” y “vivienda”. Continuando con la conceptualización de las personas sin hogar, el mismo informe de la organización FEANTSA propone las categorías de falta de hogar recogidas en ETHOS, la *Tipología Europea de Sin Hogar y Exclusión Residencial*. Se divide a la población sin hogar en cuatro categorías, a partir de las cuales se pueden reconocer hasta trece situaciones diferentes. Estas son, en orden de mayor a menor exclusión residencial; sin techo, sin vivienda, vivienda insegura y vivienda inadecuada, según su relación con las tres formas de dominio del hogar como se muestra en el siguiente cuadro:

Cuadro I: Formas de dominio residencial en función a las categorías de sin hogar

Categoría conceptual	Dominio Físico	Dominio Social	Dominio Legal
Sin techo (roofless)	-	-	-
Sin Vivienda (Houselessness)	+	-	-
Vivienda insegura (Insecure Housing)	+	+	-
Vivienda inadecuada (Inadequate Housing)	+/-	+	+

Fuente: Elaboración propia a partir de: Cabrera, P.J. (2008) Exclusión social y desigualdad.

En el caso de los **sin techo**, estos no poseen si quiera de un lugar físico donde vivir, es decir, de una vivienda, por lo que tampoco tienen un espacio privado donde desarrollarse socialmente ni un título legal que les permita reclamar el uso de una vivienda. Las personas **sin vivienda**, por otro lado, serían las que sí que gozan de un espacio físico habitable que ocupar, pero no poseen su título legal ni una privacidad (circunstancias que se dan en los centros de alojamiento, albergues e instituciones residenciales, entre otros). La **vivienda insegura** hace referencia a las personas que no mantienen un dominio legal de la vivienda, mientras que **vivienda inadecuada** recoge a todas aquellas personas cuya vivienda no cumple los criterios de habitabilidad. Estas cuatro categorías junto con las trece situaciones diferentes que recoge el informe FOESA se encuentran resumidas y estructuradas en el *cuadro II* [Anexo 1].

Como se puede percibir por la amplitud categórica que muestra el cuadro 2, la problemática del sinhogarismo, así como sus causas y factores de riesgo, son amplias y

complejas en lo que a situaciones se refiere, recogiendo circunstancias de máxima exclusión como es el vivir en un espacio público, así como de exclusión más moderada cuando las condiciones del inmueble donde se habita son inadecuadas.

CAUSAS DEL SINHOGARISMO

Las causas del sinhogarismo son múltiples y diversas para cada caso individual, pero estas se pueden dividir en tres ámbitos o factores diferenciados; factores individuales, factores relacionales y factores estructurales.

Los **factores individuales** corresponden a las cualidades específicas del individuo, innatas, como puede ser una discapacidad u enfermedad psicológica o física, o adquiridas, como podría ser una situación de alcoholismo u otras adicciones. Estas causas individuales han servido tradicionalmente para explicar y justificar el sinhogarismo desde una perspectiva unidimensional, haciendo responsables a los damnificados de su situación por sus problemas de alcoholismo, ludopatía, drogadicción o enfermedades, pero en la actualidad ya se entiende más como uno de los múltiples factores que conllevan la pérdida de vivienda. Además, los estudios actuales demuestran que la cantidad de personas sin hogar con problemas de este tipo (alcoholismo, drogadicción o enfermedades mentales principalmente) representan un porcentaje menor de lo que se estimaba (debido a los distintos procesos de elaboración y selección de muestra estos factores se sobreestimaban), y está lejos de afectar a todas las personas sin hogar²³.

²³ Para esta afirmación me he apoyado en el cuadro 3 [Anexo 1], que recoge la encuesta a personas sin hogar realizada por el INE en 2012, en la que menos de la mitad de las personas sin hogar afirman consumir alcohol, siendo sólo un 4% las que dicen mantener un consumo alto o excesivo de alcohol. En el caso del uso de drogas, alrededor de una de cada tres personas dice consumir.

A demás, los estudios y estimaciones sobre la problemática no recogen a ciencia cierta cuantas de las situaciones de alcoholismo y drogadicción fueron causas previas de la pérdida del hogar o si, por el contrario, surgieron (o se desarrollaron) precisamente a raíz de su nueva situación (Cabrera & Rubio, 2008).

Más allá de las razones individuales, también existen **aspectos relacionales**, con gran poder explicativo en la actualidad para entender la situación. El peso de las causas relacionales de la pérdida del hogar se cristaliza en los datos sobre la situación familiar obtenidos en estudios del sinhogarismo, donde más de la mitad de las personas en situación de calle se encuentran solteras y menos de un 20% están casadas o con pareja de hecho.

A demás, como veremos más adelante, la caída en el sinhogarismo suele estar vinculada a una ruptura con las relaciones sociales previas, quedando la persona aislada o con un capital social (Bourdieu, 1986) más débil que el que poseía anteriormente (formado principalmente entre gente de la calle, que aporta menos estabilidad debido a sus constantes cambios y desplazamientos, y disponen de menos recursos para apoyarse mutuamente). También la violencia intrafamiliar y la violencia de género representan causas relacionales de gran poder explicativo para la pérdida del hogar, sobre todo en el caso de las mujeres, que pueden verse forzadas a abandonar su vivienda habitual por las relaciones tóxicas y abusivas que puede mantener con su pareja²⁴.

Por último, el tercer tipo de causas se corresponden con **factores estructurales** macro-sociales. Estas causas hacen referencia a criterios económicos y de disponibilidad de viviendas, que tienen relación con la exclusión social y el sinhogarimo. Factores como la distribución de la riqueza entre los ciudadanos, las limitaciones de acceso al mercado de

²⁴ Esta situación tiene tal presencia que se han desarrollado albergues y refugios específicos para mujeres huidas de su vivienda por sufrir violencia de género u acoso.

trabajo, la calidad de los empleos existentes o la cantidad y estado del parque inmobiliario marcan el grado de vulnerabilidad a caer en la pobreza, la exclusión social y el sinhogarismo. De esta manera, se puede percibir como ante una situación de crisis económica son las clases más vulnerables las que sufren mayores dificultades para mantenerse²⁵, resultando esto finalmente en un aumento del sinhogarismo, no tanto en la faceta de exclusión literal, pero sí en lo que a precariedad residencial se refiere (dificultad para el pago de alquileres, expulsión del hogar de miembros improductivos para la subsistencia económica del núcleo familiar, etc.)

La situación de estos factores estructurales es ajena a la capacidad de transformación individual de la población sin hogar, ya que responde a una interacción de fuerzas políticas, sociales y económicas de una región concreta (Cabrera, 1998). De esta manera, entre los factores estructurales cabe remarcar la responsabilidad de las instituciones con respecto a la prevención del sinhogarismo. Entre los factores institucionales que pueden impulsar la problemática podemos remarcar la reducción de políticas de reintegración residencial o de los fondos destinados para la asistencia social a las personas en situación de calle, así como la falta de políticas sociales de garantías de ingresos (retas no contributivas o rentas mínimas de inserción) o la bajada del salario mínimo interprofesional.

FACTORES DE RIESGO

A partir de la exposición de las causas de la problemática ya se pueden intuir o estimar los factores de riesgo de la pérdida del hogar. Podemos definir como factores de riesgo estructurales la existencia de un proceso económico de depresión, que pueda

²⁵ *Estas clases vulnerables son las que tienen las peores condiciones laborales, así como un mayor número de cargas familiares y menores sueldos, a la vez que representan a la población que reside en mayor medida en alquiler (lo que les sitúa en constante riesgo de pérdida de residencia), ya que no posee una vivienda propia (Cabrera & Rubio, 2008).*

desencadenar la pérdida de empleos, desahucios y atrasos en el pago de hipotecas y alquileres. También son factores de riesgo estructurales una situación específica del mercado de la vivienda (como puede ser la subida de alquileres o revalorización del precio del suelo), la pérdida de un sistema de protección y bienestar social, así como un aumento de la inmigración irregular que no venga acompañado de una serie de políticas de inclusión que evite el bloqueo de acceso a la vivienda para la población recién llegada.

En cuanto a los factores de riesgo institucionales, podemos destacar la carencia (o asignación incorrecta) de servicios necesarios para cubrir las necesidades de atención de una población (o falta de coordinación entre los mismos), no solucionando así situaciones de necesidad que puedan desembocar en la pérdida del hogar. También la entrada y salida de instituciones: penitenciarías, hospitales, internados o el vivir en centros de acogida son factores de riesgo.

En cuanto a los factores relacionales, el pertenecer a una familia de estatus socioeconómico bajo, el abandono del hogar familiar, la existencia de relaciones intrafamiliares tóxicas o de maltrato, o la ruptura o defunción de la familia o amigos cercanos son también factores de riesgo del sinhogarismo.

Por último, los factores de riesgo personales serían el bajo rendimiento escolar, que puede desencadenar problemas de integración laboral, la tenencia de enfermedades, o la adicción a las drogas, alcohol o el juego (Matamala, 2019).

4.4. Las dinámicas del sinhogarismo

4.4.1 Formas de adaptación de las personas sin hogar

En este punto nos centraremos en las realidades vitales vinculadas a la forma más extrema de sinhogarismo, las personas sin techo, pero muchos de los aspectos que se exponen a continuación son aplicables a otras formas de sinhogarismo más leves. A continuación trataremos de exponer los marcos de sociabilidad sobre los que se estructuran las distintas dinámicas de supervivencia de las personas sin hogar, y poner en relación dichas estrategias con las formas de desafiliación y reafiliación de calle, así como con las transformaciones identitarias vinculadas a los cambios en el contexto social.

La caída en el sinhogarismo en su forma más extrema suele estar vinculada (de forma causal o consecencial) a un debilitamiento progresivo de las relaciones sociales del individuo en todas sus esferas. La persona en situación de calle ve como paulatinamente las relaciones que le servían de apoyo social (amistades, familia, compañeros de trabajo, etc.) van desapareciendo, resultando en una situación de aislamiento social para el individuo, definida teóricamente como desafiliación (Castel, 1995). A su vez, aunque en ocasiones las personas sin hogar, ante la pérdida de las relaciones sociales, optan por mantenerse aislados o con un marco relacional escueto, lo cierto es que en la mayoría de ocasiones se produce una reafiliación de los mismos en su nuevo contexto de calle, lo que le facilita el desarrollo de unas estrategias de subsistencia. (Bachiller, 2010).

En el momento que una persona se encuentra habitando en la calle, sin techo, esta se ve obligada a desarrollar una serie de estrategias a través de las cuales obtener día a día los recursos necesarios para su subsistencia, vinculadas en su mayor parte a unas redes de sociabilidad concretas. Diego Santander (2006) distingue cuatro tipos de redes sociales sobre las que se fundamenta dicha subsistencia; las redes familiares, las redes de asistencia institucionales²⁶ (compuesta por todos los organismos estatales y privados que

²⁶ Estas redes, además de dar servicios primarios funcionan como captadores y catalizadores de la población sin hogar, a través de los cuales integran a los asistentes en las estructuras institucionales de reintegración y asistencia social

dan servicio asistencial a las personas sin hogar), las redes de cooperación solidaria entre iguales (formada por individuos que se encuentran en una misma situación y comparten sus recursos) y las redes de cooperación informales²⁷ (formadas por todas aquellas personas que de una u otra forma aportan a la subsistencia de las personas sin hogar, ya sea a través de la entrega de limosna, comida, ropa, dinero o de algún trabajo ocasional).

También existen otras formas de obtención de recursos, como son la recolección de objetos de la basura para su uso o reventa o la realización de pequeños hurtos. Asimismo, también mantienen vínculos relacionales que no les aportan recursos materiales de subsistencia, sino que simplemente les aportan un contexto de sociabilidad en el que se encuentran cómodos; entre estos cabe destacar los vínculos que las personas sin hogar puedan mantener con vecinos de su zona o las amistades que se puedan formalizar en algún bar en el que acudan con la habitualidad que su economía les permita (Bachiller, 2010).

Comentar que la existencia de unas redes sociales como las anteriormente expuestas, aunque sí que evitan el aislamiento social pleno y la “muerte social” del individuo, estas tampoco satisfacen totalmente las necesidades de las personas sin hogar ni las sacan de su situación de calle, ya que la reafiliación se produce en un entorno de exclusión. Esto es, que la calle como nuevo contexto en el que se produce la sociabilidad condiciona las relaciones que mantienen sus residentes. Por un lado, las relaciones que se dan entre los habitantes de la calle no pueden proporcionar las herramientas necesarias para salir de la situación de exclusión, y por otro lado, las relaciones que se mantienen con la población integrada se dan bajo una lógica jerárquica y paternalista, basada en la caridad cristiana y

²⁷ . Esta forma de apoyo, al estar constituida por personas en situaciones semejantes, se caracteriza por su horizontalidad y por la existencia de vínculos de amistad y fraternidad. Aun así, el carácter estigmatizado de las personas en situación de calle y la inestabilidad y desconfianza inherente a la vida en la calle del “sálvese quien pueda” hace que estas relaciones entre iguales se encuentren marcadas por la desconfianza y no se desarrollen del todo (Bachiller, 2010).

el asistencialismo. Estas formas de sociabilidad desnivelada resultan en una resocialización adaptativa de la persona en situación de calle, que adquiere unos patrones actitudinales de victimización como mecanismo de subsistencia. De esta forma, el hecho de que todas las ayudas percibidas a través de los contactos barriales estén basadas en solidaridad hacia “un hombre sin utilidad social” o “un pobre hombre desvalido”, conlleva en que todo lo que obtiene la persona en el plano material lo pierda en lo que a autoestima se refiere (Bachiller, 2010).

4.4.2 Vida en calle e identidad

El proceso de exclusión, en el que se pierde toda clase de vínculos sociales, trae consigo la ruptura de la propia personalidad e identidad del individuo, que se ven moldeadas totalmente ante las nuevas realidades que se ven forzadas a vivir los sin techo. Berho (2006) lo expone de la siguiente manera: *“La identidad de las personas sin hogar es en gran medida el producto de un proceso contextualizado de marginación, desvinculación y adaptación particular –signada por la vida sin hogar- al entorno psico-socio-cultural de la calle”*.

Las personas sin hogar se ven envueltas en un proceso personal de adaptación a la vida en la calle, que conlleva una ruptura con la vida anterior, con su consiguiente readaptación. Para este proceso, aunque tiene un carácter muy personal y se desarrolla de forma diferente para cada caso, se pueden extrapolar una serie de “carreras marginales” de adaptación y avituallamiento que se dan paulatinamente a medida que aumenta el tiempo que lleva la persona en situación de calle. Berho (2006) distingue cuatro etapas distintas en el proceso de adaptación: etapa de ruptura básica o iniciación, etapa de

desvinculación socio-afectiva y socioeconómica, etapa de vulneración de la integridad y la etapa de consolidación del estilo marginal.

Observando cómo se produce este proceso de readaptación entendemos que la variable de “tiempo en la calle” es de gran importancia para el tratamiento del sinhogarismo, ya que nos permite estimar el nivel de desvinculación social en el que se encuentra el individuo, así como pronosticar la conducta o actitud del mismo y la facilidad de reintegración social vinculada al grado de abandono del estilo de vida anterior. En este aspecto, Santander (2006) diferencia cuatro rangos temporales clave para disgregar el proceso de readaptación.

Primeramente, durante los 3 primeros meses se da la ruptura con la vida anterior y los primeros contactos con la vida de calle. Entre los tres meses y un año el afectado interioriza las estrategias de subsistencia y dinámicas de calle (convirtiéndolas en hábitos), toma los primeros contactos con los centros de asistencia y se produce el “deterioro de la personalidad”. Posteriormente, entre 1 y 3 años, las estrategias y hábitos de la calle se sedimentan y se producen un abandono de la presentación física y la ruptura con los “rituales de interacción” habituales²⁹, aunque se mantienen latentes elementos como la idea de familia, la ética del trabajo o tentativas de cambio o superación, que si son bien captados pueden ser vehículos de integración. Ya pasados los 3 años se produce la resignificación total del sí mismo y la identidad se muestra fuertemente deteriorada; las expectativas de salida de su situación son mínimas e imperan visiones fatalistas y negativas sobre el futuro personal, volviéndose extremadamente complicada la reintegración.

²⁹ Como consecuencia de estos procesos pueden aparecer una serie de trastornos emocionales y mentales producto del estado de “emergencia permanente”, así como hábitos adaptativos como puede ser el consumo abusivo de alcohol (que acelera los procesos degenerativos) o conductas extremas e incoherentes como puede ser el hablar solos, vociferar insultos o pelear con quienes se acercan.

4.4.3. La vivienda y el espacio público

Para terminar la exposición de las premisas teóricas de nuestro estudio trataremos más a fondo la variable sobre la que estructuramos la metodología, el hogar, así como las significaciones del espacio público, que muchas veces acaba siendo el marco residencial para las personas sin un techo en el que cobijarse.

SIGNIFICACIONES DEL ESPACIO PÚBLICO

El espacio público, así como la oferta de viviendas o inmuebles del tramado urbano, se estructuran bajo unas lógicas económicas de especulación inmobiliaria y “revalorización urbana”, lógicas que en muchas ocasiones chocan con los intereses y usos de la población residente, que acaba siendo empujada a procesos de movilidad forzada para la cesión del espacio a una población más productiva, es decir, con mayor capacidad de consumo.

En el caso de las viviendas e inmuebles, las estrategias de expulsión responden a dinámicas económicas a gran escala (como subidas de alquileres en zonas populares, expropiaciones para la “revalorización urbana” o abandono institucional de los espacios y servicios públicos), pero en el caso de la vía pública, la expulsión de la población indeseada se produce de formas más diversas y sutiles, ya que responde a disputas por la apropiación, significación y uso del espacio de distintos grupos sociales (Bachiller, 2009).

La expulsión de los “usuarios inapropiados” (que son individuos que se encuentran estigmatizados de una u otra forma) de determinados espacios públicos se produce a través de la prohibición de determinados usos, lo que supone la privatización en sentido utilitario de los espacios, que dejan de ser públicos por definición para convertirse en espacios abiertos.

El hogar es un concepto clave para entender al mismo tiempo las casuísticas que sirven de catalizador de la exclusión residencial como proceso vinculado a las situaciones de vulnerabilidad y exclusión social, y las consecuencias que el mismo proceso de exclusión residencial tiene sobre la estabilidad, seguridad e intimidad de los excluidos habitacionalmente.

El carácter primario del hogar en la vida de los individuos caracteriza a esta variable como básica para el posicionamiento social de los individuos, así como para el análisis del grado de vulnerabilidad o exclusión social en el que se encuentren las personas y las expectativas, posibilidades, apoyos o herramientas sociales que tienen a disposición para mejorar su situación.

El concepto de hogar hace referencia a un lugar o contexto habitacional que funciona como cálido alojamiento a través del cual la unidad social conviviente (que generalmente se forma en base a lazos de parentesco) colabora para crear un clima en el que sus integrantes perciban una cierta estabilidad y seguridad en todas sus esferas. Es en el hogar es donde los individuos pasan la mayor parte del tiempo y donde se producen la mayor parte de las interacciones sociales, principalmente por su importante función en la producción y consumo de los servicios necesarios básicos para el mantenimiento y reproducción de la vida. Asimismo, su carácter básico y acogedor lo formaliza como el campo en el que se desarrolla la vida privada y el lugar en el que se vive la intimidad, y el factor de cohabitabilidad que mantienen los hogares de más de un miembro implica el apoyo y la puesta en común de los recursos de todos los miembros que formen el hogar (llegando a sustituir en muchos casos al individuo como unidad básica de análisis para el estudio de determinados hechos sociales).

Para el correcto análisis de las realidades habitacionales de las personas sin hogar no podemos limitarnos a analizar los aspectos materiales del mismo, sino que hay que inferir

en todos los aspectos sociales y relacionales que se dan en él a la vez que es necesario profundizar en cómo afectan estos aspectos en la vida de los individuos.

5. METODOLOGÍA

5.1 Justificación metodológica

El consiguiente estudio busca profundizar sobre los distintos contextos habitacionales en los que se encuentran las personas sin hogar para ponerlos en relación con su desarrollo personal, condiciones y expectativas vitales, así como con las dinámicas excluyentes que se dan en la actualidad y la gestión social de la problemática del sinhogarismo. Para esto hemos considerado que una metodología de tipo cualitativo sería la que mejor se adapta, ya que nos facilita conocer las distintas situaciones personales y habitacionales de una forma amplia, a la vez que nos posibilita recoger aspectos subjetivos de gran valor analítico de más difícil acceso a través de una metodología cuantitativa. Además, a través de la revisión teórica realizada previamente hemos visto cómo los procesos de exclusión social por los que han pasado las personas sin hogar pueden responder a trayectorias muy diversas y personales, por lo que, para este caso, el análisis en profundidad de una cantidad reducida de casos (en el que podamos profundizar sobre las particularidades en la trayectoria de cada caso) parece una mejor estrategia que un análisis más superficial de una cantidad más amplia de casos.

Dentro de las metodologías cualitativas hemos elegido las **historias de vida** como el principal recurso metodológico. Esta técnica tiene como objetivo la recolección de relatos de vida o de momentos vitales concretos de una persona, sobre los cuales realizar una transcripción y su posterior análisis para obtener unos resultados teóricos concretos

basados en los testimonios obtenidos. La recolección de los relatos se realiza a través de entrevistas desarrolladas a modo de diálogo, buscando profundizar sobre las percepciones que el entrevistado tiene sobre los sucesos vividos e intentado descubrir de forma conjunta con el informante los significados que la propia persona le da a los hechos vividos (Cotán, 2012).

Esta metodología tiene su origen en el campo de la historia, donde se formalizó como un recurso para la reconstrucción de hechos históricos a través de la recolección, contextualización y correlación de relatos vitales individuales. Posteriormente se extendió a otros campos de estudio, principalmente en la antropología (campo en el que es más utilizada en la actualidad), literatura, sociología, psiquiatría e incluso en la medicina (Sarabia, 1985). En el campo que nos concierne, en el sociológico, las temáticas donde las historias o relatos de vida tienen una mayor presencia han sido en los campos de la pobreza y exclusión social, movimientos migratorios, relaciones familiares y estudios de género. Podemos destacar, dentro de nuestra área de estudio, los siguientes artículos de relevancia que han hecho uso de esta metodología: La obra de Thomas y Znaniecki, *The Polish Peasant in Europe and America (1918)*, que trata las dificultades de inclusión vinculadas a los cambios sociales de las sociedades modernas a través del caso de un campesino polaco, el estudio de Rafael Aliena, *Adelaida Martínez y el honor de la pobreza (1998)*, que recoge la historia vital de una madre de familia numerosa residente en un barrio marginal de la Comunidad Valenciana para estudiar la exclusión social, y el estudio de Subirats *Fragilidades vecinas: Narraciones biográficas de exclusión social urbana (2006)*, que se centra en las trayectorias vitales de personas en situación de exclusión para analizar las dinámicas sociales que reproducen la exclusión e investigar las políticas sociales que hacen frente a esta desigualdad. Por último, una mención especial por el volumen de información recogida al estudio coordinado por M. Laparra y

B. Pérez y patrocinado por la asociación FOESSA y la ONG Cáritas, *Procesos de exclusión e itinerarios de inserción (2007)*, que recoge más de 40 relatos vitales de personas en situación de exclusión para entender mejor la problemática y conocer las formas de adaptación de la organización de Cáritas a esta problemática.

La estructura de nuestras historias de vida busca un desarrollo centrado en el contexto habitacional de cada etapa vivida, de forma que se expongan los sucesos, circunstancias y en relación a su realidad habitacional para cada momento. Esta intencionalidad se ve reflejada en el guion de las entrevistas [Anexo III], que busca situar y contextualizar habitacionalmente al entrevistado en el momento en el que se dieron sucesos vitales de gran relevancia en la trayectoria de la persona. El objetivo final es dividir la información recogida en etapas marcadas por el lugar de vivienda o pernoctación, para las que se analizarán de forma segregada la situación personal en todas sus esferas (económica, laboral, relacional, familiar, de salud, actitudinal, etc.).

Para la correcta elaboración de esta técnica, y la obtención de una información verídica y completa en la medida de lo posible, es necesaria la existencia de un contexto comunicativo agradable así como unas relaciones cómodas y sinceras entre el entrevistador y el entrevistado, por lo que se requirió de un proceso previo de acercamiento y contacto con la población de estudio.

Esta búsqueda de contextos y relaciones adecuadas a través de las cuales poder tomar contacto con personas que vivan o hayan vivido en situación de calle me han llevado también a complementar las historias de vida con una técnica de **observación participante** en centros asistenciales a personas sin hogar. A través de esta metodología se busca establecer contacto directo y desarrollar unas relaciones con el objeto o población de estudio a través de un contexto natural en el que se produzca el hecho social

a estudiar. Esta técnica va más allá de la mera observación pasiva, ya que requiere de una implicación y participación activa del investigador.

Por otro lado, para completar las metodologías cualitativas, hemos realizado un **análisis de fuentes secundarias** a través del que pretendemos contextualizar demográficamente el volumen de esta problemática. Este análisis se ha basado en los datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística en su última encuesta sobre las personas sin hogar, realizada en 2012. Hemos elegido esta fuente porque, a pesar de datar de 2012, es la base de datos más actual (por lo menos hasta la fecha de publicación de este artículo) sobre la situación de las personas sin hogar existente para el total del estado español, además de recoger gran variedad de información de valor y mostrar una representatividad notable en comparación a otras encuestas sobre el tema. Asimismo, para lograr una mayor concreción sobre nuestra área de estudio, la ciudad de A Coruña, hemos complementado la información con datos del estudio sobre la situación de las personas sin hogar en Galicia, realizado en 2017 por la Xunta de Galicia, que nos permite analizar comparativamente el tamaño y carácter de la problemática entre el caso de A Coruña y la situación nacional.

Antes de profundizar en las distintas técnicas empleadas me pararé brevemente a exponer los principios éticos seguidos durante la realización del trabajo de campo así como una serie de los posibles sesgos que hayan existido en la obtención de la información. Durante mi estancia en los centros sociales y en las entrevistas realizadas para la obtención de las historias de vida un punto principal para el cumplimiento de los principios éticos de la investigación ha sido la exposición a todos los participantes de mi papel de investigador, así como de los objetivos que persigo con este estudio. Asimismo, para hacer visible esta labor he mostrado como recolectaba la información abiertamente durante mi estancia en los centros sociales y me presentaba como “un estudiante de sociología que está

participando con el centro para la realización de su trabajo de final de grado”. Para las propias entrevistas, el mismo carácter participativo que caracteriza a las historias de vida me lleva a comunicar claramente al entrevistado los objetivos del estudio y la información que me es de relevancia para dicho estudio, de forma que se cumplen todos los principios éticos que un análisis social requieren.

Por último, los posibles sesgos que pueden existir para la información obtenida considero que han sido los siguientes. Primero, mi situación expresa de investigador puede haber afectado a la información que los colaboradores me exponen, también el contexto en el que he realizado la observación participante (un centro social en el que los receptores reciben recursos) puede condicionar el carácter o conducta de la población asistente, así como el perfil social del asistente. Por otro lado, la situación de emergencia sanitaria en la que nos encontrábamos también condiciona en gran medida la realidad que vive la población de estudio, así como las actividades y formas de hacer de los propios centros asistenciales y los testimonios expuestos en las entrevistas realizadas.

Cuadro IV. Cuadro resumen del diseño metodológico en relación a los objetivos y la base teórica

OBJETIVO ESPECÍFICO	METODOLOGÍA LLEVADA A CABO	BASE TEÓRICA
I-Analizar el contexto social bajo el cual se produce y reproduce el sinhogarismo en A Coruña	Observación participante	Conceptos de marginalidad, formas de asistencialismo, exclusión residencial, invisibilización y revisión de la estructura dual de desigualdad.
	Historias de vida	
II- Diferenciar las distintas trayectorias	Historias de vida	Análisis procesual de la exclusión social y

hacia la exclusión entre las personas sin hogar		causas y factores de riesgo del sinhogarismo
III- Describir las alternativas habitacionales que se les presentan a las personas sin hogar	Observación participante	Tipologización del sinhogarismo, concepciones de hogar, estrategias de subsistencia y tipos de vivienda social.
	Historias de vida	
IV- Conocer los recursos, métodos o estrategias a través de los cuales las personas sin hogar se aseguran el sustento	Historias de vida	Estrategias de subsistencia, redes de apoyo, formas institucionalizadas de asistencia, vida en calle
	Entrevistas en profundidad	
V- Interpretar las elecciones habitacionales de las personas sin hogar	Historias de vida	Trayectorias vitales, concepciones de hogar, causas de la exclusión social
VI- Reflexionar sobre las oportunidades de re inclusión en relación a su realidad habitacional	Historias de vida	Factores de riesgo de exclusión, análisis de las formas de asistencialismo social, concepto de ciudadanía y alternativas habitacionales.
	Entrevistas en profundidad	

Fuente: Elaboración propia

5.2 Análisis de fuentes secundarias

En este punto recogeremos los datos demográficos más relevantes sobre nuestra población de estudio para el caso español y coruñés: sexo, nivel de estudios, edad, nacionalidad, estado civil, relaciones familiares y tiempo viviendo en la calle. Para el caso español nos hemos basado en la *Encuesta a las personas sin hogar*³⁰ realizada por el

³⁰ Para esta encuesta se considera persona sin hogar aquella que tiene 18 años o más, que en la semana anterior a la de la entrevista ha sido usuaria de algún centro asistencial o de alojamiento y/o de restauración y ha dormido al menos una vez en alguno de los siguientes alojamientos ubicados en municipios de más de 20.000 habitantes: albergue, residencia, centro de acogida, centros de acogida a

Instituto Nacional de Estadística en el 2012, que a fecha de hoy se mantiene como la estimación estadística más reciente sobre las personas sin hogar en nuestro país. Por otro lado, para complementar y especificar la situación para la ciudad de A Coruña nos hemos servido del *Estudio de la situación de las personas sin hogar en Galicia, 2017. Trazos y propuestas de intervención*³¹, realizado por la Xunta de Galicia.

El primer aspecto, y quizá el más relevante, es saber cuánta gente se encuentra en esta situación. El INE ha estimado que en España (*Cuadro V*) [Anexo I] hay un total de 22.938 personas sin hogar (mil personas más que las resultantes de la encuesta de 2005). De estas personas, el 72% se encuentra sin casa, mientras que el 28% restante se encuentra sin techo.

Para el caso de la provincia de A Coruña (*Cuadro VI*) [Anexo I] se estima un total de 280 personas sin hogar³³; el porcentaje de éstas que se encuentran sin techo es porcentualmente superior al total nacional estimado, recogiendo un 38% de los casos (10% más de en el caso español). En cuanto al caso específico de la ciudad de A Coruña (*Cuadro VII*), el muestreo realizado por Cruz Roja para el estudio de la Xunta contabiliza un total de 81 personas sin hogar, de las cuales 32 se encontraban sin techo.

En el gráfico 1 [Anexo I] podemos ver el peso de cada lugar de pernoctación a nivel nacional, siendo el caso de los albergues o residencias el más común, con un 43% sobre el total. Aún con ello, un 35% de las personas sin hogar siguen alojadas en alojamientos

mujeres maltratadas, centros de ayuda al refugiado, centros para demandantes de asilo, piso facilitado por una administración pública, una ONG u organismo, piso ocupado, pensión pagada por una administración pública, una ONG u organismo, espacio público (estación de ferrocarril, de autobuses, metro, aparcamiento, jardín público, descampado...), alojamientos de fortuna (hall de un inmueble, cueva, coche...)

³¹ Para este estudio el muestreo se ha realizado mediante la localización a través de Cruz Roja de personas sin techo en la misma calle, y con registros oficiales de hospedaje social para contabilizar a las personas sin casa.

³³ En esta contabilización se han incluido, a mayores de las situaciones residenciales recogidas en el caso español, las situaciones de hacinamiento extremo (aunque estas no perjudican gravemente la comparativa, ya que solo representan 6 casos sobre el total).

de fortuna, en el espacio público o en pisos ocupados, lo que representa una falta de cobertura institucional (aún con el apoyo de ONG's) sobre la problemática habitacional en la que se encuentran las personas sin hogar.

A través de los gráficos 3 y 4 vemos como el 80% de las personas sin hogar son hombres y más de la mitad tienen menos de 45 años, siendo la media de edad total de 47,2 años (una población algo más envejecida que la de la misma encuesta realizada en 2005, que exponía una edad media de 37,9 años). En el caso concreto de A Coruña (gráficos 5 y 6) [Anexo I] la media de edad es algo inferior, de 44 años, y la distribución por sexo es prácticamente la misma (a menos de un punto de diferencia).

En relación al estado civil y situación familiar³⁴ (Gráficos 7 y 8) [Anexo I], el INE estima que alrededor de un 80% de las PSH son separados divorciados o solteros, mientras que tan solo un 16% se encuentran casados o con pareja (de los cuales solo el 48% comparte vida con él/ella). Al mismo tiempo, la mitad de la población encuestada tiene hijos. Los datos del estudio de la Xunta para el caso de A Coruña exponen una distribución muy similar, de la que cabe remarcar únicamente un peso 5 puntos superior de las personas solteras.

Continuando un poco con los aspectos relativos a la familia, disponemos también del *cuadro VIII* [Anexo I], en el que se recogen las situaciones familiares a nivel nacional de las personas sin hogar antes de los 18 años³⁵. Aquí podemos destacar que, en su juventud, más del 40% de las PSH han sufrido falta de dinero en el seno familiar. Un porcentaje

³⁴ El estudio de estas variables nos facilita estimar en qué grado las personas afectadas por esta situación habitacional mantienen alguna clase de apoyo social familiar, así como posibles cargas familiares a su costa.

³⁵ A través de estos datos podemos ver cómo, entre los antecedentes de las personas sin hogar, existen gran cantidad de precedentes de situaciones de vulnerabilidad social ante la exclusión en el seno familiar, lo que expone en cierta medida las dificultades vividas por los afectados en sus trayectorias vitales.

similar vivió en este tramo de edad el fallecimiento de algún familiar, y las situaciones de paro prolongado, enfermedad o discapacidad grave, alcoholismo, peleas graves entre padres o con la persona misma, ha sido vivido (cada variable por separado) por un 20% de los encuestados. En porcentajes menores, esta población también ha vivido desalojos (4,7%), cambios frecuentes de vivienda (12,8%), divorcios de los padres (14,3%) o la tenencia de algún progenitor en prisión (4,4%).

La distribución por nacionalidad de las personas sin hogar en España se divide en unos 54,2% españoles y 45,8% extranjeros, lo que clarifica una clara sobre representación porcentual de los extranjeros sin hogar en relación al porcentaje de extranjeros sobre el total poblacional.

Por último, la distribución de las personas sin hogar en función al tiempo que llevan sin alojamiento propio a nivel nacional (*Cuadro X*) [Anexo I] es la siguiente; el 31,9% de las personas llevan menos de un año sin disponer de un alojamiento, el 23,6% entre uno y tres años y el 44,5% llevan más de tres años sin alojamiento propio.

5.3 Observación participante

Esta aplicación metodológica nos proporciona un primer acercamiento a las dinámicas institucionales de asistencia social a la población sin hogar, a la vez que nos pone en contacto con la misma población de estudio y nos pone en contexto sobre los principales problemas y demandas que se presentan a estas instituciones de asistencia directa. Al mismo tiempo, en tanto que el centro al que acudimos (centro social Renacer) oferta vivienda social, también hemos podido acercarnos y profundizar sobre cómo se organizan, qué problemáticas existen y qué requisitos se demandan a los solicitantes de residencia para su alojamiento.

Para la elaboración óptima de esta observación participante lo ideal habría sido acudir a todos los centros sociales donde ofrezcan servicios de hospedaje y hostelería a personas sin vivienda o sin techo y observar las dinámicas de funcionamiento para cada uno de ellos, pero debido a la falta de medios (tanto en lo referente a los recursos humanos como al tiempo) y a las limitaciones dimensionales que se demandan para un trabajo de fin de grado, hemos decidido acudir únicamente a un centro, el centro social Renacer, centro al que hemos acudido durante los meses de febrero y marzo de 2021. Esta ONG se ha mostrado muy abierta y participativa con la investigación, y ha recibido y apoyado a nuestro investigador, informándole en todo momento de aquellas cuestiones que le parecieran relevantes y ayudándole a tomar contacto con la población asistente al centro.

¿Qué es Renacer?

Renacer es una ONG auto gestionada formada por trabajadores voluntarios que tiene como finalidad dar apoyo a personas en situación de exclusión, vulnerabilidad y marginalidad social, buscando finalmente su integración. Sus campos de acción son diversos; por un lado organizan la distribución de los alimentos de la UE, así como la de sus propios alimentos y de los productos de bollería cedidos por locales colaboradores. También asesoran sobre la tramitación y gestión de las prestaciones públicas, a la vez que intentan solventar situaciones, necesidades o problemas puntuales que les exponen las personas asistentes, como por ejemplo el pago de determinados gastos urgentes de extrema necesidad (gasto en transportes para la gestión de la documentación, pago de deudas ante amenaza inminente de desahucio, etc.), el reparto de medicamentos concretos, evaluación médica de pequeñas dolencias y otras necesidades puntuales que le puedan surgir a la población sin recursos. Anteriormente también impartían clases de español a los extranjeros que las necesitasen, pero actualmente, debido a la situación sanitaria, han cesado esta actividad.

A demás de estas tareas de asistencia puntual, la organización de Renacer gestiona una serie de viviendas sociales (pisos tutelados) en las que alberga actualmente a cerca de 90 personas que se encontraban o se iban a encontrar en situación de calle. Esta oferta de vivienda social no funciona bajo unas dinámicas de albergue, si no que acoge de forma continuada e indefinida a sus ocupantes, a la vez que les dota de los recursos alimentarios básicos. Los acogidos conviven en dichas viviendas con otras personas en la misma situación y bajo unas normas de convivencia marcadas por el centro, hasta que sean capaces de desarrollar una vida autónoma y decidan voluntariamente abandonar la residencia. El objetivo final de estas viviendas es formar la “gran familia de renacer”, expuesto así en varias ocasiones por el presidente de la asociación, José Pernas, persona que nos ha acompañado y ayudado de forma continuada en nuestra estancia en el centro.

El centro social desde el que se organizan todas sus actividades se encuentra en la calle Sagrada Familia, en la zona del Agra do Orzán de la ciudad de A Coruña.

Mi papel en el centro ha sido principalmente de observación, acompañando José Pernas en sus consultas sobre las necesidades específicas y las demandas de asilo que acuden a renacer. Se me ha permitido estar presente durante todas las consultas y observar cuáles son las demandas más comunes que se solicitan en Renacer, además que también he sido testigo de las exposiciones de los asistentes sobre sus situaciones concretas, cuestión que me ha sido de gran valor a la hora de lograr un acercamiento y entendimiento sobre las problemáticas y circunstancias que rodean a las situaciones de vulnerabilidad y exclusión social. En anexos [Anexo 8] se exponen las notas de campo tomadas, que se estructuran de forma cronológica y en las que se recogen principalmente las participaciones de las personas que solicitaron hablar directamente con Pernas.

5.4 Historias de vida

A través de esta metodología buscamos recoger toda la trayectoria vital de los entrevistados, prestando una especial fijación sobre sus vivencias en relación a su realidad habitacional, con el objetivo final de analizar la relación de este factor con la trayectoria vital general. Para lograr un correcto desarrollo de las entrevistas y cumplir este objetivo hemos estructurado las mismas en tres partes o etapas:

1. **Introducción:** En esta fase se busca destensar el ambiente para la entrevista, explicar la estructura prevista para ella, exponer al informante los criterios de anonimato y objetivos de la investigación y pactar unos tiempos y encuentros para reunirnos. También en esta etapa se recogen los datos básicos sobre el entrevistado.
2. **Resumen general de la trayectoria vital:** Esta fase constituye la más amplia y abierta, ya que consiste en la recolección de la trayectoria vital del entrevistado desde su infancia hasta la actualidad. Se busca que el relato se construya de la forma más natural posible, dejando explayarse al informante y que organice la información a su gusto, sin un guion reglado al que seguir (aunque buscando preservar el correcto orden cronológico). La finalidad principal de esta fase es la de lograr una contextualización plena de la vida de los entrevistados y localizar los momentos o sucesos claves en su trayectoria vital.
3. **Profundización en una etapa concreta y en el contexto habitacional asociado:** Esta última fase consiste en, a partir del relato general recogido en la fase anterior, elegir etapas concretas de la vida del entrevistado (que nos hayan parecido claves en la trayectoria vital del mismo o que consideremos de especial interés para la investigación) e indagar en profundidad sobre su vida y su realidad habitacional. La mayor injerencia y concreción de esta etapa requiere de una entrevista más

estructurada, por lo que se hace uso de un guion más completo y estable [Anexo II].

El objetivo final de esta última fase de la entrevista es recoger en mayor o menor medida los parámetros del relato vital expuestos en el *cuadro IX* [anexo II] para, a través de estos, poder caracterizar de la forma más plena posible una etapa o contexto habitacional de especial interés en su trayectoria:

En relación a la elección de los casos, la muestra obtenida está formada por los relatos vitales de un total de 3 personas que se encuentran sin vivienda propia y que se han visto en algún momento en situación de calle.

Para la realización de esta metodología investigativa hemos intentado tomar contacto con diversas organizaciones de asistencia social a las personas sin hogar de la ciudad de A Coruña, a la vez que hemos interactuado de forma independiente con personas en esta situación a través de encuentros en el espacio público. Finalmente, las dificultades anteriormente expuestas nos han complicado el contacto, por lo que todas las entrevistas realizadas han provenido de contacto social a través de la ONG Renacer, donde realizamos el trabajo de campo. Consideramos a este contexto de interacción es válido para nuestra investigación, pero a la vez somos conscientes que los encuentros a través de las instituciones de asistencia social pueden encontrarse ligeramente sesgados, en tanto que el perfil y las aportaciones de las personas entrevistadas pueden estar condicionadas por las dinámicas relacionales y formas de vida que caractericen al centro en cuestión. Aun así, en los tres casos estudiados se recogen distintos rangos de edad (35, 55 y 62 años), así como variabilidad de país de origen (Marruecos, España y Colombia) y casos tanto masculinos como femeninos, por lo que consideramos que la muestra mantiene un buen grado de representatividad en estos parámetros.

6. ANÁLISIS DE RESULTADOS

6.1 Las dinámicas marginadoras, de ciudadano a excluido

En este punto intentaremos situar y analizar la problemática bajo el contexto social y económico de la actualidad. Para ello nos centraremos en relacionar las dinámicas del capitalismo moderno expuestas en el marco teórico con las problemáticas y casuísticas observadas en el trabajo de campo, analizando de forma crítica su influencia sobre el sinhogarismo en su forma más amplia. Aquí intentamos profundizar tanto en las formas sociales de tratar el problema, como en las dinámicas bajo las que se reproduce y mantiene la situación, todo ello bajo el sustento metodológico de la observación participante³⁶ y con aportaciones de las entrevistas en profundidad.

DINÁMICAS ECONÓMICO-LABORALES

En un primer momento pudimos observar como las personas que acuden al centro Renacer, que se encuentran de una u otra forma sin hogar, responden al perfil situacional y de clase expuesto por Tezanos (2001) y Bauman (2005) sobre las formas actuales de pobreza y exclusión social. Existe una situación generalizada de inestabilidad económica entre los asistentes, fruto de una situación laboral precaria, caracterizada por su temporalidad y falta de regulación u organización colectiva. Así, por ejemplo, podemos

³⁶ Esta metodología es especialmente útil para esta fase de los resultados, ya que al centro social con el que colaboramos acuden personas en situaciones de exclusión y vulnerabilidad diversas, tanto en sus casuísticas como en su gravedad, a la vez de que casi la totalidad de los casos sufren una situación de sinhogarismo en alguno de los grados recogidos en el informe FEANTSA. De esta manera podemos estudiar las dinámicas que afectan a nuestra población de estudio de una forma plena y variada según el grado y causa de exclusión.

ver entre los participantes P16, P20, P21, P22 o P32 como su situación laboral se corresponde con trabajos no cualificados, de tipo temporal y con poca o ninguna protección al trabajador, respondiendo a las características propias del estrato inestable del mercado dual del trabajo. Esta misma situación laboral se relaciona con situaciones de inestabilidad económica, que en muchos casos les ha conllevado problemas en el mantenimiento de su vivienda, sobre todo bajo un estado de crisis sanitaria como el vivido durante este último año, en el que esta población más desprotegida ha sido la primera en ser expulsada del mercado laboral (P21) (Sales i Campos, 2014).

También existe una presencia importante de personas en paro prolongado, cuya situación los convierte en dependientes de la asistencia social. Esta población se caracteriza por tener una edad avanzada, lo que les dificulta su reinserción laboral, y por mantenerse económicamente en base a la RISGA (Renta de Inserción Social Galega, que requiere de la búsqueda activa de empleo) y de los fondos de alimentos de la UE ofertados en Renacer (P22). Por último en este campo, también hemos observado una importante presencia de población Gitana (P11, P12, P14, P20), un grupo étnico que se encuentra desplazado del marco laboral y productivo desarrollado propio de la actualidad, pero que mantiene unas redes de cooperación a través de las cuales logran evitar la exclusión social plena, aunque bajo una situación de concentración espacial y cultural.

Hemos podido observar también como la temporalidad e inestabilidad de las ofertas laborales que perciben estas personas les empujan a cambiar de residencia con gran frecuencia (P16, P17, P22, P24), ya que reciben ofertas de diversas partes del país (necesitando en muchas ocasiones asistencia económica para costearse el viaje (P17)). Esta situación de movilidad continuada les impide adaptarse y desarrollarse en un lugar concreto, en el que puedan formar unas redes de sociabilidad adecuadas, a la vez que les dificulta la formalización de un hogar en el que sentirse cómodos. Asimismo, los elevados

gastos que conlleva el desplazamiento y la búsqueda de una residencia temporal (sumado a los bajos salarios que caracterizan a esta clase de empleos) supone para el trabajador una imposibilidad de lograr una bolsa de ahorro que le garantice un mejor punto de partida, resultando en una situación de “nomadismo” continuado en búsqueda de empleos que le sirvan de una fuente de ingresos, a través de la que cubrir en mayor o menor medida los gastos básicos, sin capacidad para ahorrar y construirse un proyecto vital a largo plazo. (Bachiller, 2009)

El funcionamiento del asistencialismo residencial y la especificidad municipal de algunas subvenciones también motivan una gran cantidad de desplazamientos entre la población sin hogar, que permanecen en constante movimiento cambiando de albergue, refugio nocturno o piso tutelado e incluso desplazándose entre municipios para recibir determinadas subvenciones (como se da en la ciudad de A Coruña con la Renta Municipal).

Por otro lado, también hemos observado una gran cantidad de personas sin la posibilidad de trabajar de forma legal debido a su estado de irregularidad en el país, negándoseles, por ende, la posibilidad de desarrollar una autonomía económica. Al mismo tiempo la legislación actual ofrece la posibilidad a estas personas la solicitud del “arraigo social” (*Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero (art.313)*), para lo cual se les demanda haber permanecido de forma continuada en España durante al menos tres años y obtener un contrato laboral de mínimo un año de duración (entre otros requisitos). Como consecuencia, las personas sin hogar que optan al arraigo se ven abocadas a subsistir en base al asistencialismo social, trabajando de forma irregular (*“Me hizo un contrato, sin papeles pero mi hizo un contrato, y en el contrato supuestamente yo ganaba mil y pico y solamente trabajaba como 6 horas o algo así, y era mentira, yo trabajaba hasta 12 o 14 horas”* E2) a través de redes de cooperación entre iguales (como declaró Pernas para el

caso del P04 -Día 11-) o entre amigos/familiares (*“un amigo que tenía en Londres me mandaba una vez a la semana diez euros, para comprar tabaco y recargar el móvil”* E1), redes de cooperación informales (pidiendo dinero , comida, ropa o trabajo, como en el caso del P5, que acude a renacer a por alimentos, o la P32, pidiendo ropa para vender *“que no tengo ropa y tengo que pagar”* P32) o realizando actividades delictivas (de forma organizada o individual, como declara el entrevistado 1 sobre sus cohabitantes del piso ocupado de la calle Falperra) o casuales (*“yo cuando encontraba cosas las vendía por wallapop, si alguien necesitaba algo me acercaba a echarle una mano, me daba una propina... Tienes que sobrevivir”* E1); todo ello para subsistir durante sus tres años de arraigo.

Esta condición de irregularidad, teniendo en cuenta también la probable falta de unas redes de sociabilidad fuertes por encontrarse en un país extranjero, es un motivo lo suficientemente relevante como para causar por sí solo la situación de exclusión del individuo y desencadenar una situación de sinhogarismo continuado. Así fue el caso, por ejemplo, del entrevistado 2, o del P7, P16 y P17, que mantenían una vivienda estable en sus países de origen, pero que tras su llegada se vieron abocados a la precariedad residencial. Por último destacar cómo la necesidad de obtener un contrato de 1 año (algo complicado de conseguir de primeras, y más aún bajo una situación de previa irregularidad) puede dar lugar a situación de explotación por parte del contratante, que conoce la situación de dependencia legal que tiene su empleado a dicho empleo, ejemplificado en el caso del entrevistado 2 con la situación de explotación que sufrió las dos semanas que vivió en la residencia de su jefe, o cuando fue subcontratado de forma irregular por un superior.

“trabajé dos meses (...) hacía 9 o 10 horas y era sin parar. Lo que él hacía lo hacía yo, pero él me dijo “¿cómo vas a ganar lo mismo que yo?, vamos a hacer una cosa yo te pago 50 al día (...) cuando fuimos

a cobrar a mí me dio 1000 euros y él se quedó con 700 de los míos”
(E2)

DINÁMICAS INSTITUCIONALES

Ante la incapacidad de la oferta laboral de garantizar una fuente de ingresos adecuada y estable para nuestra población de estudio, las instituciones públicas se vuelven las responsables de dotar de estos recursos y alternativas básicas para la población sin hogar.

Podemos corroborar lo expuesto por Sales i Campos (2014) sobre la externalización de la asistencia social, por ejemplo, con las declaraciones expuestas por el P03 sobre la incapacidad de los trabajadores sociales públicos de asistir todas las necesidades de los casos que se les adjudican, así como en el tipo de vivienda social que ofertan; principalmente albergues colectivos y hostales con carácter temporal, sin un programa y seguimiento firme para la reintegración de los acogidos. De hecho, hemos observado como las personas sin hogar, para buscar solución a las problemáticas que se les presentan o para solicitar asistencia social concreta ante un problema puntual que requiere solución rápida, no acuden a las instituciones públicas, si no que prefieren acudir a las ONGs como Cáritas, Cruz Roja o Renacer, ya que en éstas encuentran un trato más eficaz (ejemplificado con los casos del P06, P21, P26 y p27, entre otros).

Otro punto importante a destacar es la gestión reclusiva y ocultiva que las instituciones públicas mantienen sobre la población sin hogar. Hemos observado cómo, a la hora de tratar la problemática, las instituciones tienden hacia la internalización total o parcial de las personas sin hogar, en centros penitenciarios (P23), albergues o refugios nocturnos, psiquiátricos (E1) u otras residencias; o, en su defecto, buscan que esta población no sea visible a los ojos de la población incluida (Pierre, 2015).

Entre de las personas sin techo, tenemos el caso del P2, que cuando se encontraba sin cobijo dormía debajo del obelisco, lugar poco transitado y alejado de la zona centro. Otro participante declaró dormir en una obra, donde no se le veía, o en la “finca de los Mariño” llamada coloquialmente “columnas”. El mismo Entrevistado 1 pernoctaba en un cementerio público, en donde le pedían que no estuviera durante el día para que no le vieran los vecinos y visitantes. Este también se vio presionado para marcharse de en frente del concello de Sada cuando se quería hacer ver ante la administración, mientras que la entrevistada 3, que recibía visitas frecuentes de la policía durante la etapa que pernoctaba en una parada de bus.

En cuanto a la oferta residencial de las instituciones públicas y ONGs, esta es variada. Para poder acceder a las formas residenciales de mayor estabilidad y comodidad no puedes sufrir un problema de adicción o cualquier otro problema que pueda perjudicar la convivencia, además que debes mostrarte proactivo con las demandas administrativas y horarias que soliciten para cada centro.

Así, por ejemplo, para las personas en una situación de drogadicción, alcoholismo o con un carácter conflictivo, la oferta que reciben responde a refugios nocturnos de gran temporalidad, escasa comodidad y clima de inseguridad; en el caso de A Coruña sería la parte baja de padre Rubinos, que *“era una sala como de 40 sillas (...) había una especie de camillas para complementar, porque la sala estaba llena pero seguía llegando más personal”* (E2). Este tipo de albergues sigue unos patrones reclusivos y carcelarios, con ninguna intencionalidad más allá que la de refugiar temporalmente a los asistentes.

“allí no hay trabajadores sociales, solo están los vigilantes, que vienen cuando usted llama, porque a ellos también los aíslan. Cierran esa puerta para que nadie salga y de más, quedamos encerrados (...) las dependencias las vigilan desde fuera” (E2)

El resultado de esta forma de internamiento, sin mecanismos de reintegración y carácter reclusivo, se materializa en las dinámicas relacionales que se dan en estos centros (P2 sobre Padre Rubinos: “*allí no te puedes reír, porque este o aquel cree que te estas riendo de él*”), fundamentadas en la desconfianza, estigmatización y rechazo hacia las instituciones por parte de los receptores, que en muchas ocasiones llegan a preferir el pernoctar en la vía pública.

Por último, las residencias más adecuadas que se ofertan son los pisos tutelados como los que hemos visto en Renacer. Esta oferta de vivienda sí se conceptualiza bajo una mayor estabilidad y se realiza un seguimiento de los casos de una forma más exhaustiva que los albergues o refugios nocturnos, centrándose más en la reintegración que la internalización, además de proyectar un carácter de comunidad, creando unos lazos sociales de apoyo entre los miembros de la organización y los acogidos como se refleja en la siguiente declaración del presidente de la asociación: “*en renacer somos una gran familia*” (José Pernas, Presidente de la asociación Renacer). En estas formas de alojamiento prima la confianza en el usuario antes que la vigilancia o reglamentación, y existe un alto grado de autonomía y privacidad (no tiene unos horarios preestablecidos más que un límite nocturno, tienen libertad de organizar sus tareas a su gusto, se hacen la comida, etc.). De todas formas, se sigue manteniendo un control de los hábitos de los usuarios, como puede ser en la dieta, el consumo de sustancias, las visitas, etc.

Remarcar en este punto que, en la práctica, los requisitos para el acceso a esta oferta residencial sigue unos patrones más estrictos que los llevados a cabo en refugios o albergues colectivos, ya que la oferta de esta clase de residencias es muy limitada y los criterios de selección son mucho más estrictos. A demás de que tras la expulsión de uno de estos pisos por fallas en convivencia o por el consumo de drogas se vuelve muy difícil su reentrada (como sucedió con la P13, que había sido expulsada años atrás del centro

por problemas de convivencia a consecuencia de su hábitos de consumo y no pudo ser readmitida).

En conclusión, hemos visto cómo para lograr una situación residencial más cómoda en interesado debe acatar más condicionantes y adaptar su día a día a los requerimientos del centro, mientras que, si no cumple con estos requisitos, su asistencia se limitará a formas menos estables y más temporales de acogida, donde imperan en mayor medida las dinámicas de calle. Así lo expuso el entrevistado 2 con su traslado de Padre Rubinos (un refugio nocturno) a El Buen Pastor (un albergue colectivo), después de haber recibido el visto bueno de la trabajadora social:

“(El Buen pastor) era más restrictivo que Padre Rubinos, pero como había más convivencia puede desarrollar muchas cosas, ya hacíamos campeonato de sapo...”

De esta manera, la institucionalización residencial, al igual que la problemática de la exclusión, se organiza como un “proceso a seguir” por parte del receptor, que es observado y tutelado para comprobar su adaptabilidad. Para mejorar su situación residencial, el usuario debe alejarse de las dinámicas de calle y adaptarse a las formas institucionales de asistencia; esto conlleva la realización de una serie de actividades (como por ejemplo en Padre Rubinos, donde *“asistíamos los domingos por obligación a una misa y a una charla. Si de pronto era de otra religión no entrabas, pero tenías que estar allí”* E2), el mantenimiento de una actitud proclive a la reintegración laboral y el seguimiento de unas pautas y horarios concretos estipulados por cada centro, formalizando un estilo de vida rutinario (*“es muy rutinario la vida allí”* E2) a través del cual los trabajadores sociales valoran la adaptabilidad de los receptores al sistema institucional para ofertar una u otra alternativa residencial.

6.2 Análisis de las trayectorias vitales

En este apartado analizamos las realidades habitacionales de los entrevistados, buscando a través de éstas observar las diferencias entre sus trayectorias y expectativas vitales así como las demandas sociales y residenciales para cada perfil. Para desarrollar este análisis hemos realizado previamente una síntesis de las tres trayectorias vitales, donde resumimos la vida de los entrevistados y destacamos sus vivencias clave para explicar su situación de exclusión. Este análisis previo se encuentra en el Anexo III.

ENTREVISTADO 1

-Edad: 35 años

-Sexo: Masculino

-Nacionalidad/ país de origen: Marruecos

-Situación residencial actual: Sin vivienda: Albergado en una vivienda pagada por una ONG

Para analizar los contextos residenciales vividos hemos decidido agruparlos en función de criterios habitacionales, relacionales, económicos y personales, criterios con distinto peso u importancia en para cada uno de los casos en función de sus trayectorias específicas de exclusión. Para el caso del entrevistado 1, hemos segregado los contextos residenciales en los siguientes 5 grupos:

Cuadro XII. Contexto residencial agrupado del entrevistado 1

<i>CONTEXTO RESIDENCIAL AGRUPADO DEL ENTREVISTADO 1</i>	
	<i>1º Tetuán (Marruecos)</i>
	<i>2º: Río Martín (Marruecos)</i>
	<i>3º Barrio Nuevo, Río Martín (Marruecos)</i>

<p>Grupo 1:</p> <p><i>Con vivienda / vivienda insegura</i></p>	<p><i>4º: Río Martín (barrio humilde)</i></p> <p><i>5º: Río Martín</i></p> <p><i>6º Urbanización Oum Kaltoum, Río Martín (Marruecos)</i></p> <p><i>7º Barrio Nuevo, Río Martín (Marruecos)</i></p> <p><i>8º Paseo Marítimo, Río Martín (Marruecos)</i></p> <p><i>9º Barrio Nuevo, Río Martín (Marruecos)</i></p>
<p>Grupo 2:</p> <p><i>En vivienda insegura</i></p> <p><i>Acogido por una amiga/pareja</i></p>	<p><i>10º Vivienda de su pareja en Sada, A Coruña (España)</i></p> <p><i>16º Vivienda de una amiga en Sada, A Coruña (España)</i></p>
<p>Grupo 3:</p> <p><i>Vivienda inadecuada / sin techo</i></p> <p><i>Vivienda ocupada y alojamiento de fortuna</i></p>	<p><i>12º Cementerio municipal de Sada, A Coruña (España)</i></p> <p><i>15º Calle Falperra, A Coruña (España)</i></p>
<p>Grupo 4:</p> <p><i>Sin vivienda.</i></p> <p><i>En centros de internamiento/ alojamiento nocturno</i></p>	<p><i>13º Hospital marítimo de Oza, A Coruña (España)</i></p> <p><i>14º Albergue Padre Rubinos, A Coruña (España)</i></p>
<p>Grupo 5:</p> <p><i>Sin vivienda.</i></p> <p><i>Acogido o subvencionado por una ONG</i></p>	<p><i>11º Hostal O' Ortexo, Sada, A Coruña</i></p> <p><i>17º Meicende, A Coruña (España)</i></p> <p><i>18º El Temple, A Coruña (España)</i></p>

--	--

Fuente: Elaboración propia

Grupo 1: Este grupo se caracteriza por mantener unas relaciones familiares directas y unas dinámicas económicas de cooperación familiar. A pesar de sufrir situaciones puntuales de inseguridad residencial por el impago de facturas o atrasos en el alquiler (conllevando en la venta de una vivienda en propiedad para sanear la situación económica familiar). Durante esta etapa se da la mayor estabilidad laboral, económica, formativa y relacional de la trayectoria del entrevistado.

Grupo 2: En estas situaciones residenciales destaca la insostenibilidad relacional entre el entrevistado y sus convivientes, tanto por el estilo de vida de la pareja, que *“era una persona adicta al alcohol, desayunaba cerveza”*, como por la relación que mantenían, que se caracterizaba por la sumisión del entrevistado ante la falta de alternativas habitacionales, llegando a afirmar verse obligado a mantener relaciones sexuales en ambas residencias.

Grupo 3: Estos contextos responden a la voluntad del entrevistado de llevar una vida autónoma y de evitar las alternativas que conllevasen una forma de internamiento o unas limitaciones horarias en su día a día. Consisten en un alojamiento de fortuna y en una vivienda inadecuada (debido a su estado sanitario y la falta de agua caliente), y conllevaron en el entrevistado unas situaciones de choque o conflicto con las fuerzas del orden, en tanto que no son alternativas habitacionales reguladas por las instituciones.

Grupo 4: Este grupo recoge las residencias que conllevaron en la institucionalización del entrevistado de formal total o parcial. En estas residencias el entrevistado percibe unas condiciones materiales aptas y solvencia plena en las tareas reproductivas, pero se ve

limitado al mismo tiempo en sus horarios y actividades, llegando a ser internado en contra de su voluntad en el caso de la residencia 13. Cabe mencionar también el desagrado expresado hacia el marco relacional que se da en estas residencias, influenciado por las situaciones de exclusión social y enfermedad mental que comparten los convivientes de estos centros.

Grupo 5: Este último grupo sigue la línea de los centros de internamiento del grupo 4, pero se caracteriza por mantener unas limitaciones menores en lo que respecta a la libertad y una mayor autonomía del entrevistado, a la vez que el grupo social de convivencia es más pequeño y las relaciones sociales llegan a ser más cómodas y estables.

ENTREVISTADO 2

-Edad: 55 años

-Sexo: Masculino

-Nacionalidad/ país de origen: Colombia (Valle del Cauca, Cali)

-Situación residencial actual: Sin vivienda: En una vivienda tutelada por una ONG

Para el caso del entrevistado 2 también agruparemos los contextos residenciales en 5 grupos, en referencia a las cinco situaciones residenciales observadas en relación a la situación del entrevistado con respecto al empleo, que ha sido el principal motor que ha guiado la trayectoria del entrevistado. Estos son los siguientes:

Cuadro XIII. Contexto residencial agrupado del entrevistado 2

<i>CONTEXTOS RESIDENCIALES AGRUPADOS DEL ENTREVISTADO 2</i>	
<i>Grupo 1:</i>	<i>1º Valle del cauca (Colombia)</i>
<i>Con vivienda</i>	<i>2º Valle del cauca (Colombia)</i>

<i>Viviendas familiares</i>	<i>3° Valle del cauca (Colombia)</i>
<p>Grupo 2:</p> <p><i>Sin vivienda / vivienda insegura</i></p> <p><i>Albergues temporales y acogido por un amigo</i></p>	<p><i>4° Hotel Fuenlabrada (España)</i></p> <p><i>5° Vivienda de un amigo en Collado de Villalba (España)</i></p> <p><i>9° Hostal en Méndez Álvaro, Madrid (España)</i></p> <p><i>10° En un hostal de Sada, A Coruña (España)</i></p> <p><i>12° En un hostal de Sada, A Coruña (España)</i></p>
<p>Grupo 3:</p> <p><i>Con vivienda</i></p> <p><i>En una habitación alquilada</i></p>	<p><i>6° Habitación alquilada en Collado de Villalba (España)</i></p> <p><i>7° Habitación alquilada en Sada, A Coruña (España)</i></p> <p><i>8° Habitación alquilada en Bilbao (España)</i></p> <p><i>16° Habitación alquilda en Madrid (España)</i></p> <p><i>17° Habitación alquilada en A Coruña (España)</i></p>
<p>Grupo 4:</p> <p><i>Sin techo / vivienda insegura</i></p> <p><i>En alojamiento de fortuna y en la casa de su jefe</i></p>	<p><i>11° En la vivienda de su jefe en Sada, A Coruña (España)</i></p> <p><i>13° En un servicio público de Sada, A Coruña (España)</i></p>

<p>Grupo 5:</p> <p><i>Sin techo/ sin vivienda</i></p>	<p><i>14° Albergue nocturno Padre Rubinos, A Courña (España)</i></p> <p><i>15° Albergue nocturno en Los Rosales, A Coruña (España)</i></p> <p><i>18° Acogido por Renacer en A Coruña (España)</i></p>
--	---

Fuente: Elaboración propia

Grupo 1: Estos contextos residenciales responden a las viviendas familiares que ha tenido el entrevistado con su ex pareja, su pareja y sus padres. Se caracterizan por ser hogares estables y sanos, con unas dinámicas cooperativas basadas en los lazos de parentesco.

Grupo 2: En este grupo hemos recogido las residencias temporales en las que ha estado mientras buscaba transporte, empleo o un alquiler de habitación. Su principal característica es la temporalidad, y en la práctica funcionaron como refugio nocturno, ya que el entrevistado los concibe como lugares de paso, como afirma a continuación: “*era no más estar allí, que pasara el tiempo para poder organizarme*”.

Grupo 3: El grupo 3 corresponde a todas aquellas habitaciones que ha alquilado con su sueldo mientras trabajaba. A pesar de que estas residencias son catalogadas como vivienda, realmente no han funcionado como un hogar para el entrevistado, ya que no ha tejido relaciones con sus convivientes (excepto en el contexto residencial 7, donde “*ya tenía gente aquí que eran colombianos y todo*”), sino que “*cada uno miraba para su mundo*”. Cabe remarcar también su papel de refugio nocturno en la práctica, ya que el entrevistado se pasaba todo el día trabajando y sólo acudía para dormir.

Grupo 4: Aquí se recogen las dos realidades residenciales que más influencia han tenido en la trayectoria residencial del entrevistado. Primeramente destacamos su estancia en la vivienda de su Jefe, donde el hecho de que se encontraba acogido en la vivienda le sirvió de justificación a su jefe para aprovecharse laboralmente de él como se expone a continuación:

“era para que yo le abriera a las 7 de la mañana, trabajara común y corriente hasta las 5 o 6 de la tarde, me iba y le ayudaba en una finca a sacar miel hasta las 9:30, llegar a las 11 o 12 y en fines de semana a las 2 o 2:30 para ayudarle a cerrar y me pagaba lo que él quería (...) ni 100 euros por quince días me pagó, porque me cobró lo del alojamiento, cincuenta euros me dio”

Por el otro lado, los escasos días en los que se vio forzado a vivir en la calle supusieron un duro golpe moral al entrevistado, y funcionaron como punto de inflexión a partir del cual empezó a acudir a centros de alojamiento.

Grupo 5: En este último grupo recogemos las residencias aportadas por las instituciones de asistencia social, tanto en su forma de refugio nocturno como de albergamiento a tiempo completo. Cabe destacar, como en el caso del entrevistado 1, el difícil contexto relacional que se da en las residencias o albergues nocturnos, donde *“convives con gente que... puf, estás como asustado porque no hay respeto, no hay nada (...) por lo regular siempre había problemas”*. Por otro lado, en el caso de la residencia 18, las dinámicas entre los convivientes sí se muestran cooperativas en las tareas reproductivas (aunque con problemas de equidad en las responsabilidades) y las relaciones, aunque no son del todo abiertas en tanto a la situación personal de los integrantes, sí que se muestran relativamente cómodos.

ENTREVISTADA 3

-Edad: 62 años

-Sexo: Femenino

-Nacionalidad/ país de origen: España (Pontevedra, Galicia)

-Situación residencial actual: Sin vivienda: En una vivienda tutelada por una ONG

Para el caso de esta tercera entrevistada, podemos segregar las experiencias residenciales en 4 grupos. Para este caso los grupos se forman en función de si la elección y estancia de cada residencia se produjo de forma voluntaria por la entrevistada y en base a la existencia o no de un marco relacional sano entre los convivientes.

Cuadro XVI. Contexto residencial agrupado del entrevistado 3

<p>Grupo 1:</p> <p>Sin vivienda</p> <p>En centros de internamiento para menores y hospitalizada</p>	<p>3º Internado de los trinitarios, Vigo</p> <p>4º Internada en Lugo</p> <p>5º Acogida en una casa de Ourense</p> <p>6º Madrid, Internada en el colegio La Merced</p> <p>7º Madrid, Hospital general del Estado</p> <p>12º Hospital Juan Canalejo, A Coruña</p>
<p>Grupo 2:</p> <p>Vivienda insegura</p> <p>Viviendo bajo amenazas de violencia</p>	<p>1º Salcedo (San Martiño), Pontevedra</p> <p>8º Calle Borrallon, A Coruña</p> <p>9º A Coruña, Galería Santa Margarita</p>

<p>Grupo 3:</p> <p><i>Vivienda insegura / sin techo</i></p> <p><i>En la vivienda de un familiar o amigo y en la vía pública</i></p>	<p><i>2º Etribela, Marín</i></p> <p><i>5º Acogida en una casa de Ourense</i></p> <p><i>14º Pastoriza, A Coruña</i></p> <p><i>15º Parada de Bus del Ventorrillo, A Coruña</i></p>
<p>Grupo 4:</p> <p><i>Sin vivienda / Vivienda insegura</i></p> <p><i>Albergada en una ONG y en vivienda bajo amenaza de desahucio</i></p>	<p><i>11º Ronda Outeiro, A Coruña</i></p> <p><i>13º Calle Barcelona, A Coruña</i></p> <p><i>16º Albergue Padre Rubinos, A Coruña</i></p> <p><i>15º Vivienda tutelada por ONG, Santa Cruz, A Coruña</i></p>

Fuente: Elaboración propia

Grupo 1: Este grupo se caracteriza por la institucionalización residencial de la entrevistada. Aquí se recogen todos los contextos habitacionales que supusieron su internamiento total. Estos fueron los internados para menores, donde se alojó desde los 14 hasta los 17 años, y los centros médicos en los que tuvo que ingresar en diversas ocasiones por las lesiones vividas (el atropello, la agresión de sus compañeras en el internado, problemas médicos derivados de su situación de trata y las palizas dadas por el proxeneta).

Grupo 2: Corresponde a todos aquellos contextos residenciales donde sufría violencia, a la vez de que se le requería para conseguir dinero. Podemos agrupar aquí a las dos viviendas en las que se alojó con el proxeneta y la vivienda familiar, donde solo se la valoraba cuando traía dinero.

“Y ella (su madre) si no hay de eso (dinero), no me quería (...) y yo si tengo dinero me dice: ay que benbida eres, dame os cartos e lárgate. Esa me la hizo dos veces, a la tercera no”

Grupo 3: Aquí se recogen todas aquellas residencias en las que se alojó de forma voluntaria, pero en las que, a través de las declaraciones de la entrevistada, se vislumbran unas malas relaciones de convivencia o falta de vinculación emocional, de forma que no acaba de formalizarse como un hogar.

Grupo 4: Este último grupo está formado por las residencias a las que acude de forma voluntaria y en las que la entrevistada expone haberse encontrado cómoda, en tanto que el contexto residencial y el marco relacional en el que se encuentra le han parecido adecuados.

“me sentí libre cuando vivía con José, me sentía libre y estaba bien a gusto (...) en ronda Outeiro, en la Calle Barcelona, en Padre Rubinos y aquí”

6.3 A distintas trayectorias, distintas situaciones

A continuación, para contextualizar y entender de una forma más plena las posibles problemáticas y circunstancias que rodean al sinhogarismo, analizamos las tres trayectorias observadas y valoramos las causas o motivos de la situación de exclusión, para evaluar el peso relativo de cada factor en los casos estudiados.

Para el caso del entrevistado 2, su trayectoria parte desde una situación de plena integración, en tanto que durante su vida en Colombia disponía de una estabilidad familiar y laboral (*“siempre estuve muy unido a mi zona y a mi familia” E2*), así como una de una fuerte unión comunal (*“hicimos juntación comunal, la JAL” E2*), ejerciendo plenamente su condición de ciudadano, situando el inicio de su proceso de exclusión en su llegada a España. Por otro lado, el entrevistado 1 parte de una situación de vulnerabilidad social,

en tanto que su grupo familiar no mantenía una estabilidad económica y laboral (*“yo era el que sostenía prácticamente toda la economía de la casa” / “mi tía y mi madre trabajaban en limpieza, pero trabajaban como dos horas al día y cobraban una miseria real, una miseria que son cien pavos al mes”* E1) (situación que se materializa en sus constantes cambios de residencia durante su estancia en Marruecos) y sus relaciones sociales mantenían un carácter relativamente frágil al formalizarse en torno a su situación laboral, que, al igual que el anterior, se consolida su situación con su llegada al país.

“hablando conmigo mismo dije, ¿qué prefieres, en los próximos cinco años vivir una experiencia mala sabiendo que va a ser mala, o terminar con lo monótono, seguir con lo monótono, sin experiencias nuevas y sin hacer nada y todo tranquilo? sabía que me iba a comer un marronazo, pero aun así voy a seguir para delante, porque quiero saber lo que hay más allá de los bajones, del maltrato de la vida”

(E1)

Por último la entrevistada 3 parte ya de una situación de exclusión, al carecer casi de forma plena de apoyo familiar desde su niñez (*“mi madre nunca me quiso, porque tenía la ilusión de que saliese un hombre” “siempre me encuentro sola, como ahora. A veces cuando me voy a la habitación me digo, sigo sola”* E3) y verse abocada a la internalización en centros para menores a temprana edad.

Podemos ver entonces como, para la entrevistada 3, a pesar de existir también factores personales y estructurales que explican su situación de exclusión (como su alcoholismo, sus problemas de salud o la falta de políticas sociales de apoyo al menor), el factor primordial y principal de su situación de exclusión responde a motivos relacionales, destacando principalmente las relaciones mantenidas en su vivienda familiar (muy relevantes al darse en su niñez) y la relación de acoso y violencia vivida con el proxeneta.

“estuve viviendo con él hasta que murió, pero antes de que el muriera las pasé putas (...) a los dos días de estar ahí trabajando veía que todo

el mundo cobraba, pero cuando me tocaba a mi recogíamos, coger bolsa y pa casa. Y le dije yo, pero vamos a ver, aquí todo dios cobra y yo no. El coge, hace así y plas! La primera hostia que me da. Empecé a coger tanto miedo, tanto miedo... y desde aquella todos los días palizas”

(E3)

En cambio, para los otros dos entrevistados, el punto clave para explicar su trayectoria ha sido el factor estructural de su situación irregular en el país, y su consiguiente situación de riesgo. Así mismo, aunque compartan este punto en común, ambas trayectorias, y los motivos que le llevaron a tomar la decisión de trasladarse a España, se muestran muy dispares entre sí. Para el entrevistado 1 las motivaciones del desplazamiento fueron las ganas de auto superación y su interés por vivir experiencias en un momento en que su situación laboral era precaria (*“Quería ponerme a prueba de si estoy capacitado para la supervivencia en el mundo moderno y adaptarme a lo que hay, o si no valía para eso”* E1), y su trayectoria en el país estuvo marcada por factores personales, al desarrollar una situación de adicción a las drogas y padecer una enfermedad mental. En cambio para el entrevistado 2, fue la degradación social y económica de su zona (factores estructurales) lo que le empujó a comenzar esta trayectoria, y una vez aquí, fue su situación legal y el trato por parte del mercado laboral las circunstancias que siguieron impulsando su proceso de exclusión.

“siempre, por lo regular en el barrio éramos los mismos, hasta cierta época, que ya en el barrio empezaron a cambiar los vecinos y también el barrio (...) empezó la economía un poquito a verse más, empezaron a haber muchos problemas allá, que si mucho ladrón..., ya se dañó completamente. No había mucho trabajo, las cargas burocráticas ya llegaban de otra ciudad, de Cali” “la gente empezó a perder sus trabajos porque no cumplían con su cuota, muchas personas ya se desestabilizaron un poco y les tocó irse a otro país. Esa gente se fue del barrio y llegó otra gente diferente, y dañaron ya completamente el barrio, ya no era la misma unión que antes se manejaba, de mis amistades ya son muy poco los que han quedado” (hará unos 15 años atrás)

(E2)

Como podemos ver, estas distintas “carreras marginales” (Berho, 2006) no solo afectan en las circunstancias personales de cada caso, si no que las distintas realidades sociales en las que se han desarrollado han moldeado las expectativas vitales y residenciales de las personas sin hogar, de forma variable según las carencias que más peso han tenido para cada trayectoria. Entre nuestras entrevistas se infiere este factor en las concepciones diferenciadas que cada individuo tiene sobre el concepto “hogar”, aportándole un mayor peso a factores relacionales, materiales o de libertad y autonomía personal a la hora de valorar las alternativas residenciales que se le presentan. Así, por ejemplo, la entrevistada 3 valoró positivamente las residencias en las que encontraba un marco relacional más cómodo (viviendo con su pareja y en las dos viviendas de acogida en la que no existían malas relaciones de convivencia: *“me sentí libre cuando vivía con José, me sentía libre y estaba bien a gusto (...) en ronda Outeiro, en la Calle Barcelona, en Padre Rubinos y aquí”* E3), mientras que el entrevistado 1 prefirió ubicarse en un cementerio público antes que en Padre Rubinos, ya que para él prima la autonomía e independencia a factores materiales (de comodidad física) o relacionales.

“en el cementerio (...) llevo una vida normal, prácticamente, como todo el mundo, en cambio en el albergue no vas a tener una vida normal, porque tienes que estar allí a las 20:30, tienes que despertarte a las 7:45, tienes que estar de pie, tienes que tal, tienes que tal... tienes que hacer una cola tremenda para desayunar”

(E1)

Para el entrevistado 2, su concepción de hogar se cimentaba principalmente en los aspectos materiales, lo que se puede percibir en la poca importancia que le daba a las relaciones dentro de la vivienda, en su fijación por mantener una fuente estable de

ingresos y en lo que supuso psicológicamente para el entrevistado encontrarse en situación de calle.

6.4 Síntesis de resultados: las dos vías ante la exclusión

Como hemos podido ver a lo largo de los resultados, la realidad de las personas en situación de exclusión, y más concretamente de las personas sin hogar, se encuentra marcada por la inestabilidad, irregularidad y la falta de cobertura social de toda clase. Hemos podido observar cómo, en menor o mayor grado, las personas sin hogar son despojadas de su condición de ciudadano, a través de la sumisión de los derechos fundamentales, y acaban por ser alejados espacial y culturalmente de las esferas sociales integradoras, como son las formas estables del mercado laboral, el consumo de bienes y servicios básicos, las estructuras de organización colectivas o las dinámicas sociales de ocio y sociabilidad. En cambio, la realidad social en la que se encuentran se ve marcada por la precariedad e inestabilidad de los lazos sociales, la vulnerabilidad laboral y económica y la falta de cobertura legal y de derechos por parte de las instituciones. Asimismo, hemos visto como las formas asistenciales funcionan en la mayoría de los casos como recursos de última emergencia, limitándose a las áreas de prevención y solvencia de las necesidades básicas y con un carácter intrusivo sobre la vida y rutina del receptor. Hemos observado una falta de medios en lo que a reinserción se refiere y muy poca fijación en las causas reales de la exclusión a la hora de ofertarle asistencia residencial, a la vez que se le demandan unos condicionantes obligatorios sobre su comportamiento, su rutina y, en consecuencia, sobre su trayectoria personal.

A partir de este punto, y a la hora de estructurar su día a día en base a unas estrategias de subsistencia concretas, a las personas sin hogar se les presentan distintas vías o

trayectorias a seguir, diferenciadas principalmente en el tipo de redes de sociabilidad a través de las cuales obtienen los recursos necesarios (Santander, 2006). Estas redes pueden estar más centradas en las organizaciones institucionalizadas, en la cooperación entre personas en la misma situación, en el apoyo familiar o en otras redes de cooperación informales. Aunque para la gran mayoría de los casos la subsistencia se fundamenta en las cuatro redes de sociabilidad, hemos podido diferenciar dos vías o cánones mayoritarios a través de los que las personas sin hogar fundamentan su trayectoria vital, y sobre los cuales se estructura la dualidad valorativa de los “buenos y los malos pobres” (Cabrera, 1998).

Por un lado, los “buenos pobres” se corresponden con aquellos que fundamentan su subsistencia principalmente en las redes de asistencia institucionales y el apoyo familiar, acatando todos los requisitos que se les demandan y cumpliendo con las normas establecidas (acatando las normativas horarias, las restricciones de movilidad, mostrando una buena convivencia y manteniéndose participativos en los centros) , mientras que los “malos pobres” sobreviven mayormente a través de las redes de cooperación entre iguales y las estructuras informales de cooperación. El seguimiento de una u otra vía se ve fuertemente influenciado por la trayectoria personal que ha vivido el sujeto, las causas de su exclusión, las experiencias anteriores, así como las concepciones de hogar que mantenga cada uno, a la vez que cada una de las vías afecta de forma diferente en la identidad y desarrollo personal del sin hogar.

Para explicar estas dos vías nos serviremos de las declaraciones de los entrevistados, concretamente en la tercera fase de la historia de vida de los entrevistados 1 y 2 y la historia de vida general de la entrevistada 3.

Para representar la vía institucional del “buen pobre” podemos ver como el entrevistado 2 siempre ha seguido la trayectoria institucional ante su situación de sinhogarismo. Desde

el principio, debido a su necesidad de mandar apoyo económico a su familia y al peso de las causas estructurales sobre su exclusión, el entrevistado ha primado la búsqueda de su regularización como migrante, en el ámbito laboral y en el ámbito residencial. Para ello se ha visto obligado a realizar grandes desplazamientos en busca de su documentación, como en su último viaje a Madrid, ha sufrido explotación laboral para pagar una habitación, y se ha amoldado a los horarios, actividades, limitaciones de movilidad y trámites burocráticos demandados por las instituciones de acogida *“En El Buen Pastor tenía que tener una causa justificada y pedir permiso para poder salir”* (E2). Conforme se mostraba colaborativo y cumplía con las demandas de los distintos centros asistenciales ha ido mejorando su situación residencial. Empezó durmiendo en el área de butacas de Padre Rubinos, donde *“convives con gente que... puf, estás como asustado porque no hay respeto, no hay nada por lo regular siempre había problemas”* (E2) donde declara que *“me encontraba muy alterado, muy ansioso, casi ni dormía”* (E2), y posteriormente lo subieron a la habitación, donde ya existía mayor privacidad y comodidad. Finalmente lo pasaron a El Buen Pastor (un centro en el que tenía habitación propia y diversos recursos comunes a su disposición), que *“(...) era más restrictivo que Padre Rubinos, pero como había más convivencia puede desarrollar muchas cosas, ya hacíamos campeonato de sapo (...)”* (E2), para finalmente ser acogido en Renacer, donde las comodidades y la intimidad son mayores y puedes desarrollar una vida más autónoma.

Por el otro lado, en la trayectoria del entrevistado 1, que mantiene menos cargas familiares y mayor peso de factores personales en su trayectoria de exclusión, así como una concepción de hogar en la que prima la libertad y autonomía, en ocasiones ha decidido seguir el camino de los “malos pobres” buscando otras vías de subsistencia no institucionales a través de las “dinámicas de calle”. Así, por ejemplo, ha residido en el piso ocupado, en el que su subsistencia se basaba más en las redes de cooperación

informales y en la cooperación entre iguales, dejando las formas institucionales en un segundo plano. Estas formas de subsistencia no dependen de condicionantes institucionales con respecto a la conducta o actividades, pero a menudo se ven vinculados a la criminalidad, la delincuencia organizada o las formas irregulares de explotación y coerción. Esto se explica en base a la situación de exclusión e invisibilización espacial a la que se ven abocadas las personas sin hogar, que en ocasiones les fuerza a ocupar los mismos espacios donde se desarrollan estas actividades, las áreas apartadas y degradadas de las ciudades, que se estructuran como “espacios sin ley” (Bauman, 2005).

La convivencia con la delincuencia sumada a la falta total de formas de subsistencia estables o de expectativas de salir de la exclusión genera a veces actitudes delictivas. Ese es el caso de parte de los convivientes del entrevistado en el piso ocupado, que basaron su subsistencia en la delincuencia organizada ante la falta de otras formas de “ganarse la vida” *“Todos viviendo el día a día y... pasando los días hasta que puedan tener una paga o encontrarse con alguien que les pueda ofrecer un trabajo, bueno, la situación era nini, ni trabajar ni estudiar”* (E1). Esta situación conlleva en la criminalización, no sólo de los que realizan los hurtos, si no de todas aquellas personas que comparten espacios con ellos, como declara el entrevistado 1:

“¿tú vives ahí? ¿Vives aquí? a vale... ya tiene más o menos una imagen de ti, sin conocerte, o sea, juzgarte porque vives ahí, no sabe lo que te pasó en la vida”

“En realidad lo que hacen es eso, ¿no? Mangar mangar y mangar, yo me vi perjudicado, por estar ahí me vi afectado por lo que estaba haciendo esa gente, me afectaron lo que es la reputación joder”

(E1)

Estas formas de subsistencia irregulares y estigmatizantes no siempre responden a la elección personal del excluido, si no que en ocasiones la cercanía espacial que las

personas en situación de calle mantienen con las organizaciones criminales resulta en el involucramiento forzoso del damnificado a esta clase de actividades. Así fue, por ejemplo, el caso de la entrevistada 3, que ante su situación de indefensión y la falta de recursos y apoyo social, fue captada por un negocio de prostitución donde sufrió explotación sexual y se vio recluida contra su voluntad en base al uso de la violencia y coacción.

Dentro de esta vía de los “malos pobres” también existen perfiles de personas que no se internalizan en los centros asistenciales, pero que tampoco se asocian con otras personas en régimen de exclusión, desarrollando con ello una situación de desafiliación y aislamiento social. De este perfil hemos podido observar los casos del P05 y el P33, que acuden a los centros asistenciales sólo por recursos básicos, pero viven aislados o por lo menos llevan una vida solitaria, sin buscar el desarrollo de unas redes de sociabilidad a través de las instituciones o en la calle.

A la hora de llevar o no una trayectoria institucionalizada o desregularizada parece que el tiempo que se lleve en situación de calle es un factor muy relevante (Santander, 2006). Así, hemos observado que la mayoría de gente que acudió a Renacer en busca de alojamiento no llevaba mucho tiempo en situación de sinhogarismo grave, mientras que los perfiles de los que optan por la “vida de calle” responden a un sinhogarismo más alargado (sobre todo los perfiles aislados), manteniéndose visiblemente más perjudicados y mostrando una actitud más marginal y distante con los centros asistenciales.

7. CONCLUSIONES

A medida que nos adentramos en la problemática del sinhogarismo y observamos las situaciones de los afectados podemos percibir como, para la gran mayoría de los casos, la

falta de una vivienda estable es tan sólo la “punta del iceberg” de una serie de problemas sociales, relacionales y estructurales en los que se ve envuelta la persona.

Hemos observado cómo, para la gran mayoría de la población sin hogar, existen en mayor o menor medida unos problemas sociales de fondo de difícil solución por parte del afectado. Las situaciones de irregularidad, de paro prolongado, de trabajo precario y temporal y de explotación laboral y sexual están a la orden del día, y las soluciones propuestas por las instituciones ante estas situaciones se limitan al subvencionalismo y prestación de servicios básicos, ignorando completamente la raíz social de estas problemáticas.

Por otro lado, a nivel relacional se encuentra ampliamente extendida la falta de unas redes de apoyo social fuertes. La mayoría de la población sin hogar observada carece de vínculos relacionales rígidos (o estos se encuentran distantes espacialmente) dificultado la formalización de unas redes de sociabilidad de apoyo mutuo en base a redes de parentesco o amistad; las redes previas a la situación de exclusión desaparecen y la realidad social que se les presenta a las personas sin hogar, tanto en la vida de calle como en los centros de asistencia, no funciona como un marco relacional integrador, ya que el perfil social de los que comparten estos espacios responde a personas en una misma situación de exclusión.

Lo mismo sucede en relación a los problemas personales, como las adicciones o problemas mentales. Las dinámicas de la calle y la falta de un orden en el día a día de los afectados potencian la aparición de estas problemáticas y dificultan en gran medida la salida de las mismas, mientras que las instituciones no aportan el contexto adecuado para apoyar a la superación de estas situaciones. En el caso del alcoholismo y la drogadicción se requiere de una desintoxicación previa del afectado (de forma autónoma) para poder acceder a formas estables de vivienda, mientras para los casos de enfermedad mental prima la

medicalización y la internalización en psiquiátricos para su tratamiento, sin llegar a profundizar en las causas y reproducción de estos problemas de salud.

Estos problemas, distribuidos de forma específica para cada persona, son a la vez causa de su situación residencial y obstáculo para lograr salir de ésta y desarrollar una vida autónoma, y el origen, peso y naturaleza de los mismos condicionan las necesidades habitacionales de cada persona para la formalización de un “hogar” en el que sentirse cómodos, por lo que el análisis de las trayectorias de exclusión, centrado en conocer sus causas, debe formalizarse como el un aspecto central a la hora de ofertar vivienda social, buscando que esta se adecúe de la mejor manera a las necesidades residenciales de cada persona y resuelva las carencias necesarias para garantizar el bienestar del acogido.

La situación residencial, aunque en sí no es un mecanismo garante de la integración social, sí que funciona como punto de partida sobre el que se estructura un proyecto de vida, y los medios materiales y sociales que la formen van a condicionar en gran medida las oportunidades de reinserción del asilado. Asimismo, la oferta residencial generada por las instituciones se formaliza como el recurso más importante y con más capacidad de influencia de los servicios sociales, y de su calidad y adaptabilidad va a depender la relación del excluido con las formas institucionales de asistencia. Por esto mismo consideramos que garantizar un buen servicio en este aspecto es el factor calve para intentar alejar en la medida de lo posible al afectado de las dinámicas de calle, dinámicas sin capacidades reintegradoras y marcadas por la explotación, criminalidad y problemas sociales de toda índole. De todas formas, hemos observado también que la mayoría de formas actuales de asistencialismo residencial carecen en gran medida de mecanismos de reintegración, lo que explica la tendencia hacia el abandono conforme aumenta el tiempo en calle y la desconfianza de algunas personas sin hogar hacia estas instituciones, que ven reducida su autonomía sin ver una salida real de su situación.

Considero que, en síntesis, las conclusiones expuestas responden al objetivo principal de este estudio, explicando las situaciones de exclusión social relacionadas con la falta de un hogar y analizando dichas situaciones para analizar las posibilidades de inserción de la población de estudio. En mayor o menor medida, hemos analizado la realidad en la que se encuentran las personas sin hogar en la ciudad, prestando atención en sus especificidades de exclusión y observando las alternativas habitacionales que se les presentan para interpretar sus decisiones en este campo.

Para acabar, me parece primordial resaltar que, aunque a lo largo del estudio hemos criticado las dinámicas y estructuras de las formas de asistencia social y albergamiento, la realidad es que la gestión de estas situaciones de complejidad tan amplia desde un campo tan limitado como los servicios sociales es inabarcable, y más complicada aún con la escasa inversión y competencias cedidas por el estado. Teniendo en cuenta la profundidad de algunas barreras a las que se enfrentan algunas personas sin hogar como es el encontrarse en una situación irregular, la falta de estudios o de especialización laboral alguna con avanzadas edades, la pertenencia a un colectivo estigmatizado, tener problemas de salud crónicos o vivir una situación de marginación espacial y cultural, la erradicación de esta problemática se vuelve imposible sin una serie de transformaciones de carácter más amplio que permitan, faciliten y promuevan la entrada de los excluidos en distintas esferas sociales integradoras.

Las limitaciones competenciales de los servicios sociales en muchos de estos campos (y la falta de recursos humanos y materiales en otros) explica las formas de gestión y tratamiento que se llevan a cabo, ya que ante la imposibilidad de garantizar a los solicitantes unas facilidades y programas de actuación que influyan de forma efectiva en todos los focos de exclusión que pueden sufrir las personas sin hogar (solucionando con ello su situación de dependencia), tan sólo pueden intentar garantizar en la medida de lo

posible unas condiciones vitales mínimas y buscar encauzar su trayectoria por las vías institucionales de asistencia, alejándolos de las dinámicas de la calle.

7.1. ¿Qué podemos hacer?

El análisis crítico de una realidad social es un proceso útil y necesario, pero este se vuelve poco práctico si no es proseguido por un planteamiento de actuación sobre dicha realidad, por lo tanto, a continuación expondré los puntos que, tras mi observación, he visto como los aspectos más directos sobre los que se puede actuar desde las instituciones para amainar la problemática.

Primeramente, el modelo de intervención no puede aislar a los excluidos de la población integrada, este tiene que pasar por la confluencia entre personas en exclusión y la población incluida, de forma que puedan ser dotados de las herramientas sociales, materiales y psicológicas necesarias para la integración de primera mano. Este proceso requeriría de la incorporación de las personas sin hogar en esferas sociales integradoras a todos los niveles, desde la misma oferta residencial hasta los espacios laborales y de sociabilidad.

La oferta residencial debe alejarse del modelo internador actual por un modelo más transformador, que atienda específicamente cada trayectoria de exclusión para aportar al afectado el marco habitacional necesario para lograr la solvencia de sus carencias sociales, yendo más allá de simplemente garantizar unas facilidades materiales mínimas y atendiendo también a las necesidades en lo que a convivencia, autonomía y privacidad se refiere, así como otros aspectos que puedan influir en la decisión (dificultades de desplazamiento o movilidad, situación d dependencia de una tercera persona, etc.). Este proceso requeriría de una mayor inversión pública en los servicios sociales y en la creación de un modelo de vivienda social que no sólo se limite a recoger a personas en

exclusión, si no que se oferte como vivienda subvencionada para otras personas interesadas en esta clase de proyectos sociales y quieran servir de apoyo a estas personas en exclusión.

También sería necesaria su integración en esferas de sociabilidad y ocio, en las que puedan desarrollar unas relaciones sanas con personas en situación estable que les faciliten recobrar autoestima y motivación para buscar activamente la inclusión, además de ser de gran ayuda para combatir problemas personales como adicciones o enfermedades mentales. Esta clase de sociabilidad se podría llevar a cabo a través de ofertas públicas de cursos de pintura, deportes o cualquier otra actividad que potencie las aptitudes de los asistentes y donde se puedan mezclar con personas de diversos perfiles sociales.

Por último, el punto más clave y más complicado de atajar sería la integración económica y productiva, proceso principal que dificulta la inclusión social y el mantenimiento de una vivienda. Para esta integración, primeramente se debe solucionar las cuestiones personales que imposibiliten el desarrollo de una rutina laboral (adicciones, enfermedades, etc.). También se requeriría de un cambio administrativo en lo que a regularización de migrantes se refiere, permitiendo trabajar a cualquier persona que se encuentre dentro de territorio nacional. Posteriormente, sería necesaria la creación de una estadía pública de empleo, adaptada tanto a las aptitudes de la población en situación de exclusión como a las dinámicas económicas locales, que asegurase una estabilidad financiera a la población y les dotase de una autonomía económica.

Considero también que, para asegurar la correcta inclusión social de estas personas, todos los procesos deben estar vinculados entre sí y tutelados por las propias instituciones, de forma de que puedan atender todas las problemáticas que puedan surgir en la trayectoria de esta forma la recaída en exclusión, sea cual sea la causa de la misma.

7.2. Consideraciones finales

La elaboración de este estudio me ha servido para profundizar teórica y metodológicamente en las formas de exclusión social y desarrollarme en este campo, tomando contacto de primera mano con la realidad que viven las personas que se encuentran sin hogar e investigando sobre las dinámicas sociales que les han llevado a esa situación. La motivación de lograr un mayor conocimiento sobre el campo ha influido en gran medida en la forma final de este estudio, generando aspectos positivos y negativos sobre el resultado del mismo.

Por un lado, considero que un aspecto positivo a destacar es el grado de contacto y cercanía que he logrado con el trabajo de campo, sobre todo con las personas entrevistadas, que me han desmontado muchos estereotipos sobre las personas sin hogar y me han facilitado mucha información personal que me ha sido de gran ayuda para comprender la problemática. También me gustaría resaltar el carácter social y el afán constructivo de este trabajo, en el que he intentado aportar lo que está en mi mano como investigador para entender la problemática del sinhogarismo desde la perspectiva de la propia gente sin hogar, centrándome en las percepciones subjetivas de esta población sobre su situación.

En cuanto a los aspectos negativos, considero que este afán por entender bien el marco social de la pobreza y la exclusión social me ha dificultado la concreción y fijación del estudio en un aspecto concreto, resultando en un análisis demasiado amplio sobre la problemática, sin lograr una profundización mayor en un hecho social concreto.

Asimismo, también considero que me ha faltado lograr un mayor acercamiento con las personas en situación de calle que no acuden con tanta frecuencia a centros asistenciales,

así como una observación participante en las ofertas residenciales en albergues nocturnos y viviendas irregulares, que aportarían una gran claridad sobre la dualidad que expongo en la síntesis de resultados.

De todas formas, y teniendo en cuenta mis limitaciones en lo que a recursos y experiencia se refiere, considero que he logrado un resultado apto y estoy satisfecho con este proyecto como un primer acercamiento a un aspecto tan crucial y relevante como la falta de un hogar. Por otro lado, a nivel personal ha sido un proyecto muy enriquecedor, que ha cambiado mi percepción y perspectiva en muchos aspectos, y a través del cual he logrado acercar los conocimientos teóricos desarrollados durante mis estudios a los problemas reales que afectan a la población.

Por último, me gustaría dejar una mención de gran agradecimiento a todas las personas del centro Renacer por su labor voluntaria dando apoyo día a día a personas en situaciones difíciles, a los tres participantes de las historias de vida, que de forma altruista accedieron a confiarme sus vivencias y experiencias, y a mis padres por haberme apoyado en mi desarrollo hasta el día de hoy. Este trabajo no hubiera sido posible sin sus aportaciones.

8. BIBLIOGRAFÍA

Aliena, R. (1998). *Adelaida Martínez y el honor de la pobreza*. Barcelona: Editorial Fundación la Caixa

Anderson, N. (1923). *The Hobo: The sociology of the homeless man*. Chicago: University of Chicago: Literary Licensing. Recuperado de:

<https://toleratedindividuality.files.wordpress.com/2015/10/the-hobo-the-sociology-of-the-homeless-man-1889-by-nels-anderson-with-chicago-council-of-social-agencies.pdf>

- Avramov, D. (1995). *Homelessness In The European Union: Social and Legal Context of Housing Exclusion in the 1990s. Fourth research Report of the European Observatory on Homelessness*. Bruselas: FEANTSA
- Bachiller, S. (2009). *Significados del espacio público y exclusión de las personas sin hogar como un proceso de movilidad forzada*. Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS). N°128, pp. 125-137. Recuperado de:
http://reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_128_OCT_DEC_2009_125_13_71234884714406.pdf
- Bachiller, S. (2010). *Exclusión, aislamiento social y personas sin hogar. Aportes desde el método etnográfico*. Revista de Servicios Sociales. ISSN 1134-7147, N°47, pp. 63-73. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3262816>
- Bachiller, S. (2013). *Un análisis etnográfico sobre las personas en situación de calle y los sentidos de hogar*. Sociedade e Cultura, Vol 16, N°1, pp. 81-98. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/703/70329744009.pdf>
- Bahr, H. (1968). *Homelessness, Affiliation, and Occupational Mobility*. Social Forces, Vol. 47, N°1, pp. 28-33. Recuperado de:
<https://academic.oup.com/sf/article-abstract/47/1/28/2228657?redirectedFrom=fulltext>
- Bauman, Z. (2005). *Vidas desperdiciadas*. Barcelona, España: Editorial planeta
- Berho, M. (2006). *Identidad marginal entre personas sin hogar de la ciudad de Temuco, Chile*. Cultura-Hombre-Sociedad, Vol 11, N°1. Pp. 39-55. Recuperado de:
https://www.researchgate.net/publication/307656173_Identidad_marginal_entre_personas_sin_hogar_de_la_ciudad_de_Temuco_Chile

- Bourdieu, P. (1986). *The forms of capital*. Handbook of theory and research for the sociology of education, pp. 240-268.
- Cabrera, P.J. (1998). *Huéspedes del aire: Sociología de las personas sin hogar en Madrid*. Madrid: UPCO
- Cabrera, P. J & Rubio, M. J (2008). *Las personas sin hogar, hoy*. Revista del ministerio de trabajo e inmigración, N°75, pp. 51-74.
Recuperado de:
<http://noticiaspsh.org/IMG/pdf/est03.pdf>
- Cabrera, P.J. (2008). *Personas sin hogar*. En Hernández, M. (Coord.). *Exclusión social y desigualdad* (pp. 185-229). Murcia: EDIT.UM.
- Castel, R. (1997). *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Buenos Aires: Paidós. Recuperado de:
<https://catedraoi2.files.wordpress.com/2013/05/castel-robert-la-metamorfosis-de-la-cuestic3b3n-social.pdf>
- Constitución Española [Const.] (1978) Art. 47. BOE. Recuperado de:
<https://www.boe.es/buscar/pdf/1978/BOE-A-1978-31229-consolidado.pdf>
- Cotán, A. (2012). *Investigación-participación e historias de vida, un mismo camino*. III Jornadas sobre historias de vida en educación. Recuperado de:
https://www.researchgate.net/publication/312174423_INVESTIGACION-PARTICIPACION_E_HISTORIAS_DE_VIDA_UN_MISMO_CAMINO
- Cuervo, J.J. (2010). *¿Vivienda, Casa, Hogar? La construcción del concepto hábitat Doméstico*. Revista ICONOFACTO, Vol.6, N°7, pp. 70-88.
Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5204296>

- Dimarco, S. (2016). *Marx y el problema de la falta de ocupación*. Astrolabio. N° 17 pp. 240-264. Recuperado de:
<https://revistas.psi.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/12779/16209>
- Elias, N. (1939). *El proceso de la civilización*. [Traducido al español de Ramon García Cotarelo]. Fondo de Cultura Económica: Madrid. Recuperado de:
https://ddooss.org/libros/Norbert_Elias.pdf
- FEANTSA (2001). La Promoción de la inclusión social a través del acceso al alojamiento. Recuperado de
http://www.feantsa.org/files/access_to_housing_pol_paper_2001/access_to_housing_poldoc_2001_es.pdf
- García, S. & Malo, M.A. & Rodríguez, G. (2000). *Un intento de medición de la vulnerabilidad ante la exclusión social*. Recuperado de:
https://digital.csic.es/bitstream/10261/1517/1/mediaci%c3%b3n_vulnerabilidad_social.pdf
- Garnier, J.P. (2015). *La Invisibilización Urbana de las Clases Populares*. PAPELES de relaciones ecosociales y cambio global. N°130, pp. 29-45. Recuperado de:
https://www.fuhem.es/papeles_articulo/la-invisibilizacion-urbana-de-las-clases-populares/
- Harvey, D. (2008). *El Derecho a la Ciudad*. New left review. N°53, pp.23-39. Recuperado de:
<https://newleftreview.es/issues/53/articles/david-harvey-el-derecho-a-la-ciudad.pdf>
- Hernández, M. (2008). *Pobreza y exclusión en las sociedades del conocimiento*. En Hernández, M. (Coord.). *Exclusión social y desigualdad (pp. 15-59)*. Murcia: EDIT.UM.
- Jaume, F. G. (1). El concepto de marginalidad. *Cuadernos De antropología Social*, (3). Recuperado de:

<https://doi.org/10.34096/cas.i3.4849>

Laparra, M. & Pérez. B. (Coord.). (2007). Procesos de exclusión e itinerarios de inclusión. La acción de Cáritas en el espacio de la exclusión, nuevos retos para la intervención social. Madrid: Fundación FOESSA. Recuperado de:

<https://www.caritas.es/producto/procesos-exclusion-itinerarios-insercion/>

Marshall T.H. Bottomore (1997). Ciudadanía y clase social. REIS. N°79, pp.297-346. Recuperado de:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=760109>

Matamala, E. (2019). Sinhogarismo de larga duración: Trayectorias vitales e intervención institucional. Tesis doctoral para optar al doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Valenica. Recuperado de:

<https://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/72552/sinhogarismo%20de%20larga%20duraci%c3%b3n%20E.%20MATAMALA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Merton, R. K. (1949). Teoría y estructura sociales. Nueva York, EE.UU.: Fondo cultura económica.

Myrdal, G. (1964). *El riesgo de la sociedad opulenta*. México: Fondo de Clutura Económica. Madrid: Alcaná Libros.

Olmedo, C. (2006). Sobre una antropología de las personas sin hogar. Instituto de ciencias sociales de la Universidad Austral de Chile. Tesis para optar al grado en licenciado de antropología. Recuperado de:

<http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2006/ffs232s/doc/ffs232s.pdf>

Paugman, S. (2005). Las formas elementales de la pobreza. [Traducido al español por María Hernández Díaz]. Madrid: Alianza Editorial.

Perona, N. (2001). Desde la marginalidad a la exclusión social. Una revisión de los conceptos. La Sociología en Sus Escenarios, (5). Recuperado de:

<https://revistas.udea.edu.co/index.php/ceo/article/view/7479>

- Polanyi, K. (1944). *La gran transformación*. [Traducido al español por Julia Varela y Fernando Álvarez-Uria]. Madrid: Quipu Editorial. Recuperado de:
https://www.traficantes.net/sites/default/files/Polanyi_Karl_-_La_gran_transformacion.pdf
- Sales i Campos, A. (Febrero 2014). *El delito de ser pobre*. Barcelona, España: Icaria editorial.
- Sánchez, M. (2017). *Las personas sin hogar. Un marco para el análisis sociológico*. Revistas de Ciencias Sociales OBETS. Vol. 12, Nº1, pp. 119-143. Recuperado de:
https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/67708/1/OBETS_12_01_05.pdf
- Santander, D. (2006). *Sobre una antropología de las personas sin hogar*. (Trabajo de Grado). Universidad austral de Chile, Valdivia, Chile. Recuperado de:
<http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2006/ffs232s/doc/ffs232s.pdf>
- Sarabia, B. (1985). *Historias de vida*. Revista REIS, Vol. 29, Nº8. Recuperado de:
http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_029_08.pdf
- Subirats, J. (2004). Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea. Colección Estudios sociales Nº16, pg. 96. Barcelona. Fundación La Caixa. Recuperado de:
https://www.researchgate.net/publication/301824451_Pobreza_y_exclusion_social_Un_analisis_de_la_realidad_espanola_y_europea
- Subirats, J. (2006). *Fragilidades vecinas: Narraciones biográficas de exclusión social urbana*. Barcelona: Icaria Editorial.

Tezanos, J. F. (2001). *La lógica de la desigualdad social. La sociedad dividida: Estructuras de clases y desigualdades en las sociedades tecnológicas*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Thomas, W. & Znaniiecki, F. (1918). *El campesino polaco en Europa y en América* [Traducido al español de *The Polish Peasant in Europe and America*]. Madrid: Imprenta Nacional del Boletín Oficial del Estado.

Wacquant, L. (2001). *Parias Urbanos: Marginalidad urbana el en próximo milenio*. (pp.168-188). Buenos Aires: Manantial editoriales. Recuperado de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/eure/v29n87/art07.pdf>

9. ANEXOS

ANEXO I: Cuadros, gráficos y figuras

Cuadro 2. *Tipología Europea del Sinhogarismo y la exclusión residencial (ETHOS)*

ETHOS – Tipología Europea del Sinhogarismo y la exclusión residencial (Revisión 2007)

Categoría conceptual	Categoría operativa		Situación residencial		Definición
SIN TECHO	1	Viviendo en un espacio público (a la intemperie)	1.1	Espacio público y exterior	Durmiendo en la calle o en espacios públicos, sin un albergue
	2	Duermen en un refugio nocturno y/o se ven obligados a pasar varias horas al día en un espacio público	2.1	Albergue o refugio nocturno	Personas sin un lugar habitual donde residir que hacen uso de albergues o centros de alojamiento de muy baja exigencia
SIN VIVIENDA	3	Personas que viven en albergues y centros para gente sin hogar / alojamiento temporal	3.1	Albergues y centros de alojamiento	Cuando la estancia es entendida a corto o medio plazo y de forma temporal, no como lugar de residencia definitiva
			3.2	Alojamiento temporal y de tránsito	
			3.3	Alojamiento con apoyo	
	4	Personas en albergues para mujeres	4.1	Albergues para mujeres (solas o con hijos)	Mujeres alojadas debido a que han sufrido violencia de género, siempre y cuando se entienda como residencial temporal
	5	Personas en centros de alojamiento para solicitantes de asilo e inmigrantes	5.1	Alojamiento temporal / Centros de recepción	Inmigrantes en centros de recepción o de alojamiento temporal debido a su condición de inmigrantes / Centros de repatriación (internamiento)
			5.2	Alojamientos para trabajadores temporeros	
	6	Personas que en un plazo definido van a ser despididas de instituciones residenciales o de internamiento	6.1	Instituciones penales (cárceles)	Sin vivienda disponible en el momento de la excarcelación
			6.2	Instituciones sanitarias (hospitales, etc.)	Estancia mayor de la estrictamente necesaria debido a su falta de vivienda
			6.3	Centros de menores	Sin vivienda a la que dirigirse al cumplir los 18 años por ejemplo
	7	Personas que reciben alojamiento con apoyo sostenido debido a su condición de personas sin hogar	7.1	Residencia para personas sin hogar mayores	Alojamiento con apoyo de larga estancia para personas que han vivido sin hogar
7.2			Vivienda tutelada y con apoyo a largo plazo para personas anteriormente sin hogar		

ETHOS – Tipología Europea del Sinhogarismo y la exclusión residencial (Rev. 2007) (cont.)

Categoría conceptual	Categoría operativa		Situación residencial		Definición
VIVIENDA INSEGURA	8	Personas viviendo en un régimen de tenencia inseguro sin pagar alquiler	8.1	Viviendo acogidos por familiares	Residiendo en un alojamiento convencional pero que no es el habitual, debido a la pérdida de su vivienda. Ocupación ilegal o sin ningún tipo de garantía jurídica para poder residir allí
			8.2	Sin tenencia legal (Ej: subalquilados)	
			8.3	Ocupación ilegal	
	9	Personas viviendo bajo amenaza de desahucio	9.1	En régimen de alquiler	Con orden de desahucio, por impago de alquiler
			9.2	Con la vivienda en propiedad	A punto de verse expropiados, por impagos de hipoteca
	10	Personas que viven bajo amenazas de violencia por parte de la pareja o de la familia	10.1	Con denuncias presentadas ante la policía	Cuando ha actuado la policía y/o los centros de intervención rápida para tratar de encontrar un alojamiento seguro y a salvo. Órdenes de devolución (vivienda en propiedad)
VIVIENDA INADECUADA	11	Personas viviendo en estructuras temporales y no convencionales	11.1	Caravanas y similares	Casa móvil / caravana (que no es usada como vivienda de vacaciones) Alojamiento autoconstruido, chabolas, chozas o cabañas
			11.2	Edificaciones no convencionales ni pensadas para que residan personas	
			11.3	Estructuras temporales	
	12	Alojamiento impropio	12.1	Edificio ocupado que no es apropiado para vivir en él	Habitáculos impropios para ser usados como vivienda por seres humanos según la legislación nacional
	13	Hacinamiento extremo	13.1	Muy por encima de los estándares habituales que marcan el hacinamiento	Por encima de las normas nacionales de hacinamiento

Fuente: Hernández, M. (2008: 193)

Cuadro 3. Personas sin hogar por consumo de alcohol y sexo (2012)

	Personas sin hogar por consumo de alcohol y sexo. Año 2012					
	Sexo					
	Total		Hombres		Mujeres	
	Personas	%	Personas	%	Personas	%
TOTAL	22.938	100,0	18.425	100,0	4.513	100,0
Consumo de alcohol						
Sin consumo	12.819	55,9	9.354	50,7	3.465	76,8
Ligero	7.005	30,5	5.998	32,6	1.007	22,3
Moderado	2.164	9,5	2.137	11,6	27	0,6
Alto	262	1,1	259	1,4	3,0	0,1
Excesivo	688	3,0	677	3,7	11	0,2
Consumo de drogas						
TOTAL	22.938	100,0	18.425	100,0	4.513	100,0
Sí	8.567	37,3	7.463	40,5	1.104	24,5
No	14.371	62,7	10.962	59,5	3.409	75,5

Fuente: INE. Encuesta a personas sin hogar 2012

Cuadros 5 y 6. Personas sin hogar por lugar de pernoctación (España 2012 y Galicia 2017)

Personas sin hogar por lugar de pernoctación. Año 2012			Personas sin hogar por lugar de pernoctación. Año 2017		
España	N	%	A Coruña	N	%
Sin casa	16.576	72,3	Sin casa	173	61,79
Sin techo	6.362	27,7	Sin techo	107	38,21
Total sin hogar	22.938	100	Total sin hogar	280	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir del Instituto Nacional de Estadística

Fuente: Elaboración propia a partir del Estudio de la situación de las personas sin hogar en Galicia 2017

Fuentes: Elaboración propia a partir del INE y del estudio de la situación de las personas sin hogar en Galicia

Cuadro 7. Personas sin hogar y sin techo localizadas

TABLA 3. PERSONAS SIN HOGAR Y SIN TECHO EN GALICIA LOCALIZADAS EN EL RECUENTO. TOTAL Y TASAS POR 10.000 HABITANTES

Ciudades	Población y Personas sin hogar/sin techo			PSF y PST por 10.000 hab.	En relación a la media	PST por 10.000 hab.	En relación a la media
	Habitantes	PSF e ST	PST				
A Coruña	244.099	81	32	3,32	=	1,31	=
Santiago	96.456	39	25	4,04	↑↑	2,59	↑↑
Ferrol	67.569	21	6	3,11	↓	0,88	↓
Lugo	97.995	29	17	2,96	↓↓	1,73	↑
Ourense	105.636	18	4	1,70	↓↓	0,38	↓↓
Pontevedra	82.671	20	10	2,42	↓↓	1,20	↓
Vigo	292.986	132	35	4,51	↑↑	1,19	↓
Total 7 ciudades	987.412	340	129	3,44		1,30	

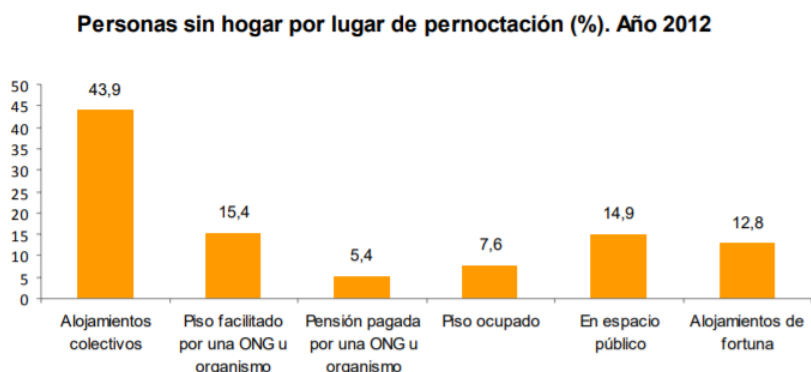
Datos del INE- Padrón municipal de habitantes a 1/01/2017. Extraídos de www.ige.eu o 4/1/2018.

PSF: Personas sin hogar; PST: Personas sin techo.

A

Fuente: Estudio de la situación de las personas sin hogar en Galicia

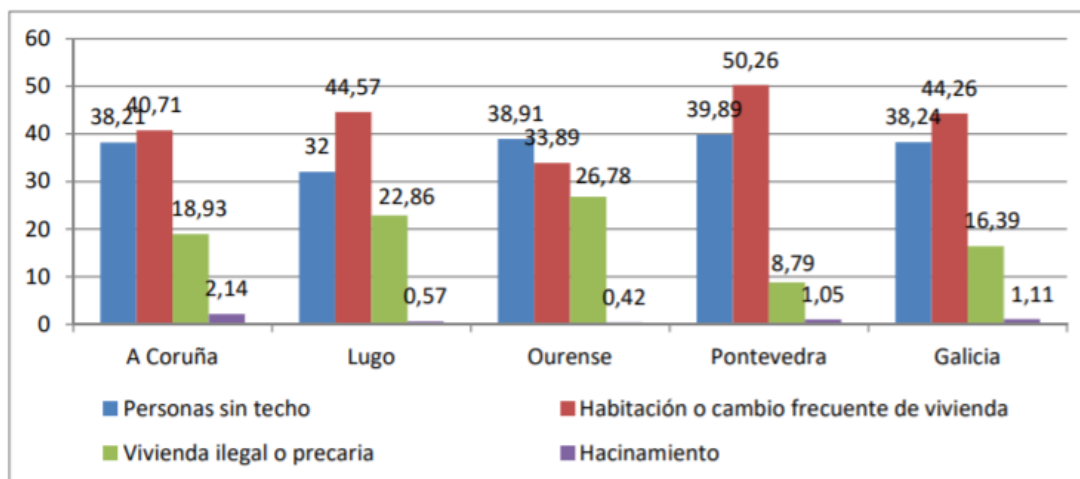
Gráfico 1. Personas sin hogar por lugar de pernoctación 2012



Fuente: INE. Encuesta a personas sin hogar 2012

Gráfico 2. Porcentaje de personas sin hogar según su situación de exclusión residencial por provincias

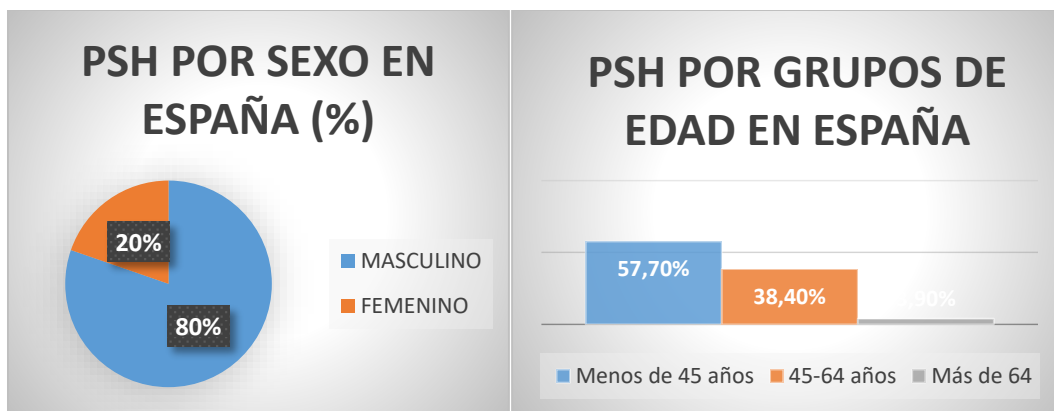
GRÁFICO 18.- PORCENTAJE DE PERSONAS SIN HOGAR EN LAS DIFERENTES SITUACIONES DE EXCLUSIÓN RESIDENCIAL GRAVE POR PROVINCIAS Y TOTAL DE GALICIA ATENDIDAS POR CRUZ ROJA



Fuente: Estudio de la situación de las personas sin hogar en Galicia

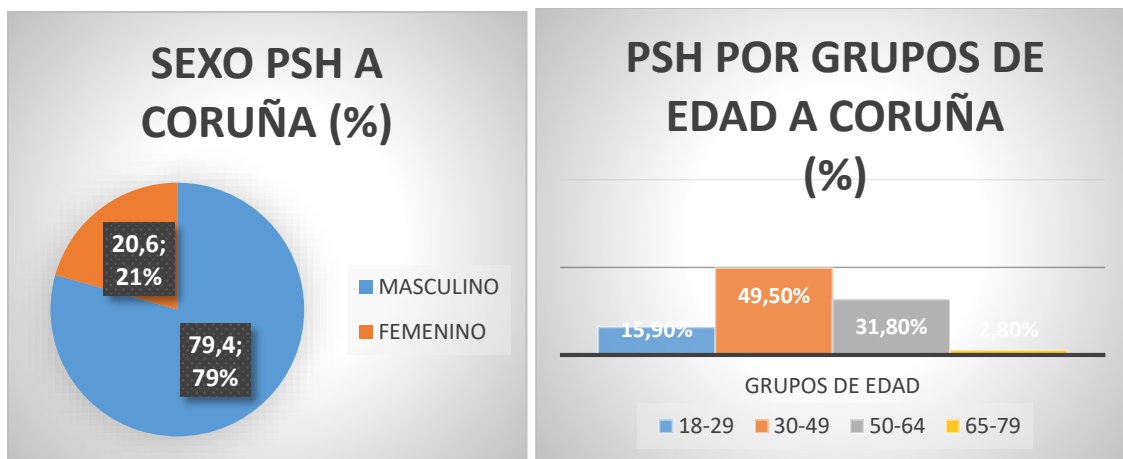
+

Gráficos 3 y 4. Porcentaje de personas sin hogar según sexo y edad España



Fuente: Elaboración propia a partir de: INE. Encuesta a personas sin hogar 2012

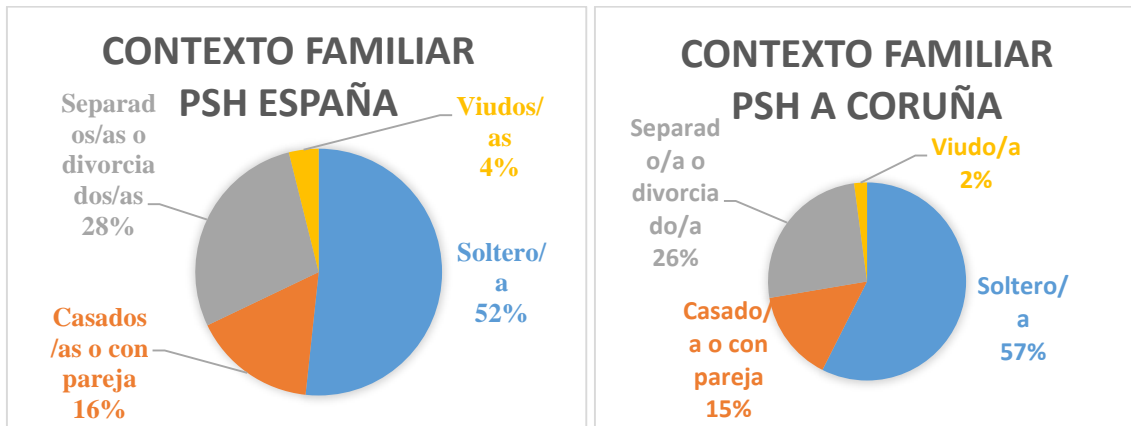
Gráficos 5 y 6. Porcentaje de personas sin hogar según sexo y edad Galicia



Fuente: Elaboración propia a partir de INE. Encuesta a personas sin hogar 2012

Gráficos 7 y 8. Porcentaje de persons sin hogar según su situación familiar en España y

A Coruña



Fuente: Elaboración propia a partir de INE. Encuesta a personas sin hogar 2012

Cuadro 8. Personas sin hogar según la situación familiar antes de los 18 años. España

2012

Personas sin hogar por situación familiar antes de los 18 años . Año 2012

	Personas ¹	%
TOTAL	22.938	100,0
Situaciones familiares antes de los 18 años		
Falta de dinero	9.525	41,5
Paro prolongado de algún miembro	5.368	23,4
Fallecimiento de un miembro	9.540	41,6
Enfermedad, incapacidad o accidente grave de padres	5.408	23,6
Divorcio de los padres, abandono de uno de los padres	3.289	14,3
Graves peleas y conflictos entre los padres	4.361	19,0
Problemas de violencia en la familia	3.977	17,3
Problemas de alcoholismo en la familia o de usted	4.784	20,9
Alguno de sus padres estuvo en prisión	1.010	4,4
Conflictos graves entre usted y su familia	4.142	18,1
Desalojo de la familia de su vivienda	1.072	4,7
Cambios frecuentes de lugar de residencia	2.933	12,8
Otros	750	3,3

¹ La suma de porcentajes es mayor que 100 debido a que las personas pueden haber tenido varias situaciones familiares

Fuente: INE. Encuesta a personas sin hogar 2012

Cuadro 9. Personas sin techo en España por nacionalidad. Año 2012

Personas sin hogar por nacionalidad. Año 2012		
España	N	%
Española	12.425	54,2
Extranjera	10.513	45,8

Fuente: Elaboración propia a partir del Instituto Nacional de Estadística

Fuente: Elaboración propia a partir de: INE. Encuesta a personas sin hogar 2012

Cuadro 10. Personas sin hogar según el tiempo que llevan sin alojamiento propio

Personas sin hogar según el tiempo que llevan sin alojamiento propio. Año 2012

	Personas	%
TOTAL	22.938	100,0
Tiempo viviendo sin alojamiento propio		
Menos de un mes	1.029	4,5
Entre 1 y 6 meses	3.541	15,4
De 6 a 12 meses	2.749	12,0
Entre 1 y 3 años	5.411	23,6
Más de 3 años	10.208	44,5

Fuente: INE Encuesta a personas sin hogar 2012

ANEXO II: Guion de las entrevistas en profundidad

Cuadro 9. Estructura del guion para la profundización en una etapa concreta del entrevistado

ESTRUCTURA HISTORIAS DE VIDA	
PERFIL BIOGRÁFICO	
-Edad -Sexo -Nacionalidad -Situación residencial actual	
CONTEXTO RESIDENCIAL	DESARROLLO VITAL
COMO LUGAR DE RESIDENCIA -Descripción física del lugar de residencia / localización espacial -Recursos que mantiene la vivienda -Situación legal de la residencia / estabilidad - Significaciones de los espacios, lugares comunes y lugares privados	SITUACIÓN LABORAL -Desarrollo académico -Especialización laboral -Trayectoria laboral -Estabilidad laboral -Remuneración económica
COMO GRUPO SOCIAL -Número de personas con las que convive -Edad, sexo, nacionalidad, y parentesco - Situación y forma de ser de las convivientes	SITUACIÓN ECONÓMICA -Existencia de ahorros -Existencia de prestaciones económicas -Existencia de asistencia social directa
COMO CONJUNTO DE RELACIONES -Grado de confianza que mantiene con los convivientes -Existencia de apoyo emocional -Formas de interactuar con los convivientes -Aportaciones que le han dado estas relaciones	SITUACIÓN FAMILIAR -Número de familiares con contacto -Relaciones familiares -Perdidas de familiares -Responsabilidades familiares -Apoyo familiar
COMO UNIDAD ECONÓMICA -Recursos materiales -Dinámicas de apoyo económico -Distribución de las tareas reproductivas	SITUACION PERSONAL -Salud -Amistades -Lugares de sociabilidad a los que acude -Autoestima -Adicciones / hábitos -Situación sentimental
CAMBIO DE CONTEXTO RESIDENCIAL	ESPECTATIVAS VITALES -Proyecto de vida general -Expectativas habitacionales -.Expectativas laborales

ESTRUCTURA HISTORIAS DE VIDA	
	-Expectativas familiares

Fuente: Elaboración propia

GUIÓN DE LA ENTREVISTA PARA UNA ETAPA CONCRETA

CONTEXTO RESIDENCIAL

COMO LUGAR DE RESIDENCIA

-Descripción física del lugar de residencia / localización espacial

- Háblame un poco de tu barrio ¿Cómo era? ¿Qué comercios había? ¿Cómo eran las relaciones con los vecinos? ¿Te parecía una buena ubicación? ¿Tenías que hacer grandes desplazamientos en tu día a día?
- ¿Podrías describirme físicamente la vivienda? ¿Tamaño? ¿Mobiliario? ¿Objetos personales? ¿Comodidad? ¿La considerabas acogedora?

-Recursos que mantiene la vivienda

- Listado de recursos a disposición (Cuestionario) ¿Consideras que estos recursos eran suficientes para tus necesidades? ¿Faltaba algún recurso de la vivienda que necesitases? ¿Cuál?
- ¿Veías limitado de alguna manera tu acceso/uso de estos recursos? ¿Cómo/ por qué?

-Situación legal de la residencia / estabilidad

- Situación residencial (Cuestionario)
- En el caso de ser una vivienda insegura o estar albergado temporalmente: ¿Sentías estabilidad o percibías una amenaza de expulsión inminente? ¿te preocupaba la posibilidad de verte expulsado de la residencia? ¿Disponías de alguna otra alternativa habitacional?

- Significaciones de los espacios, lugares comunes y lugares privados

- ¿Cómo se distribuían los espacios de esta residencia? ¿Tenías acceso a todos los espacios de la vivienda? ¿Disponías de un espacio privado personal? ¿Qué espacios eran comunes para todos los convivientes?

COMO GRUPO SOCIAL

-Número de personas con las que convive

- ¿Con cuántas personas convivía habitualmente en esta residencia? ¿Las personas con las que convivías estaban de forma estable o iban y venían? ¿Convivías con gente distinta a lo largo de tu estancia en esta residencia?

-Edad, sexo, nacionalidad, y parentesco de los convivientes

- Háblame de los principales convivientes de esta residencia. ¿edades? ¿Sexo? ¿Nacionalidad? ¿Qué clase de relación os unía?

- Situación y forma de ser de las convivientes

- ¿Cómo definirías la forma de ser de tus compañeros? ¿En qué situación personal se encontraban tus compañeros de residencia? ¿Qué dirías que era lo más destacable para ti de estos convivientes?

-Relación de cada uno de los convivientes con la residencia

- ¿Todos los convivientes teníais el mismo derecho sobre la vivienda y sus recursos? ¿Podías llevar a invitados al domicilio? ¿Sentías que podías hacer pleno uso de la vivienda de forma cómoda? ¿te veías limitado por tus convivientes para determinados usos de la residencia o desarrollar las actividades que te gustaría en la misma?

COMO CONJUNTO DE RELACIONES

-Formas de interactuar con los convivientes

- ¿Consideras que vuestra convivencia ha sido buena o mala?
- ¿Con qué frecuencia interactuabas con los convivientes? ¿Cómo eran estas interacciones? ¿Con que finalidades interactuabais? ¿Casuales? ¿Formales?
- ¿Con qué finalidades interactuabais?

-Grado de confianza que mantiene con los convivientes

- ¿Tenías unas relaciones cómodas con los cohabitantes? ¿Cómo ha influido/ como se ha desarrollado vuestra relación en relación a la convivencia? ¿dirías que la comunicación entre vosotros era cómoda? ¿Dirías que existía una confianza entre tú y tus convivientes?

-Existencia de apoyo emocional

- ¿Hablabas con tus convivientes sobre temas personales? ¿os pedíais consejo u opinión? ¿Tus convivientes te servían de apoyo en situaciones complicadas?

-Aportaciones que le han dado estas relaciones

- ¿Qué dirías que te han aportado las personas con las que convivías? ¿Valoras positiva o negativamente tu convivencia con ellos? ¿Por qué?

COMO UNIDAD ECONÓMICA

-Recursos materiales

- ¿Cómo organizabais la obtención e los recursos de mantenimiento de la vivienda? ¿Cómo organizabais los gastos fijos de mantenimiento de la misma? (¿Cuáles eran?)

-Dinámicas de apoyo económico

- ¿Os apoyabais mutuamente en el aspecto económico en la vivienda? ¿

-Distribución de las tareas reproductivas

- ¿Cómo se organizaba el uso de la cocina y las comidas en esta residencia? ¿Erais completamente autónomos en vuestras tareas individuales (Planchado/lavado de ropa, hacer la comida) o colaborabais de alguna manera? ¿Cómo?
- Como se organizaban las labores de limpieza de la residencia? ¿Consideras que se distribuían de forma justa? ¿Estabas cómodo con el grado de limpieza de la residencia?

CAMBIO DE RESIDENCIA

Valoración de la residencia anterior

- ¿En esta residencia te sentías acogido? ¿consideras que este ha sido tu hogar? ¿Volverías a esta residencia bajo las mismas condiciones?

-Motivaciones y expectativas previas sobre el cambio de residencia

- ¿Por qué abandonaste esta residencia? ¿Con qué expectativas afrontabas el cambio de residencia? ¿Tu nueva residencia se adecuaba a las expectativas que tenías sobre ella?

DESARROLLO VITAL

SITUACION PERSONAL

- Comencemos por hablar un poco de tu vida entonces.
- ¿Cómo era tu día a día de aquellas? ¿Cuál era tu rutina? ¿A qué dedicabas tu tiempo?
- ¿A qué lugares acudías a lo largo del día? ¿Cuál era tu actividad o momento preferido del día?
- ¿Cómo te encontrabas de salud en ese momento? ¿Te sentías bien contigo mismo? ¿Consumías alguna droga o alcohol? ¿En caso de que sí, con qué frecuencia?
- ¿Recuerdas que haya sido una etapa tranquila o más bien agobiada? ¿Estabas cómodo con tu situación?
- ¿Qué hubieras cambiado de tu situación?

SITUACIÓN RELACIONAL: FAMILIAR / AMISTADES

- ¿Eras una persona sociable? ¿Tenías muchos conocidos por el barrio? ¿Qué imagen crees que tenían el resto de personas sobre ti en este momento?
- ¿Con quien te relacionabas durante esta etapa? ¿Dónde conociste a estas personas? ¿En que lugares te relacionabas con ellos? ¿Tenías contacto con alguien a quien considerabas amigo cercano en ese momento? ¿Podrías hablarme un poco de el/ellos? ¿Sigues en contacto con alguno de ellos?
- ¿Mantenías contacto con familiares? ¿Con cuántos familiares mantenías contacto estrecho? ¿Hablabas sobre tu situación con ellos? ¿Cómo te llevabas con ellos? ¿Consideras que te servían de apoyo? ¿Podrías hablarme un poco de cómo eran tus familiares? De su forma de ser. ¿Con quién te sentías más unido?
- ¿Con qué personas pasabas más tiempo? ¿Con quién te sentías más cómodo?

SITUACIÓN LABORAL

En caso de tener trabajo:

- ¿Hacías alguna actividad laboral? ¿Participabas o colaborabas de alguna forma con alguna organización?

SITUACIÓN ECONÓMICA

- Hablemos ahora un poco de tu situación económica. ¿Cómo organizabas tus gastos e ingresos entonces? ¿Cuál eran tus prioridades a la hora de utilizar tu dinero?
- ¿Tenías algún gasto fijo o prioritario? ¿Tu situación económica era algo que te preocupase?
- ¿Ayudabas económicamente a algún familiar o amigo? ¿Eras ayudado económicamente por algún familiar, amigo o institución asistencial?

ESPECTATIVAS VITALES

- Hablemos sobre tus expectativas personales en aquel momento. ¿Te gustaba el estilo de vida que llevabas en ese momento? ¿Hacia dónde querías llevar tu vida? ¿Cuáles eran tus planes de futuro? ¿Tenías algún objetivo concreto en mente en esta época?
- ¿Qué expectativas tenías en el ámbito residencial?
- ¿Qué expectativas tenías en el ámbito laboral?
- ¿Qué expectativas tenías en el ámbito familiar?

ANEXO III: Resumen de las historias de vida

ENTREVISTADO 1 (E1)

-Edad: 35 años

-Sexo: Masculino

-Nacionalidad/ país de origen: Marruecos

-Situación residencial actual: Sin vivienda: Albergado en una vivienda pagada por una ONG

Trayectoria residencial del Entrevistado 1

1º Tetuán (Marruecos)	11º Hostal O' Ortexo, Sada, A Coruña
2º: Río Martín (Marruecos)	12º Cementerio municipal de Sada, A Coruña (España)
3º Barrio Nuevo, Río Martín (Marruecos)	13º Hospital marítimo de Oza, A Coruña (España)
4º: Río Martín (barrio humilde)	14º Albergue Padre Rubinos, A Coruña (España)
5º: Río Martín	15º Calle Falperra, A Coruña (España)
6º Urbanización Oum Kaltoum, Río Martín (Marruecos)	16º Vivienda de una amiga en Sada, A Coruña (España)
7º Barrio Nuevo, Río Martín (Marruecos)	17º Meicende, A Coruña (España)
8º Paseo Marítimo, Río Martín (Marruecos)	18º El Temple, A Coruña (España)
9º Barrio Nuevo, Río Martín (Marruecos)	
10º Vivienda de su pareja en Sada, A Coruña (España)	

Análisis de la trayectoria vital

La trayectoria del primer entrevistado comienza en su niñez con una ruptura relacional entre su familia cercana (concretamente su madre) y algunos de los integrantes de la familia más amplia con la que convivían (sus tíos principalmente), lo que les supone el abandono de la casa familiar por parte de sus hermanos, su madre y su tía y da paso a una situación residencial muy cambiante e inestable, marcada por los altibajos económicos vividos por la familia durante estos años.

El mismo entrevistado ha servido de principal sustento económico de la vivienda durante los años pasados en Marruecos, ya que sus hermanos no se encontraban en edad de

trabajar y su madre y su tía tenían trabajos temporales y mal pagados, cuyo sueldo no llegaba para pagar las facturas. El entrevistado empezó a trabajar a los 15 años como peón de obra para colaborar con la economía familiar, pero pronto entra a trabajar en una compañía de telecomunicaciones en asistencia telefónica, donde se desarrolla laboralmente y formaliza relaciones de amistad con sus compañeros. Durante toda su estancia en Marruecos se ha mantenido en esta área laboral, pero paulatinamente su situación laboral fue empeorando, concluyendo en el abandono del empleo.

“Para mí era un locutorio (...) porque antes estabas trabajando en la champions league, en lo más alto de la comunicación y te bajan a jugar con la cantera de tercera división (...) el salario era una miseria pero nos daba para salir del pozo”.

Este punto se consolida como un punto de inflexión en la trayectoria del entrevistado; fue *“un año donde no trabajaba, no tenía ingresos, estaba en un pozo y con una impotencia terrible (...) pasaba semanas sin tener ni un euro en el bolsillo”*, resultando en una etapa de grandes problemas de sustento de la vivienda por el grupo familiar y consolidándose en el entrevistado la idea de ir a España en busca de vivir una nueva vida y nuevas experiencias.

“tenía una ilusión de poder empezar una vida nueva, y por qué no ,poder a portar más cosas de las que aportaba y avanzar en mi vida tanto personal como profesionalmente, y conocer vida y conocer mundo, y avanzar y seguir avanzando. Ese fue el objetivo número uno que me empujó a estar aquí.”

Su traslado a España se produjo de forma irregular con la colaboración de una mujer residente en Sada, con la que convive durante el primer año en el país. Esta mujer, diez años mayor que él y con dos hijos convivientes, mantenía un estilo de vida de excesos y de consumo de drogas, situación que resulta en una situación de adicción del entrevistado y problemas relacionales en la vivienda. Finalmente, ante la insostenibilidad de este estilo de vida, *“porque era un consumo abusivo el que estaba haciendo ella y eso no iba con*

mis principios ni mi forma de ser” y la llegada de la crisis sanitaria del Covid-19, el entrevistado decide abandonar la residencia de forma definitiva, lo que supone el comienzo de las situaciones de sin techo y sin vivienda que ha vivido hasta la actualidad.

La trayectoria a partir de este punto se ve marcada por su búsqueda de una sociabilidad sana, así como un estilo de vida que le permita disponer de tiempo para hacer ejercicio y mantenerse activo *“cuando me fui de la casa empecé a vivir, a vivir con todo el sentido de la palabra vivir (...) a tener más contacto con la sociedad”*, lo que conllevó en la tendencia del entrevistado a rehuir de los centros de alojamiento en favor de otras alternativas habitacionales donde pueda llevar una vida más autónoma. Esto se ejemplifica muy bien en su decisión de permanecer residiendo en un cementerio público antes que acudir a Padre Rubinnos, ya que *“en el cementerio (...) llevo una vida normal, prácticamente, como todo el mundo, en cambio en el albergue no vas a tener una vida normal, porque tienes que estar allí a las 20:30, tienes que despertarte a las 7:45, tienes que estar de pie, tienes que tal, tienes que tal... tienes que hacer una cola tremenda para desayunar”*.

Para finalizar, cabe destacar también el desarrollo durante esta etapa de un trastorno psicológico de doble personalidad, que conllevó en su internación en un centro médico y en problemas relacionales puntuales que formalizan una dificultad añadida para salir de esta situación: *“con el tratamiento que estoy llevando a cabo (...) a mí la medicación a veces me altera me descoloca”*.

ENTREVISTADO 2 (E2)

-Edad: 55 años

-Sexo: Masculino

-Nacionalidad/ país de origen: Colombia (Valle del Cauca, Cali)

-Situación residencial actual: Sin vivienda: En una vivienda tutelada por una ONG

Trayectoria residencial del Entrevistado 2

1° Valle del cauca (Colombia)	10° En un hostel de Sada, A Coruña
2° Valle del cauca (Colombia)	11° En la vivienda de su jefe en Sada, A Coruña
3° Valle del cauca (Colombia)	
4° Hotel Fuenlabrada (España)	12° En un hostel de Sada, A Coruña
5° Vivienda de un amigo en Collado de Villalba (España)	13° En un sevicio público de Sada, A Coruña
6° Habitación alquilada en Collado de Villalba (España)	14° Albergue nocturno Padre Rubinos, A Courña (España)
7° Habitación alquilada en Sada, A Coruña (España)	15° Albergue nocturno en Los Rosales, A Coruña (España)
8° Habitación alquilada en Bilbao (España)	16° Habitación alquilda en Madrid (España)
9° Hostal en Méndez Álvaro, Madrid (España)	17° Habitación alquilada en A Coruña (España)
	18° Acogido por Renacer en A Coruña (España)

Análisis de la trayectoria vital

La trayectoria de exclusión de este segundo entrevistado comienza hace relativamente poco tiempo, 4 años atrás, con su llegada a España, ya que su estancia en Colombia (por lo menos hasta la última época) se caracterizó por la existencia de dinámicas familiares y barriales de cooperación mutua (como afirma el entrevistado: “*siempre estuve muy unido a mi zona y a mi familia*”), así como una situación laboral bastante estable y unas relaciones personales y familiares sanas y cercanas. A demás, el mismo entrevistado era una persona especialmente activa en las actividades sociales de su zona, llegando a presentarse a las elecciones de representación popular para la alcaldía, organizando actividades deportivas en el barrio y llevando a cabo una labor social voluntaria durante sus días libres.

“yo hacía mucha labor social, de parte mía los días de descanso ya empezaba por mi cuenta a vacunar a todas las mascotas (...) busqué

los sitios más recónditos, a los que era difícil llegar (...) lo hacía de forma voluntaria, porque me gustaba, me llenaba mucho”

La situación de exclusión de este entrevistado tiene su origen en una serie de transformaciones en la composición, estructura y dinámicas de su zona, que conllevaron en el empeoramiento de su situación laboral, el aumento de la peligrosidad, y la huida de muchos de sus convivientes y amistades ante la llegada de la delincuencia y el empeoramiento de las dinámicas colectivas y de las demandas políticas.

“siempre, por lo regular en el barrio éramos los mismos, hasta cierta época, que ya en el barrio empezaron a cambiar los vecinos y también el barrio (...) empezó la economía un poquito a verse más, empezaron a haber muchos problemas allá, que si mucho ladrón..., ya se dañó completamente. No había mucho trabajo, las cargas burocráticas ya llegaban de otra ciudad, de Cali” “la gente empezó a perder sus trabajos porque no cumplían con su cuota, muchas personas ya se desestabilizaron un poco y les tocó irse a otro país. Esa gente se fue del barrio y llegó otra gente diferente, y dañaron ya completamente el barrio, ya no era la misma unión que antes se manejaba, de mis amistades ya son muy poco los que han quedado”

Todas estas dinámicas estructurales afectaron directamente en la vida del entrevistado, en tanto que era una persona activa en las actividades barriales, y desencadenaron la decisión de abandonar el lugar temporalmente, para desconectar” aunque finalmente lo hizo de forma definitiva por diversas complicaciones que se le mostraban en Colombia.

Así, por ejemplo, en el ámbito laboral el entrevistado tuvo que “poner una cuota burocrática para poder seguir con tu puesto, o si no, no te vuelven a renovar el contrato”, llegando finalmente a perder el empleo cuando, ya desde España “me decían que la persona que tanto me hizo la guerra quedó de alcalde allí, entonces para mí ya era imposible volver a entrar mientras que él seguía allí, por lo de la cuota burocrática, porque él ya tenía escogida a su gente...”.

Durante la estancia del entrevistado en España, su principal preocupación y objetivo consistió en la obtención de un trabajo que le permitiera mantenerse económicamente y mandar dinero a sus hijos. Este objetivo (además de las demandas burocráticas que exige el estado) le obligó a realizar múltiples desplazamientos por toda la península en busca de empleo y documentación, dificultando la creación de lazos o la estabilización de su situación en un territorio y, debido a su situación irregular en el país, esta tarea le resultó extremadamente complicada, hasta el punto de verse abocado a vivir situaciones de semi esclavitud, no percibir los salarios pactados y carecer por completo de apoyo institucional ante estas circunstancias.

“era para que yo le abriera a las 7 de la mañana, trabajara común y corriente hasta las 5 o 6 de la tarde, me iba y le ayudaba en una finca a sacar miel hasta las 9:30, llegar a las 11 o 12 y en fines de semana a las 2 o 2:30 para ayudarlo a cerrar y me pagaba lo que el quería” “ni 100 euros por quince días me pagó, porque me cobró lo del alojamiento, cincuenta euros me dio”

Finalmente, después de trabajar en muchos lugares ganando lo justo para subsistir, llegó un momento en el que no pudo mantener el alquiler de una habitación. Aquí el entrevistado se vio abocado a dormir en la vía pública, lo que supuso un punto crítico en su trayectoria, tanto psicológica como residencialmente, ya que a partir de aquí empezó a tomar contacto con formas de albergue social y otras estructuras asistencialistas.

“impactante cuando me vi en la calle, impactante el día que estaba trabajando ilegalmente, impactante haber encontrado a un señor con tanta calidad Humana como Jose, impactante ver que la gente, cuanto más mal está, mas mal está por dentro, que en vez de suavizar la vida se amargan para dentro y eso es lo que no hace progresar a las personas, impactante ver que no es lo que uno piensa, si no lo que le va pasando”

ENTREVISTADA 3 (E3)

-Edad: 62 años

-Sexo: Femenino

-Nacionalidad/ país de origen: España (Pontevedra, Galicia)

-Situación residencial actual: Sin vivienda: En una vivienda tutelada por una ONG

Trayectoria residencial del Entrevistada 3

1º Salcedo (San Martiño), Pontevedra	9º A Coruña, Galería Santa Margarita
2º Etribela, Marín	10º A Coruña, Ronda Outeiro
3º Internado de los trinitarios, Vigo	11º Calle Barcelona
4º Internada en Lugo	12º Hospital Juan Canalejo, A Coruña
5º Acogida en una casa de Ourense	13º Calle Barcelona, A Coruña
6º Madrid, Internada en el colegio La Merced	14º Pastoriza, A Coruña
7º Madrid, Hospital general del Estado	Xxx
8º Calle Borrallon, A Coruña	Xxx
	15º Vivienda tutelada por ONG

Análisis de la trayectoria vital

La trayectoria de exclusión vivida por la entrevistada 3 tiene su inicio nada más nacer, ya que, desde el principio, ha sufrido una falta de apoyo familiar en tanto de que no era querida por su madre, como mostró con la siguiente afirmación “*mi madre nunca me quiso, por la simple razón de que venía toda ilusionada de que fuera un hombre*”. Al mismo tiempo, la vivienda familiar, en la que estuvo hasta los 14 años, no disponía de luz ni de agua, lo que dificultaba su desarrollo. A parte de este complicado punto de partida, a sus 13 años fue atropellada por un automóvil, lo que le causó lesiones graves que le produjeron secuelas que duran hasta la actualidad, y que le limitan la movilidad de una pierna.

Otros sucesos claves en su trayectoria han sido los diversos episodios de violación y acoso sufridos. La entrevistada fue violada por su doctor mientras se encontraba inmóvil en el hospital por el atropello, y más adelante sufrió un intento de violación de su cuñado, lo cual fue el detonador de su huida de la vivienda familiar, ya que, como afirma: “*ocultaba*

a mi cuñado, porque no quería hacerle daño a mi hermana, porque a mi hermana la quise la quiero y la querré". A partir de este suceso la entrevistada fue internada en diversos colegios, donde también sufrió violencia por parte de las monjas y compañeras:

“ese mismo día, cuando ingresé (en el internado de Vigo) me dieron un bocadillo de sardinas con pan, las sardinas en el medio con la espina y todo. Y yo porque abrí el pan para quitarle la espina ya recibí la primera hostia (...) me agarraron por los pelos y me llevaron a rastras; esa es tu habitación. Me cago en la hostia, aún son peores que a miña nai (...) como mañana sigan con la misma estrategia yo me escapo de aquí, yo aquí no estoy”

Tras pasar por varios internados y estar durante 6 meses en un hospital por el suceso que se muestra a continuación,

“me mandaron limpiar los cristales. Me puse un pie fuera y otro dentro, y vino una hija de puta, me empujó, y me caí de un tercer piso abajo, así tengo la columna. Caí mitad del cuerpo pa la acera, mitad de cuerpo para el jardín y estuve seis meses inválida”

a sus 17 años llegó a Coruña en busca de una vida:

“chao, me voy a buscar mundo, que no lo encuentro (le dice a su hermana). Pontevedra aquí no me quiere, me marché (a la vuelta del internado de Madrid) (...) llegué a la estación y pedí un billete para el primer tren que salga, dentro de Galicia, eso sí. El primer tren que sale es de Coruña, pues ahí voy. Y así fue, me vine para Coruña”

Tras su llegada a A Coruña, la entrevistada es captada por un “putero”, que la prostituye y la retiene en contra de su voluntad durante los 22 años que convivieron juntos, hasta la muerte del hombre. Su labor allí fue de plena esclavitud, en tanto que era agredida a menudo para que hiciera caso y evitar que se escapara, a la vez que se le retenían sus documentos y no recibía dinero por su labor, si no que *“no me pagaba nada, todo quedaba en casa, como decía él”*.

Durante su estancia en el prostíbulo desarrolló alcoholismo en tanto que el jefe la obligaba a beber para estar con los clientes, adicción que mantuvo hasta hace muy poco.

“ya antes de entrar a trabajar el propio dueño te invitaba a una primera copa. Le decía yo, es que no tengo ser, no quiero beber, me decía –hay que beber, aquí hay que beber-. Ahí fue donde yo cogí el vicio del alcohol”

Tras varios años conviviendo con el “putero”, la entrevistada decide “preñarse de él”, para evitar que la abandone en un momento dado, heredando finalmente entre ella y su hija las propiedades del “putero” tras su muerte de un infarto.

“yo lo que quería era preñar de él, porque siempre me amenazaba con que todo con que todo lo que ganaba yo, quedaba todo en casa, pero que él se iba a casar con la chica del quinto, y que después yo tenía que trabajar para él y para la chica. Dije yo, y una puta mierda. Cada vez que me pegaba decía lo mismo, tienes que trabajar para mí y para la chica. Dije yo, ¿lo que?... me cago en la puta que te parió, antes te follo; y así fue, esperé la ocasión que él quisiera “ñaca ñaca” con sus compinches (...) primero me acuesto contigo (con manolo) y después con el chaval. Tan pronto follé con él me corrí canda él y me dije, ya está, ya lo enganché”

Tras este suceso, comienza una relación con un hombre conocido, a la vez que empeoran las relaciones entre ella y su hija. Tras una serie de problemas económicos ante los escasos ingresos de la entrevistada y su pareja, y las múltiples deudas que heredó del putero, la pareja fue desahuciada y la entrevistada y su pareja se ve obligados a ir a casa de su hija.

Tras algunos meses conviviendo con su hija y su pareja, debido a una serie de problemas de convivencia, y la falta de aportación económica y en el mantenimiento de la casa debido al ya desgastado estado de salud de la entrevistada, esta es expulsada de la vivienda (quedando su pareja en la vivienda, ya que podía aportar económicamente) viéndose forzada a dormir en la vía pública.

Finalmente, tras un mes pernoctando en una parada de autobús y con sus propiedades en un arrito de la compra, la entrevistada fue acogida en Padre Rubinos, y posteriormente reubicada en una vivienda de Renacer, ubicada en Santa Cruz, donde se encuentra hasta la actualidad.

ANEXO IV: Citas relevantes de las historias de vida

ENTREVISTADO 1 (E1)

Historia general

“es ahí donde empezó ya la vida más estable, más... de comodidad y de confort, lo que nunca hemos tenido años atrás empezamos a tenerlo en esta temporada”

“esta fue la última casa que compramos. Después de aquello vino el declive, el declive económico y desorden, y pasamos de tener vivienda propia a no tener vivienda propia y pagar alquiler” “la casa se subastó. Llegó un momento en el que ya no... estaba endeudado y encima ya no podía afrontar la hipoteca y los gastos”

“yo era el que sostenía prácticamente toda la economía de la casa”

“mi tía y mi madre trabajaban en limpieza, pero trabajaban como dos horas al día y cobraban una miseria real, una miseria que son cien pavos al mes”

“cuando estaban repartiendo los finiquitos yo me apunté a la lista porque nos querían trasladar de Tetuan a Tánger, que con la crisis financiera que surgió en España, pues a nosotros en 2011, 2012 se notó la crisis ahí, tarde pero se notó”

“no podía transportarme de Martín hasta Tánger para trabajar lo mismo, ya que aquí estoy al lado de mi casa, y llevo cinco años trabajando y no tengo ni un euro ahorrado, ni diez euros en la cuenta” (2012)

“no es fácil mudarse en un período de 7 u 8 años más de 7 veces” “fue un marronazo este de Oum Kaltoum porque nos salió la jugada fatal, porque llegó un momento que nos cortaron el agua y la luz”

“no duramos mucho porque había un vecino que nos estaba molestando (...) un día tuvimos una movida muy grande y acabamos en los juzgados, nosotros denunciándole a él y él a nosotros (...) nos

tuvimos que ir de allí porque la cosa se estaba poniendo muy tensa y no íbamos a salir bien parados”

“Un año donde no trabajaba, no tenía ingresos, estaba en un pozo y con una impotencia terrible (...) pasaba semanas sin tener ni un euro en el bolsillo. En ese momento mi madre retomo el contacto con ese hombre y este hombre ayudaba económicamente (...) le tuvo que denunciar para que le pagase la pensión a mi madre por la hija (2013)”

“los compañeros, los amigos más bien, fueron los que me avisaron de que había una empresa nueva que iba a entrar a Marruecos y que va a ofrecer puestos de trabajo, si estaba interesado. Yo dije que sí, sin pestañear, porque necesitaba trabajar”

“para mí era un locutorio (...) porque antes estabas trabajando en la champions league, en lo más alto de la comunicación y te bajan a jugar con la cantera de tercera división”

“el salario era una miseria pero nos daba para salir del pozo”

“tenía una ilusión de poder empezar una vida nueva, y por qué no, poder a portar más cosas de las que aportaba y avanzar en mi vida tanto personal como profesionalmente, y conocer vida y conocer mundo, y avanzar y seguir avanzando. Ese fue el objetivo número uno que me empujó a estar aquí”

“pensaba que mi etapa en marruecos había finiquitado, ya no pintaba nada ahí, además de que dejé la religión y demás y tengo otras ideologías, otras orientaciones en la vida”

“hablando conmigo mismo dije, ¿qué prefieres, en los próximos cinco años vivir una experiencia mala sabiendo que va a ser mala, o terminar con lo monótono, seguir con lo monótono, sin experiencias nuevas y sin hacer nada y todo tranquilo? sabía que me iba a comer un marronazo, pero aun así voy a seguir para delante, porque quiero saber lo que hay más allá de los bajones, del maltrato de la vida”

“Quería ponerme a prueba de si estoy capacitado para la supervivencia en el mundo moderno y adaptarme a lo que hay, o si no valía para eso”

“de repente me veo en un pueblo, con gente con problemas dentro de esta familia. Intenté sobrellevar la situación y buscar alternativas que puedan surgir” “tu quisiste algo más que lo que yo quería, yo acepté porque estaba sometido (...) yo estuve 10 veces en Padre Rubinos por intentar dejar esa vida. Era por el consumo, porque era un consumo abusivo el que estaba haciendo ella y eso no iba con mis principios ni mi forma de ser”

“una semana antes de que se venciera el mes me avisaron que no me iban a renovar (...) según ellos porque no había recursos”

“habiendo una persona en una situación de vulnerabilidad, y estando en plena pandemia, en plena alerta sanitaria, deberían haber movido un poco los hilos (...) no me querían en el pueblo, desde el mismísimo alcalde”

Después del hostel te dieron alternativas? “No, cero alternativas, es como si no existiera en el pueblo ya, pasaron olímpicamente de mí”

“de repente cuando me quedaban dos o tres días de que se acabara el plazo del hostel el hombre ya cambió completamente de carácter conmigo (el alcalde)”

“me planté en la puerta del concello de Sada, mis pertenencias estaban por ahí colocadas, y de repente me veo sorprendido por la presencia de la policía local (...) -oye XXX no queremos que montes ningún escándalo, no queremos que montes ningún jaleo-. Y yo, a ver, yo no sé por qué me estáis llamando la atención, yo solamente me presenté aquí como cualquier otro ciudadano y quería hablar con el señor alcalde, responsable del pueblo, sobre mi situación, para que tenga constancia de que va a tener un ciudadano del pueblo, en plena pandemia, tirado en la calle, porque yo no tenía una alternativa (...)

“Un policía local me dio un consejo: no es buena idea quedarte aquí porque estos no te van a solucionar la vida por quedarte aquí parado (...), Me dijeron, apártate de aquí porque hay gente entrando y saliendo y demás y no es un sitio donde estar parado” “me puse en la misma puerta (del concello) para que la gente vea mi situación”

“(el cementerio) era un sitio que me transmitía paz y seguridad (...) dormía en el baño público de las señoritas en el cementerio 8...) tenía agua corriente y luz”

“nadie se atrevía a meterte en su casa porque había un pánico brutal, porque había muchísimos contagios y nadie se atrevía a meterte en casa”

“iba dos veces por semana a hacer el mantenimiento de la finca y sacaba un poco de calderilla para vivir”

“hasta me negaron el derecho de la tarjeta de transporte –pues tienes que rellenar esto, traer esto, tal...- que me encuentro en la p calle, darme la tarjeta de una vez (...) yo tengo que ir hasta Coruña para comer en la concina económica, para poder recoger comida honestamente y no entrar a un súper y empezar a mangar por aquí, nos estáis empujando a hacer esto. Os estoy pidiendo la tarjeta de transporte para que yo pueda ir a Coruña a ducharme, a por la ropa, a buscarme la vida en todos los sentidos. Para que yo salga del pueblo encontraba miles de problemas”

“entrenaba todos los días, entrenaba como cuatro horas al día, y natación dos horas al día, en el mar”

“me hice amigo de los socorristas tanto en Riazor como en Orzán”

“un amigo que tenía en Londres me mandaba una vez a la semana diez euros, para comprar tabaco y recargar el móvil”

“yo cuando encontraba cosas las vendía por wallapop, si alguien necesitaba algo me acercaba a echarle una mano, me daba una propina... Tienes que sobrevivir”

“yo no dependía... hasta el día de hoy no dependo del dinero, porque yo pasé semanas y semanas sin un euro, y no sentía ninguna obligación... si tengo comida y tengo internet, para qué?”

“para no llamar la atención lo que tienes que hacer es, vienes de noche, duermes, y por la mañana te vas, así me lo dijo la policía local, para que nadie te vea” “fue por un día puntual porque me tenía que afeitar y demás y tuve que estar ahí de día, y la gente me vio y pensó que... bueno, la gente es así”

“me invitaban a jugar partidos de fútbol, me invitaban a tomar un café, porque la gente ya me empezó a coger cariño (...) me lo hicieron más llevadera la aventura, más sostenible, más manejable (...) me relacionaba con todo el mundo, con los chavalitos, con los jóvenes cuando me invitaban, entonces yo empecé a recobrar más confianza porque oye, hay una parte del pueblo que me quiere”

“cuando me fui de la casa empecé a vivir, a vivir con todo el sentido de la palabra vivir (...) a tener más contacto con la sociedad”

“una vez a la semana, en aquellos tiempos, sí que me solía tomar cuatro o cinco cerveza para desconectarme un poco, para sentirme un poco más relajado y, dentro del ambiente, para no barrenar, porque la situación estaba muy jodida, muy complicada, verte en la calle, tu ropa en la calle, tu vida en la calle, es difícil”

“los empleados del cementerio se hicieron amigos míos (...) les expliqué el tema para que los entendieran mi situación”

“a veces me entraba miedo, no miedo por los muertos si no miedo por los vivos”

“yo cuando me sentía ahogado, visto lo visto con las negativas de las administraciones de Sada, me sentía muy muy impotente, muy flojo, sin ganas, psíquicamente estaba agotado” “yo si quería echarme una siesta ahora mismo no podía, porque no tenía donde echarme una siesta”

“la aventura del cementerio acabo cuando llegó la lluvia y el frío”

“yo no tenía casa, pero en la calle me sentía como en casa, porque me saludaba la gente, hablaba con la gente, me reía con la gente, me desahogaba con la gente”

“noté de que necesitaba estar en un sitio para tranquilizarme, porque no estaba bien”

“era una vida de locura, de sin sentido, de despilfarro, una vida que no tenía una orientación sana (sobre su estancia en la casa de Sada)”

“entré voluntariamente pero me ingresaron involuntariamente, yo no quería estar (...) cuando vi que me quitaron en móvil, ya en ese momento me di cuenta de que estoy en un sitio donde lo voy a pasar un poco difícil, no mal, si no difícil, y así es como fue”
“me llevaba muy bien con todos”

“cuando me dieron de alta se pusieron en contacto con Padre Rubinos (...) me iban a mandar al albergue de Padre Rubinos, cosa con la que no estaba de acuerdo. Yo quería un piso en donde estar, porque yo, a ver..., de estar atrapado, porque no tienes libertad, estas atrapado en un hospital, y el día que te van a dar de alta vas a estar en otro sitio peor” 0:38:50

“yo había estado en Padre Rubinos ya 9 veces, fueron anteriores por las peleas que yo tenía con mi ex”

“cada mes tenía una pelea y me tenía que ir a Padre Rubinos”

“yo no puedo reprochar nada a padre Rubinos pero con la enfermedad que estaba atravesando, estar más complicado, más controlado, más restricciones, y en mi caso, que estuve encerrado... lo pasé un poco mal a raíz de que me detectaron una enfermedad mental... me costaba y me decía, yo no puedo estar rodeado de tanta energía negativa”

“la mayoría de las personas que están o acuden a Padre Rubinos están mal psíquicamente, psicológicamente, socialmente y personalmente, y yo para estar mirando a esas personas en la condición en la que estoy me voy a poner mal aún, me va a afectar inconscientemente”

“en el cementerio (...) llevo una vida normal, prácticamente, como todo el mundo, en cambio en el albergue no vas a tener una vida normal, porque tienes que estar allí a las 20:30, tienes que despertarte a las 7:45, tienes que estar de pie, tienes que tal, tienes que tal... tienes que hacer una cola tremenda para desayunar”

“no me gustaba el sitio, no me gustaban las personas que frecuentaban el lugar”

“mis paisanos son todos musulmanes (...) todos los árabes de por aquí los conozco (...) todo el mundo se juntaba ahí en casco (...) al ver que yo no soy musulmán, que sigo otra ideología otra religión, te dejan de hablar (...) te ven como un traidor en el fondo, porque dicen, aquí hace lo que le da la gana”

“Lo que me hizo estar incómodo fue la frecuencia policial. Todos los días se presentaban como tres, cuatro patrullas, extranjería, policía nacional... porque en el edificio donde estaba había gente que cometía hurtos, robos, desorden, en fin... generaban malestar en el barrio y los vecinos se quejaron, se quejaron a la prensa a la opinión pública, a la autoridad”

“un día vinieron los antidisturbios (...) les pedí que me dejaran entrar a sacar mis pertenencias, me lo denegaron (...) yo estaba estudiando y se llevaron (se quedó dentro del piso ocupado) mi ropa, mis cuadernos, mis libros, mis playeros, mis fotos... todo. Les denuncié.”

“A mí nadie me mandó un aviso, a mí nadie me avisó de que iba a haber un desalojo”

“(el desalojo) fue un golpetazo tremendo, porque justo cuando estaba recuperando un poco la normalidad, porque estaba en la ciudad, estaba estudiando aquí cerca, estaba yendo a renacer, estaba yendo a CASCO (...) y en noviembre me dejaron sin nada, la misma policía me robó, me robó con ley”

“es volver a empezar de cero, debajo de cero, porque ya no tienes tus pertenencias”

“era una persona adicta al alcohol, desayunaba cerveza (...) yo salí de ahí corriendo”

“dormía con ella”

“¿Te sentiste obligado a tener la relación sexual? Si”

“me dio la vida”

“con el tratamiento que estoy llevando a cabo (...) a mí la medicación a veces me altera me descoloca (...) me alteré un poco, le pedí perdón después, e intervino el doctor, y como yo estaba ocupando la habitación del chico que estaba antes que yo (...) y como acordamos que yo iba a estar ahí temporalmente, y nada, pues como el doctor hizo más de lo que pudo, y sinceramente, me dijo, viene el chico que estaba, tu busca una habitación y yo te la pago”

“mi madre tuvo una enfermedad, y tuvieron unas movidas que también me afectaron mucho, porque ellos piensan que yo estoy viviendo bien y que no me falta de nada y tal... yo vivo como ellos viven, o sea, tampoco hay mucha diferencia, yo todavía estoy luchando. Ellos me pedían a mí ayuna, ¿y yo como los voy a ayudar si yo también estoy pidiendo ayuda?”

“espero que esto sirva para otras personas que lo están pasando mal o están pasando una situación parecida. Me gustaría darles mucho ánimo, mucho apoyo y mucha fuerza, y que nunca pierdan la fe, nunca pierdan la esperanza, y que la vida no es un paseo de flores, no es un paseo de risas, que hay momentos en los que cualquiera de nosotros puede verse en una situación comprometida o complicada, que nunca hay que bajar los brazos, luchar, y la vida es así... hoy me toca a mí otro le toca a otro y va turnando esto, esto es una ruleta, y no hay que darlo todo por hecho porque nada está hecho. Somos personas jóvenes, tenemos una intención buena, intentamos avanzar, mejorar, y claro, pues la vida siempre te da golpes para espabilar, Todas estas experiencias que pasamos las personas que estuvimos en la calle, pues

son algunas personas, por desgracia, pues se juntaron con otras personas y para, digamos, para sobrellevar la situación, se vieron enganchadas en drogas, en alcohol, en hacer cosas... Yo no, o siempre mantuve la firmeza de que no tengo que caer bajo, que tengo que saber mantenerme, alejarme de lo malo, tener alternativas para yo llevar a cabo mi experiencia y mi aventura a buen puerto, y no cometer errores y luego arrepentirme (...) emocionalmente hay que mantener siempre la calma en todos los momentos, porque perder la calma es prácticamente tenerlo todo, y más la situaciones y los momentos complicados de la vida, porque ahí es donde se testea de que estás hecho y de que está hecha cada persona, se testea, se pone en prueba (...) En esos momentos complicados te vas a rehacer tu carácter y tu forma de ser. Incluso te va a cambiar tu visión actual de la vida”

Etapas concretas: Vivienda ocupada

“Justo en el edificio en donde estábamos, estábamos solamente los inmigrantes. Los que estaban ahí, los vecinos, ya nos miraban todos mal, porque cometían muchísimos hurtos en esos momentos”

“Tenía la distancia con los integrantes y mantenía respeto. DE hecho me respetaban y les respetaba igualmente”

“Yo no voy a manchar mis manos por un tío que ya está manchado en toda Europa, y le quedan dos días aquí para que le echen de aquí. Tengo que ser inteligente a demás, y sabía perfectamente el nivel de gravedad en el que estaba yo.”

“Mira, en todos los sitios en los que uno está provisionalmente, a tiempo, digamos, parcial o tiempo limitado, nunca puedes estar cómodo, es difícil estar cómodo, porque sabes que no es tu sitio, sabes que es un sitio de pasaje hasta que encuentres un sitio donde puedes establecerte emocionalmente y estar cómodo”

“Que yo no tengo nada que ver con lo que está pasando aquí, que no tengo sitio de donde estar. Venís, cogéis mis cosas, las lleváis, y ahora ¿qué hago yo? Me pongo a delinquir también. Vosotros estáis delinquiendo con la ley en la mano”

“porque también estaban presionados, la policía estaba presionada”

“Que metan a todo el mundo en el mismo saco sí que es injusticia. Que no hagan una verificación completa, como dios manda. O coger tal, venga vamos... ese no es el trato. Al menos en mí, me generó una frustración enorme, grande.”

“¿tú vives ahí? ¿Vives aquí? a vale... ya ya tiene más o menos una imagen de ti, sin conocerte, o sea, juzgarte porque vives ahí, no sabe lo que te pasó en la vida.”

“Los argelinos son una manada, están bien organizados, se conocen muy bien entre ellos y como bien te he dicho esa gente ya viene preparada, porque ya estuvieron en otros países más avanzados, en

otros sistemas más avanzados. Ya estuvieron en prisiones, ya tuvieron expedientes, esa gente no andan solos, se apañan entre ellos y saben llevar a cabo sus hazañas y sus aventuras.”

“Pero en realidad lo que hacen es eso, ¿no? Mangar mangar y mangar, yo me vi perjudicado, por estar ahí me vi afectado por lo que estaba haciendo esa gente, me afectó lo que es la reputación joder”

“No tenía ningún vínculo de conversación, por eso siempre estaba alejado de ellos, no quería saber nada de ellos.”

“Todos viviendo el día a día y... pasando los días hasta que puedan tener una paga o encontrarse con alguien que les pueda ofrecer un trabajo, bueno, la situación era nini, ni trabajar ni estudiar.”

“Cuando veo un merdento de estos que se quiere meter conmigo y no me bajo a su nivel, porque si me bajo a su nivel pierdo, y mucho, lo que hago es coger el teléfono y llamar a la policía a la autoridad y que nos cojan los datos. Yo no soy conflictivo, aunque estoy en un sitio conflictivo...”

“Yo solamente le hice un favor porque pidió llamar a una ambulancia, le estoy acompañando, punto y se acabó, la documentación, no hay documentación. Todo aquel que salía de ese edificio tenía que ser identificado. Ese punto era el punto más caliente de toda Coruña. Era un punto que el grado de conflicto llegó a la voz de Galicia, salimos en la tele, era un punto muy caliente, la policía tenía muchísima presión.”

“Si, si, éramos como un amortiguador. Nos amortiguábamos el uno al otro. Él si tenía pues compartía, aunque sea poco, y yo también. Sobre todo nos ayudábamos en transporte, comida, tomarse algo por ahí, tal, lo típico de una convivencia entre dos chavales.”

“Es más, ellos si querían algo venían a la puerta, venían a pedir cosas... y nosotros si teníamos les dejábamos, si no teníamos no. Si tienes lo compartimos porque esto es vida, da muchas vueltas, pues a lo mejor el día siguiente tú vas a necesitarlo.”

ENTREVISTADO 2 (E2)

Historia general

“yo trabajaba con la alcaldía”

“hacen una selección, pero también hace falta la rosca, la rosca política, o sea... tu sabes tu carrera, pero tienes que tener un padrino político para poderte meter allá, un concejal o alcalde que te esté apoyando para poder entrar” “yo tuve la fortuna que cuando yo me presenté se necesitaba mucho personal (...) entonces empecé como un auxiliar en salud allí,”

“una vez entrado allí, ya si tienes que poner una cuota burocrática para poder seguir con tu puesto, o si no, no te vuelven a renovar el contrato”

“una cuota burocrática es.... Te dicen, tienes que tener 30 o 40 personas para que voten por mi y me tienes que ayudar con, de tu sueldo, tal cosa, para unos regalos, unas remesas; esa es una cuota burocrática”

“yo me quedé con mis hijos, estoy respondiendo por ellos”

(Estabas e una situación económica y laboral cómoda?) “sí, claro”

“yo hacía mucha labor social, de parte mía los días de descanso ya empezaba por mi cuenta a vacunar a todas las mascotas (...) busqué los sitios más recónditos, a los que era difícil llegar (...) lo hacía de forma voluntaria, porque me gustaba, me llenaba mucho”

“Ahí conocí a mucha gente, y estuve a punto de lanzarme a un puesto para el consejo”

“siempre estuve muy unido a mi zona y a mi familia”

“siempre, por lo regular en el barrio éramos los mismos, hasta cierta época, que ya en el barrio empezaron a cambiar los vecinos y también el barrio (...) empezó la economía un poquito a verse más, empezaron a haber muchos problemas allá, que si mucho ladrón..., ya se dañó completamente. No había mucho trabajo, las cargas burocráticas ya llegaban de otra ciudad, de Cali” “la gente empezó a perder sus trabajos porque no cumplían con su cuota, muchas personas ya se desestabilizaron un poco y les tocó irse a otro país. Esa gente se fue del barrio y llegó otra gente diferente, y dañaron ya completamente el barrio, ya no era la misma unión que antes se manejaba, de mis amistades ya son muy poco los que han quedado” (hará unos 15 años atrás)

“los pocos que quedamos nos unimos para evitar los robos”

“hicimos juntación comunal, la JAL” “yo era parte fundamental, porque tenía acceso a la alcaldía podía tener mucho acercamiento”

“a raíz de tanto problema de esos estuve a punto de lanzarme (...) tomaron la determinación de que de pronto yo fuera el representante de ellos, para lanzarme al consejo, para tener una voz en el mando gubernamental de la ciudad”

“me sentí un poco presionado, porque había una corriente que se manejaba allá y no estaban muy de acuerdo con los cambios de nosotros, entonces optaron por decirme que no me apoyaban y que siguiera con mi puesto, y eso me frustró un poco, y por eso vine a tratar de disipar muchas cosas y resulté quedándome”

“cuando empecé a ir al culto (renacer de vida) mi mentalidad ya cambió, sabía que estaba allí por algo más”

“en estos días ya conseguí un trabajo de cocina (...) estaba en negro, trabajando por horas de noche”

“Cuando empecé a escuchar noticias de Colombia, que ya me hablaban tanto, y que me decían que la persona que tanto me hizo la guerra quedó de alcalde allí, entonces para mí ya era imposible volver a entrar mientras que él seguía allí, por lo de la cuota burocrática, porque él ya tenía escogida a su gente...”

“estaba normal, cada uno miraba para su mundo” (sobre la convivencia en el piso)

“gente haciendo mala cara. Por lo regular uno lo que encuentra aquí es eso, las personas siempre se mantienen reacias y peleando contra la vida, y creen que las demás personas tienen la culpa de lo que están viviendo”

“aquí las relaciones sin ningún problema, eran colombianos y era más fácil” “no eran amigos pero estuve tranquilo”

“como al otro, al piso iba a descansar de trabajar”

“trabajaba en un restaurante haciendo comida, y ayudando en electricidad, trabajaba en dos trabajos”

“yo me fui para Madrid, y me dijeron, vente que te podemos conseguir un trabajo por acá. El señor me dijo, yo te doy los papeles que necesitas (...) al cosa es que yo fui y el me dijo que no podía hacer nada, no tienes documentos ni el tiempo, y se da prioridad a otras personas que tengan el paro antes que a ti” “el gestor dijo que era imposible, que no cumplía los tres años y que yo tenía que irme para Colombia”

“yo salí de Méndez Álvaro cuando me paró la policía, y yo no tenía papeles; me dijeron que ya llevaba dos años, que mirara para legalizarme”

“me vine para Sada para volver al trabajo que tenía en la heladería, pero ya tenían otro trabajador y me quedé sin trabajo” “ya no tenía habitación, no tenía absolutamente nada” “yo ya tenía gente aquí que eran colombianos y todo”

“era para que yo le abriera a las 7 de la mañana, trabajara común y corriente hasta las 5 o 6 de la tarde, me iba y le ayudaba en una finca a sacar miel hasta las 9:30, llegar a las 11 o 12 y en fines de semana a las 2 o 2:30 para ayudarlo a cerrar y me pagaba lo que él quería” “ni 100 euros por quince días me pagó, porque me cobró lo del alojamiento, cincuenta euros me dio”

“me vine para Sada para volver al trabajo que tenía en la heladería, pero ya tenían otro trabajador y me quedé sin trabajo” “ya no tenía habitación, no tenía absolutamente nada” “yo ya tenía gente aquí que eran colombianos y todo”

“iba a jugar al billar los días lunes, y como yo siempre hago comidas y todo, pues había una relación, y como yo siempre andaba buscando trabajo entonces el chico ya me conocía y me dijo, “aunque sea aquí te comes un pedazo de pan” (...) como yo no tenía donde quedarme, me quedaba hasta las 4 de la mañana con él, y yo cuando salía me quedaba en la calle”

“era el único sitio donde no hacía frío, y pues tenías que meterte allí por obligación, o a veces me iba hasta una parte del faro y me quedaba allí hasta que fueran las 7 u 8 de la mañana y poder uno salir”

“cuando tu llegas hay una sala donde te reciben, y en esa sala, desafortunadamente, llegan toda clase de personas, tanto buenas como malas, tanto equilibradas como desequilibradas, pero todo el mundo llega allí agobiado, por lo que no mira y se acuesta allí (...) unos duermen en puras camillas, otros duermen en unos asientos”

“convives con gente que... puf, estás como asustado porque no hay respeto, no hay nada” “por lo regular siempre había problemas”

“era no más estar allí, que pasara el tiempo para poder organizarme”

“el primer día entré 5 de la tarde y salía a las 4 de la mañana, pelando papas”

“me pagaba supuestamente 800 euros, pero eso no era cierto, me daba 200, a los quince días otros 200, después me daba 100”

“Me hizo un contrato, sin papeles pero mi hizo un contrato, y en el contrato supuestamente yo ganaba mil y pico y solamente trabajaba como 6 horas o algo así, y era mentira, yo trabajaba hasta 12 o 14 horas”

“ella tenía tres empleados y los echó a los tres (...) yo era ya el que manejaba todo eso, me dejaban solo”

“me llamaron y me dijeron que en enero tenía que volver a Coruña para tramitar la tarjeta roja para el permiso de trabajo, entonces yo hablé con él (su jefe del bar) y le dije que el 28 tengo que irme para Coruña, pero yo me regreso rápido, que ya me salieron los papeles del trabajo Él me dijo: vete y te quedas por allá, lárgate, ya no te necesito. Ah bueno, está bien, entonces págame, le dije. Te pago cuando me salga de los cojones, respondió. Finalmente no me pago las primas ni nada de nada, ni me pagó diciembre, se quedó con el bote y me echó.”

“trabajé dos meses (...) hacía 9 o 10 horas y era sin parar. Lo que él hacía lo hacía yo, pero él me dijo “como vas a ganar lo mismo que yo, vamos a hacer una cosa yo te pago 50 al día (...) cuando fuimos a cobrar a mí me dio 1000 euros y él se quedó con 700 de los míos”

“impactante fue la llegada a la iglesia, impactante cuando me vi en la calle, impactante el día que estaba trabajando ilegalmente, impactante haber encontrado a un señor con tanta calidad Humana como Jose, impactante ver que la gente, cuanto más mal está, mas mal está por dentro, que en vez de suavizar la vida se amargan para dentro y eso es lo que no hace progresar a las personas, impactante ver que no es lo que uno piensa, si no lo que le va pasando”

“esta uno con su gente, tiene su trabajo, tienes una importancia en lo que tu manejas, era vital en lo que te buscan”

Etapa concreta: Padre Rubinos

“era como una tortura, no sabes que iba a pasar, que cada día era peor. Ese positivismo que me caracterizaba se fue”

“era una sala como de 40 sillas (...) había una especie de camillas para complementar, porque la sala estaba llena pero seguía llegando más personal”

“desde el momento que tu llegas te miran mal”

“había uno, que era como el que manejaba todo. Él me dijo que ahí se mueven muchas cosas, cosas oscuras que no me interesaba profundizar”

“allí no hay trabajadores sociales, solo están los vigilantes, que vienen cuando usted llama, porque a ellos también los aíslan. Cierran esa puerta para que nadie salga y de más, quedamos encerrados (...) las dependencias las vigilan desde fuera”

“mi intención era conseguir trabajo rápido, y allí (en Padre Rubinos) yo no veía posibilidad”

“allí el máximo es 20 o 30 días, pero ellos tienen una colección con otro sitio donde te hacen unas pruebas, te hacen un test, y si lo pasas puedes llegar a convivir allá”

“yo estuve en la emisora de radio que ellos manejan, (...) era un aliciente porque por lo menos te despejabas y hacías algo, participaba en los talleres, porque así no fueran con toda la pedagogía que podían pero al menos ilustraban y disipaban mucho el ambiente que se creaba allí”

“las situaciones hacen los momentos, y los momentos hacen a las personas”

“a las 7, 7:30 sonaba un pito al estilo militar. Porque pasan a hacer las inspecciones, tienes que dejar el baño organizado, todo limpio. A las 8 tienes que estar parado en la puerta para que te abran y ya salir, y ellos ya revisan y van saliendo”

“una vez ya dentro (de la habitación) ya no puedes salir”

“En Padre Rubinos a las 8:30 bajas a desayunar, haces una cola, recoges lo que tienes que recoger para el cambio de... si tienes ropa sucia o algo hay un bloque para guardar tus cosas y para sacar lo que necesitas en el día, por lo regular son los papeles y las cosas que tienes para hacer vueltas (trámites burocráticos) ese día”

“hay una hora determinada (para recoger tus cosas) antes de desayunar, si ya se te olvida... (...) inmediatamente se hace, se entrega la llave y ya no te la vuelven dar en el día”

“cuando había reuniones y de pronto iban los mismos, pues entonces sí (se sentía acogido) porque ya había algo en común que hacer, pero el resto... cada quien va a lo suyo”

“había un límite de 20 o 30 personas allá, pero en el tercer piso había más habitaciones, pero no meten a todo el mundo (segundo albergue en el que estuvo)”

“(El segundo albergue) era más restrictivo que Padre Rubinos, pero como había más convivencia puede desarrollar muchas cosas, ya hacíamos campeonato de sapo...”

“había una sala de estar, computadoras, sala de juegos, una terraza...”

“había conflictos por la convivencia, que si yo hago más que vos, vos no haces nada..., cosas así por lo regular”

“Mi cometido era no tener conflictos con nadie, pero en esos centros hay gente que debido a sus problemas mantienen esa negatividad y esa rabia contra la humanidad, entonces si tu llegabas a comentar algo, era lo peor. No te podías fiar de nadie allá ni nada”

“La trabajadora social me decía que no contase que me iba a ir hasta que me fuera, porque si tú dices que te vas a ir y al final no te vas te pueden coger y te sacan (...) allá más que todo es intereses personales, de los dueños claro”

“No tienes esperanzas de nada, tan pronto buscas un trabajo en negro porque lo que tu vienes acá es a trabajar. Entonces lo que menos te impacienta acá es el tiempo y la hora, la mañana y la tarde es lo mismo.”

“De allá sales a las 8:00, haces tus cosas (...) a la 1:00 tienes que estar allá para comer con todos, luego a las 15:30 puedes volver a salir como dos horas y después volver a entrar a las 19:00, que cierran puertas y si no te quedas afuera”

“es muy rutinario la vida allí”

“me encontraba muy alterado, muy ansioso, casi ni dormía”

“Me gustaría que se elaborara de pronto un taller, que se hicieran cosas allí para después poder venderlas, para poder sacar rédito del tiempo allá”

“(En Padre Rubinos) asistíamos los domingos por obligación a una misa y a una charla. Si de pronto era de otra religión no entrabas, pero tenías que estar allí”

ENTREVISTADA 3 (E3)

“mi madre nunca me quiso, porque tenía la ilusión de que saliese un hombre”

“con mi hermana nunca me llevaba bien, desde cuna”

“siempre me encuentro sola, como ahora. A veces cuando me voy a la habitación me digo, sigo sola”

“En tu casa andas como quieres, y en la casa que es de otros, que no es tuya, ya no puedes hacerlo, ya te retiene”

“yo como estoy a dos velas no valgo pa nada

“mi madre nunca me quiso, por la simple razón de que venía toda ilusionada de que fuera un hombre”

“abrí los ojos y vi como ese señor (el practicante del hospital) se quitaba la bata. No tuve malos pensamientos, no ibas a pensar que ese señor te iba a hacer daño, y no lo pensé. Entonces viene hacia mí y con la misma me tapa mi boa con la de él. Yo tenía puesta la sangre, que había perdido mucha, y el suero, yo no podía moverme ni chillar ni nada, y dije yo, pues yo me quedo quieta, y así quedé. Cuando vino la enfermera el día siguiente no paré de llorar, porque al final tenía que darle la razón a esa hija de puta de mi madre (que había dicho al médico que estaba preñada y se tiró al coche para abortar) (...) yo ahí es cuando empecé a cerrarme mucho hacia mí misma”

“yo podía tener una paga hoy, pero por culpa suya ni dinero ni paga (a su madre sobre el juicio del atropello) y la pierna la tengo igual. Mi madre estaba conforme con esas cuatro patacas, y yo no quería firmar, quería ir a juicio, porque veía que era un error muy grande, pero mi madre me cogió de los pelos y me dijo y tu firmas y tu firmas”

“vi una sombra, y ya se lanzó encima de mí (su cuñado), y cogí un cuchillo y me dio la vida. Cogí la ventana, cogí y me eché y me rasgué toda la espalda. El otro cogió la moto y venía detrás, y yo me escondí en una casa vieja y dejé que pasara. Tan pronto pasó yo cogí y me fui andando (...) en la carretera general hice el autoestop (...) y desde ese día no volví a casa”

“yo ocultaba a mi cuñado, porque no quería hacerle daño a mi hermana, porque a mi hermana la quise la quiero y la querré”

“paró un coche lujoso preguntando por mí. Dije, yo no sé de qué va eso, pero mira, te voy a entregar todo esto; en mi taquilla está mi bolso con el dinero todo, si me lo puedes guardar, que yo conmigo no llevo nada (le dice a su jefe de las redes de pesca) (...) yo a mi madre no le llevaba un duro, que ya me quitó bastante, entonces no se lo llevo. Y ella si no hay de eso, no me quería (...) como me vieron cosiendo redes, y ella sabe que pagan (su madre), se dijo, esta trae dinero, y yo si tengo dinero me dice: aii que venbida eres, dame os cartos e lárgate. Esa me la hizo dos veces, a la tercera no”

“cando salín do hospital fumaba, e cando entrei non fumaba”

“ese mismo día, cuando ingresé (en el internado de Vigo) me dieron un bocadillo de sardinas con pan, las sardinas en el medio con la espina y todo. Y yo porque abrí el pan para quitarle la espina ya recibí la primera hostia (...) me agarraron por los pelos y me llevaron a rastras; esa es tu habitación. Me cago en la hostia, aínda son peores que a miña nai (...) como mañana sigan con la misma estrategia yo me escapo de aquí, yo aquí no estoy”

“hice amistades con la monja esa, que a la pobriña la mataron las otras monjas, porque era tan buena tan buena que... también hice dos amigas, que resulta que una de las amigas era hermana del hijo puta de mi cuñado, que también le pasó lo mismo. Le empezó a tocar y tal y también se escapó de casa. Pero ella no salió tan capacitada, fue de colegio en colegio hasta que fue mayor de edad, y la estropearon. Cuando fue mayor de edad, ya le venía la regla, no le importaba, iba toda sucia, después la vi en Pontevedra y daba pena” 0:57:30

“cuando me dieron vacaciones me llevaron a casa de mi madre, y así como llegué me fui (...) cogí y me fui pa Orense. Allí en Orense me refugié en un chabolo que había (...) El señor dueño del chabolo me cogió y me llevó para arriba (...) pobriña, na más que me vio me dijo: no me pegue, no me pegue”

“a los 16 años (su edad) el señor se enteró que me andaban buscando, porque había carteles por todas partes. El señor cogió, no me dijo nada y me dijo: tenemos que ir al centro ¿vienes conmigo? Si, al centro... me llevó al patronato (...) y de allí me llevaron a Madrid, porque era un peligro aquí en Galicia. Dijeron: en Galicia es un peligro esta chiquilla, así la vamos a llevar para un sitio que no conozca”

“allí todas éramos amistad (en el internado de Madrid). Allí estaba bien, pero me veía encerrada. Me castigaban mucho, porque si no acababas el primer plato no te daban el segundo, y yo quedaba con hambre”

“me mandaron limpiar los cristales. Me puse un pie fuera y otro dentro, y vino una hija de puta, me empujó, y me caí de un tercer piso

abajo, así tengo la columna. Caí mitad del cuerpo pa la acera, mitad de cuerpo para el jardín y estuve seis meses inválida”

“si cuando yo caminaba y podía valerme por mi misma me echaron fuera de casa qué voy a hacer yo ahora, como un vegetal. Yo quiero morir, yo así no quiero vivir, porque no sé lo que me puede esperar, cosa buena no”

“chao, me voy a buscar mundo, que no lo encuentro (le dice a su hermana). Pontevedra aquí no me quiere, me marchó (a la vuelta del internado de Madrid) (...) llegué a la estación y pedí un billete para el primer tren que salga, dentro de Galicia, eso sí. El primer tren que sale es de Coruña, pues ahí voy. Y así fue, me vine para Coruña”

“me llevó a A Nova Lanchiña, acababa de abrir y andaba buscando gente que le trabajar (...) me cogió del brazo y me llevó allí, y allí estuve toda la tarde hasta que cerró (...) A las once llega una chica a pedir trabajo, le dijo que tenía experiencia, que había trabajado en una pulpeira, y la señora le dijo quédate. Y en esto me llama a mí y me dice, Mercedes, lo siento, pero yo necesito gente que se mueva, yo lo siento mucho”

“me dijo, aquí hay un señor que tiene un negocio, yo no sé qué negocio es pero este no te va a echar, voy a preguntarle a ver si hay suerte (...) era una casa de putas, pero yo no entendía un carallo. Entré para dentro y era un bar tan bonito... con cortina roja, moquetas alrededor, eso era un lujazo, un lujazo... para una pobre muller coma min si... O peor foi que cando me quería escabullar xa era tarde” “(el putero explicándole a la entrevistada lo que tenía que hacer) el tío seguí hablando pero yo no le escuchaba, estaba con la bola del mundo en la cabeza (pensando en el dinero que le decía que iba a ganar”

“me dice Manolo, tienes ropa para cambiarte, le digo no, y me dice, no hay problema, y le dice a una chica vete a la calle tonos y en esa mercería compra lo que necesita para estar aquí (...) me compró un body y una faldita de pliegues. Cuando llegué y me manda poner eso... mira, el alma me iba al suelo de la vergüenza que cogí” “cada vez que entraba un hombre yo quería taparme pero no sabía cómo”

“me decía el señor Manolo, -a ver, toma una copita-, pero si yo no bebo, -precisamente-. Me tomé una copa. Parece ser que el señor que estaba allí en la mesa me invitó a otra. Después perdí el control. Lo que hice no lo sé, lo que sí se es que al día siguiente, cuando me desperté me levanté de la cama en bragas y sujetados, y tenía billetes por todos los lados, ahora, no me digas lo que hice. Al otro día igual, pero ya iba más animada con el cuento de que salían billetes por el cuerpo”

“ya antes de entrar a trabajar el propio dueño te invitaba a una primera copa. Le decía yo, es que no tengo ser, no quiero beber, me decía -hay que beber, aquí hay que beber-. Ahí fue donde yo cogí el vicio del alcohol”

“estuve viviendo con él hasta que murió, pero antes de que el muriera las pasé putas” “a los dos días de estar ahí trabajando veía que todo el mundo cobraba, pero cuando me tocaba a mi recogíamos, coger bolsa y pa casa. Y le dije yo, pero vamos a ver, aquí todo dios cobra y yo no. El coge, hace así y plas! La primera hostia que me da. Empecé a coger tanto miedo, tanto miedo... y desde aquella todos los días palizas”

“escapar no era capaz, porque donde estábamos viviendo siempre había un centinela abajo, un querido de él al que le daba dinero para que no bajase nadie (en el mismo piso en el que vivía con él)”

“allí no había tratos, acababas de trabajar, ibas pa’ casa y ahí te quedabas hasta entrar al día siguiente”

“yo lo que quería era preñar de él, porque siempre me amenazaba con que todo con que todo lo que ganaba yo, quedaba todo en casa, pero que él se iba a casar con la chica del quinto, y que después yo tenía que trabajar para él y para la chica. Dije yo, y una puta mierda. Cada vez que me pegaba decía lo mismo, tienes que trabajar para mí y para la chica. Dije yo, ¿lo que?... me cago en la puta que te parió, antes te follo; y así fue, esperé la ocasión que él quisiera “ñaca ñaca” con sus compinches (...) primero me acuerdo contigo (con manolo) y después con el chaval. Tan pronto follé con él me corrí canda él y me dije, ya está, ya lo enganché”

“no me pagaba nada, todo quedaba en casa, como decía él”

“el quiere que yo aborte, pero estoy de tres meses. Pero claro, si él se entera igual me mete un palizón que no veas”

“esto es propiedad mía, esto no puede decir que es suyo, ni que es de fulanon. Es mío, lo que hay aquí es mío y nadie me lo puede quitar, el único que me lo puede quitar es el que está ahí arriba, pero usted no (...) las pasé muy mal durante el embarazo porque él seguía dándome palizas, y lo que yo más protegía era lo que más quería, no protegía la cara la cabeza ni nada, esto es lo único que protegía, y mira que llevaba hostias y hostias. Ingresaba un día sí y un día no”

“allí veían que era una niña, con 17 años (...) y parece mentira que en la residencia, con tanta gente mayor que había, no podían apoyar a una chiquilla (...) es que yo era la teta, si perdían la teta perdían de comer”

“si me daban palizas era para que no me citara con nadie en el club ni me fuera con nadie”

“a los seis meses (desde el embarazo) entre mis piernas, en la ingle, dentro, me salió un bulto muy doloroso muy doloroso. Tenía que andar así con las piernas, pero él no me dejó parar de trabajar, solo le decía a los clientes que no podía ir al reservado, que andaba de regla”

“me enamoré de él, pero no sé decirte si es por las palizas que me daba o si fue por el único hombre que me preño, eran dos cosas que tenía ahí emparejadas. Cuando me pegaba era un hijo de puta pero miraba para dentro de mí y era un hombre como dios manda”

“el tenía mi documentación”

“yo no tenía ni un chavo. A veces me daban propina los clientes y me ponía en pelotas para quitármela”

“llegábamos casi a la madrugada, nos acostábamos a dormir, nos levantábamos para comer, nos volvíamos a acostar por la tarde y nos íbamos a trabajar. ¿Qué tiempo tenías para televisión? Ninguno”

“me llevó al juzgado, al ayuntamiento, a sentar a la niña, y le puso sus apellidos y los míos. Y claro, ahora ya no podía escapar (...) (en el juzgado) –a ver, los apellidos-, los de Mercedes Pintos López -¿Y padre?- No tiene padre –si si, soy yo (dice Manolo)-. –Ah, ya me parecía que no era hecha de una silva- Me dio una ganas de saltar al mostrador y echarle las manos...”

“él era el que tenía el donus y yo era la que estaba lambiendo los mocos, siendo yo la que trabajaba.

“En la residencia ya debían de darse cuenta de por qué esta señora non pone una denuncia. Hombre está bien que ingrese una vez, dos veces... pero unas ocho o nueve veces al año, por algo será, o como quien dice al mes, por algo será; hay gente adulta que bien podía mirar un poquito más por eso, y a mí me habrían salvado mucho. Pude quedarme yo en el sitio y hoy mi hija estaría trabajando para él”

“te digo yo que si le falto yo, si me mata de una paliza, ¿qué te piensas, que mi hija no iba a ser la siguiente? Que no lo tuviera en duda, que yo sé lo perro que es”

“yo estaba muy poquito con la hija, pero bueno, es lo que hay”

“él tenía miedo que le envenenara la comida, por eso él siempre le daba primero la prueba a la niña”

“las hostias las da el cura, tú pegas, y parece mentira que sea a la que te da de comer a la que maltratas tanto”

“tengo valor para pegarle a todo quisqui y no tengo valor para romperle una botella a este hijo de puta”

“lloraba y de vez en cuando miraba atrás, tenía miedo a que se levantara (el cadáver de su marido mientras lo llevaban a la funeraria (...)) primero decía qué bien, lloraba, al poco rato, ya no tengo quien me pegue, lloraba, después, hay que dirá mi hija, lloraba, ay mi hija me odiará, lloraba, y así continuo hasta que lo enterraron”

“-Durante estos años estuviste bebiendo con habitualidad?- Si claro, porque si no no se ganaba la pasta. En los clubs ya sabes a lo que vas.

Me obligaban a beber si quería que pagaran copas. El cliente exigía, que era el que pagaba, y el camarero, que era el cabrón del dueño, te exigía más. A lo mejor no puedes ni con tu alma, pero si te están amenazando... hay que beber”

“quiero saber cómo sale, acababa de enterrar a uno no quería enterrar a otro. Y dejé a mi hija sola en la casa, que ahí también yo podría haberlo dejado ingresar y yo venir junto a mi hija, que a lo mejor me necesitaba más, pero como las pasé muy putas y a mí nadie me echó una mano, yo al menos quería ayudar a alguien. Yo sabía que mi hija estaba bien y aquel señor no, y a lo mejor mi hija me cogió odio por eso”

“viniendo de donde venía, de un club, ya no te respetan para nada”

“yo no tenía ingresos, vivía de los derechos reales” “vendimos el piso para pagar lo que debíamos a hacienda, por cinco quilos y pico, aunque podíamos haberlo vendido por más”

ANEXO V: Transcripción de las entrevistas

HISTORIA DE VIDA DEL ENTREVISTADO 2

E= entrevistador / I=Informante

I: Somos una familia conformada por ocho hermanos.

E: ¿Donde se encontraba vuestra primera vivienda?

I: En... Me está hablando de Colombia? Ahh en Palmira, Palmira valle del Cauca

E: ¿Es una ciudad de Colombia?

Sí, es una ciudad de... es la ciudad agrícola de Colombia. Allí se cultiva la mayor cantidad de cereales, mucha variedad de hortalizas... Se celebra precisamente la feria nacional de la agricultura

E: Con cuánta gente vivías en esa residencia?

I: Nosotros éramos una familia conformada por mi padre mi madre y ocho personas contando conmigo entre mis hermanos.

E: ¿Esa vivienda estaba en propiedad alquiler?

I: Si, propiedad

E: ¿Podrías describirme la vivienda en cuanto a condiciones y estado?

I: No sé si conoces que en Colombia son normales. Carecen de lo necesario, no. Su baño, su cocina, su sala.

E: ¿Había problemas de goteras o algo semejante?

I: La ventaja de allá con acá es el clima. Allá no se dan las cuatro estaciones. Por lo regular siempre se da mucho sol. El clima es tropical, entonces... si llueve llueve duro, es un rato y ya no vuelve a llover. Y si hace frío es un rato y chao, pero el resto mantiene calor, o sea que, como todas cosas, si hay algo que bota agua pues hay humedad, pero allí no suele pasar.

E: ¿Podrías contarme un poco sobre tu vida en esta etapa en Palmira?

I: Pues a ver, era una infancia muy tranquila en ese tiempo. Se podía salir a la calle a jugar, se jugaba a fútbol en la calle, Había más amistades entre la gente había mucha complicidad. Los vecinos, con los vecinos se podía uno poder interpelar. Se repartían sus comidas, se reunían siempre había fechas especiales, sus cumpleaños se celebraban casi siempre en la misma cuadra. O sea, había mucha empatía con la gente

E: ¿Había mucha vida de barrio entonces?

I: Exacto, era mucho más comunitario

E: ¿Y tu ibas a un colegio público de aquellas?

I: Sí, yo asistía a un colegio público que queda allí mismo en el barrio.

E: Volvamos a la familia. Me dijeras que erais 10 con tus padres, ¿no?

I: Si, mi papá y ocho hermanos conmigo.

Mi hermana mayor ya va para 66 años y el resto ya vienen así casi cerquita.

E: Tus amistades durante esta etapa eran del colegio ¿Del barrio?

I: A ver, por lo regular pues, como es un barrio popular, casi todos los que viven en el barrio asistíamos a la misma escuela. Porque era la escuela que quedaba más cerca y se daba para, por facilidad y por todo para los padres. Siempre los mismos amigos siempre han sido los de colegio y los de cuadra, como decimos nosotros.

No, la secundaria ya quedaba más en el centro, pero por lo regular siempre nos preparábamos los que salíamos allí, presentábamos un examen de admisión para poder entrar a ese colegio, Y por lo regular siempre pasábamos casi todos.

E: ¿Este también era `público?

I: Si, era público. Eran colegios públicos.

Es que tocaba, o sea ya, en el barrio no quedaba un colegio. O sea, en mi ciudad casi siempre son, los barrios siempre tienen una escuela por cada barrio, para evitar el desplazamiento y los niños asistan con más frecuencia y no pierdan sus clases, y en colegio si había uno que era grande, y que sí que asistían de diferentes barrios.

E: Es como diríamos, ¿la secundaria?

I: Si, como la secundaria. Se maneja de sexto al once, o sea, son cinco años el bachillerato. Uno sale por lo regular de 12 años, porque uno siempre sale sobre los 17, 18 años de la secundaria, para ya ingresas en la universidad.

E: En cuanto a desarrollo académico, ¿como fue tu caso?

I: Pues como todo niño inquieto, pero no, las notas se dio bien. Preferencias como siempre, unas materias más que otras. Primero que todo recreo, no mentira, a mí me gustaba mucho el español, lo que era el español me llamaba mucho la atención. Los deportes por lo regular, había una clase de religión que siempre se daba. Era muy buena entonces por lo regular.

E: ¿Al colegio ibas con tus hermanos?

I: No no, mis hermanos ya habían salido de esa escuela, ya habían salido del colegio.

E: Entonces, ¿hiciste la secundaria en este colegio y después hiciste la universidad?

I: Después ya me pasé a un instituto, `por eso no es... es como una tecnología. ¿Ya me entiendes? NO es universitario porque aún faltan dos años para ser universitario, para ser un ingeniero. Tecnología es dos años y medio tres años. Exacto, es un grado superior. Pero para una ingeniería ya se completaría con dos años y un máster. Yo hice los tres años, yo hice mi curso de tecnólogo, pero quedó faltando para la ingeniería. Si, serían dos años más.

E: ¿Y dónde hiciste estos estudios?

I: También quedaba en la parte central de la ciudad, o sea, buenas instalaciones, era un centro muy reconocido, donde iban precisamente a veces a estudiar personas de fuera de Colombia, iban muchas personas,

E: ¿Tenías que desplazarte mucho para llegar?

I: No, no, a pesar de que la ciudad en la que yo vivo es la segunda ciudad más importante del municipio, o sea, el valle del Cauco es un municipio que la capital es Cali, Cali es la capital; y el segundo es Palmira, pues que tenemos puerto, tenemos... hablaba que era la ciudad más importante por el nivel de la arquitectura. Se manejaba mucho ingeniero azucarero, entonces es donde se hacen... es la segunda ciudad más importante del valle del cauco. Entonces siempre tiene muchas universidades allí, y muchos institutos de secundaria. Para llegar desde mi casa no era tan lejos, pues lo normal, caminando unos veinte minutos.

E: ¿Hasta cuándo estuviste viviendo en la vivienda familiar?

I: Yo creo que... esa casa duramos hasta hace poco.

E: ¿Siempre viviste con tus padres y tus hermanos?

I: Si, por lo regular yo viví con mis papás hasta que me casé. O me casé no, si no hasta que tuve mis hijos y ya conseguí casa aparte, pero siempre frecuentaba mucho la casa de mis padres, ahí está.

E: ¿Y la nueva casa, donde se encontraba?

I: Se encontraba cerca, en la misma ciudad. Era otro barrio.

E: No te había preguntado... ¿a qué se dedicaban tus padres?

I: Mi padre, a ver, mi madre, ella era costurera, sabía de costura, y mi padre trabajaba con una empresa de semillas, in agrario se llamaba. Él tenía que recoger, pesar los coches,

recoger los coches, también creo que trabajaba en los turnos de vigilancia, porque era una empresa grande. EL se encargaba de manejar los envíos que llegaran.

E: ¿Y tus hermanos?

I: A ver, pues, variado, pues casi todos fueron comerciantes. Todos son comerciantes. La gran mayoría están allá, pero hay otros que están en otras partes, se han desplazado, ya no viven en Palmira. Por la regular siempre tiene cosas de comida.

E: ¿Actualmente cómo te llevas con tus hermanos?

I: Ah no, bien. Hay comunicación bien, y lo mismo con mi madre. Padre falleció, eso sí, mi padre tuvo un, la vena... la aorta se le explotó.

E: ¿En qué año te mudaste a la nueva vivienda con tu pareja?

I: Pues fue hace años ya, imagínate que mi hija mayor tiene 24 años. O sea que, ponle, 24 años atrás, por decirle algo.

E: ¿Ahí te mudaste para vivir...?

I: Con la mamá de los hijos y, pues, la niña, ya venía en camino la niña. En principio éramos dos y después llegó la niña, y con el paso también llegaron los otros dos que, son tres los que tengo.

E: ¿La vivienda era en alquiler?

I: Si, esa era en alquiler.

E: Entonces, ¿cuándo llegabas a esta vivienda ya habías dejado de estudiar?

I: YO de esas ya me dedicaba no más a trabajar. Mira yo trabajé, yo he trabajado con la alcaldía. Yo era, no sé si aquí, creo que llaman a esto inspector de sanidad. Inspector de sanidad de los que se encargan de dar los veredictos, los consejos favorables o desfavorables sobre algún negocio, ya sea de venta... lo de salud pública.

E: ¿Ese fue tu primer trabajo?

I: No, yo la otra vez yo trabajé, yo también tuve una panadería, o sea, por lo regular casi todos somos. Estamos muy incursionados con lo que es la comida, con lo que es eso, entonces me llamaba mucho la atención eso.

E: ¿Entonces, nada más acabaste de estudiar la ingeniería, el primer trabajo que tuviste fue en la panadería?

I: Si, pues yo trabajé con, manejando eso. Ya después y6a entré con la alcaldía, Ya empecé con la alcaldía, y ya seguí trabajando con...

E: ¿Y cómo se obtiene el trabajo de la alcaldía?

I: Eso se hace por, eso... en el instituto donde yo estudio siempre salen los más calificados para eso, entonces ellos tienen en cuenta eso. Hacen una selección pero también nos falta la rosca, la rosca política. O sea, si tú estás... a ver, tu sabes... tu carrera, pero tienes que tener un padrino político para poderte meter allá, Es un concejal, alcalde... que te esté apoyando para poder entrar. Es un cargo público, pues... en mi caso tuve la fortuna de

que cuando yo me presenté se necesitaba mucho personal. Y había una epidemia de ira, o sea, cuando empezó una enfermedad que había allá, y se necesitaba vacunar a los animales, a las mascotas, lo que eran los gatos y los perros. Caminando empecé a vacunar los caballos, y como la carrera que yo hice, cambié la incursión a eso y ya sabes hacer todo eso entonces empecé como un, a ver, allá lo manejábamos como, cual es la palabra correcta, era como un auxiliar en salud allí, porque también andábamos con enfermeras, médicos, para las brigadas, y eso lo utilizábamos mucho en las zonas más afectadas por los problemas económicos en Colombia.

E: Entonces ¿tuviste suerte y no necesitaste apoyo de ningún político?

I: Exacto, pero una vez entrado allí, ahí si ya te tienes que hacer, tienes que poner una cuota burocrática para poder seguir en tu puesto, o si no, no te vuelven a renovar.

E: ¿Que es una cuota burocrática?

I: Una cuota burocrática es, por lo menos te dicen, tienes que tener treinta o cuarenta personas que necesite que voten por mí, y me tienes que ayudar con, de tu sueldo, tal cosa, tienes que ayudar con unos regalos, o para remesas, o, en fin, eso es una cuota burocrática.

E: ¿Tú te veías obligado a cumplirla?

I: Tenía que hacerlo porque si no, entonces otro la daba y perdías tu puesto, allá no es por meritocracia, si no por... el que meta más es el que más tiene poder.

E: ¿Y cuándo empezaste con tu expareja ya trabajabas en esto... y donde la conociste?

I: Mi hermana tenía un negocio de ropa, y fue por casualidad, allí ya fue.

E: ¿Os casasteis o solo fuisteis pareja de hecho?

I: Solo pareja de hecho, me casé con una americana, pero la americana se fue para estado unidos y supuestamente yo vivo allí. Con ella sí me casé, pero con ella solamente viví como cinco meses, verás si te cuento esa historia porque,,

E: ¿Pero esta fue antes o después?

I: Si claro, primero. Vivía cerca de tu casa. Vivía en frente de mi casa y... era vecina,, y con esa me casé, pero ella se fue para estados unidos, y en seis meses conocí a la mamá de mis hijos, y a esa chica nunca más la vi, supuestamente me casé pero ya.

E: ¿Y tú actualmente estás casado?

I: NO, ya ahorita estoy ya... disfrutando de la soltería. Eso sí, crié a mis hijos. Yo me quedé con mis hijos, y estoy respondiendo por ellos.

E: ¿Después de esta vivienda con tu ex pareja, tuviste alguna otra vivienda en Colombia?

I: Si, allí mismo en, cerca de la casa de donde tus padres. Más o menos hará unos once años allá. Pasé siete u ocho años en esa casa, ya me había separado. Viví con mis hijos allí. Primero con una, con mi hija, y después llegaron los otros dos, con al año se fueron a vivir... al año, año y medio se fueron a vivir a mi casa.

E: ¿En alquiler también, no?

I: Si, en alquiler.

E: ¿Cuándo te mudaste seguías con la alcaldía trabajando?

I: Si

E: En ese momento, ya cuando te separas y vives con tus hijos, ¿estabas en una situación económica buena? ¿Y Laboral?

I: Si, ambas.

E: ¿Que expectativas vitales tenías en ese momento?

I: Yo hacía mucha labor social me dedicaba todo a... de parte mía los días de descanso ya empecé por mi cuenta a tratar a todos las mascotas, pero ya yo busqué los sitios más recónditos, donde la gente no llegaba, a las veredas, los sitios más difíciles de llegar yo iba allá, y yo utilizaba mi tiempo en eso, o sea, gratis lo hacía. Vacunaba... empecé a hacer la labor y la llevaba a diferentes partes, la descentralizaba, en el mismo municipio pero... en los sitios más recónditos. Era todo voluntario. Era porque me gustaba, me llenaba mucho. Y ahí me fue conociendo mucha gente y, pues ahí estuve a punto de relanzarme para un pesto en el consejo.

E: ¿Entonces te gustaba mucho tu trabajo y lo veías con función social?

I: Sí claro porque (fallo de audio)

E: En cuanto amistades, ¿mantenías las amistades de cuando eras joven?

I: Si, sí, porque seguíamos practicando fútbol. Teníamos equipo de fútbol. Siempre manteníamos las mismas personas por ahí, pues no todos, pero si la gran mayoría.

E: ¿Toda tu estancia en Colombia siempre estuviste muy unido a tu zona, a tu barrio, a tu familia?

I: Exacto, sí, sí, sí.

E: ¿Sentías apoyo de todos ellos?

I: Pues, eh... no solamente amigos, era siempre por lo regular en el barrio se presta a eso, cuando éramos casi los mismo, hasta cierta época, porque ya esto en otra época, ya empezó a cambiar los vecinos y también cambió el barrio.

E: ¿Cuándo sucedió esto?

I: Ya fue la gente, ya se empezó la economía un poquito verse mal, empezaron tantos problemas mal... empezaron ladrón... o sea, ya se dañó completamente... no había tanto trabajo porque precisamente empezaron... Las cargas burocráticas empezaron a llegar de otra ciudad, precisamente de Cali, entonces la gente ya no... ya la gente empezó a perder sus trabajos porque no cumplían con su cuota. Había entonces muchas personas que se desestabilizaron un poco, y les tocó como irse a otro país, varias personas, ya esa gente se iba del barrio y empezaba a llegar otra gente diferente y dañaron ya completamente el barrio. Ya no era la misma unión que antes de manejaba.

E: ¿Entonces tus amistades?

I: Ya casi todo el mundo... eran pocos los que han quedado.

E: ¿Cuándo empezaste a notar que el barrio estaba en decaída?

I: Ya, los pocos que quedamos ya nos unimos y empezamos pues ya a buscar medidas para evitar que robaran y todo eso.

E: ¿Hará cuanto sería? para contextualizarlo

I: Ya más o menos unos... ver ponerle que por ahí unos quince años atrás, más o menos. Si, más o menos unos quince, catorce años que empezó a cambiar ya un poco las cosas.

E: ¿Y me dijiste que os organizabais para parar...?

I: Ah sí, ya... las juntas ya son comunales, no sé si sabe que es eso, la JAL, la JAL es la juntación comunal. Se unen los barrios, donde hay un presidente junta para tratar los problemas que hay en Colombia, ya a ver qué problema acarrea cada barrio, buscar soluciones, entonces ahí uno es donde empieza ya a plantear todos los problemas que existen.

E: ¿Tú te involucraste?

I: Caro pues...yo era parte fundamental, pues tenía acceso a la alcaldía y podía permitir mucho acercamiento.

E: ¿Fuiste entonces representante de tu barrio?

I: Yo manejaba con lo que era deportes. Ayudaba mucho con la cuestión que te digo yo de... de lo de la vacunación de las mascotas, hacía brigadas para lo que era la... lo que eran los médicos, odontólogos... Siempre estuve muy vinculado.

E: ¿En esta etapa te encontrabas en la vivienda con tus hijos? ¿ Después de esta continuaste en el barrio?

I: No, yo de ahí ya empecé, ya tomé la determinación de un día... precisamente de tanto problema de eso yo estuve a punto de verme lanzado, porque queríamos tener un representante del barrio nosotros, y no solo del nuestro, también de los barrios aledaños pues yo tenía muy buena comunicación con ellos y pensamos que teniendo un representante, de pronto podríamos generar mejores cosas para los barrios cercanos, y ya tomaron la decisión de que yo de pronto fuera representante de ellos para lanzarme al consejo, para tener una voz en el mando gubernamental de la ciudad.

Allá no se mueve, allá se mueve, más que todo es, te explico. Son, es por pura.... Si tú tienes buena acogida, o sea, tienes gente que te siga, puede ser de otros barrios, no se especifica zona. Puedes tener de, tanto en mi barrio que era colombiana, por decir algo, libertadores, o irte para otro... un pueblo que quedaba cerquita pero era perteneciente a Palmira. Entonces todo esa votación te generaba para que tu subieras un... tener un escaño en el consejo.

E: Entonces, ¿en qué vivienda te encontrabas en ese momento?

I: No, no, yo estuve allí hasta que me vine para acá, por eso te digo, cuando yo estuve allí estuve más involucrado con lo que era el barrio, y allí tomé yo la determinación para venirme, y... yo tenía mis reuniones y todo pero me sentí un poco presionado porque... había una corriente que se manejaba allá, y no estaba muy de acuerdo por los cambios de nosotros, entonces optaron por decirme que no, que no me apoyaban y que... siguiera con mi puesto, pero eso me frustró un poco y por eso, supuestamente vine a pasear, a tratar de disipar muchas cosas y... acabé quedándome.

E: ¿Tú viniste a España...?

I: Para pasear, para cambiar un poco el pensamiento. No y... es que tanta injusticia y tanta cosa pues estaba, o estaba de acuerdo.

E: ¿Acudiste entonces en busca de más justicia social?

I: No, pues, como hubiera podido llegar aquí como hubiera podido ir a otra parte, destino, no se, me traje acá, pero más que todo era un poco para pensar y para aclarar mis ideas.

E: ¿Hará cuanto llegaste a España?

I: Cuatro años llevo aquí.

E: ¿Y cuándo llegaste cuál fue tu primera residencia?

I: Yo llegué a un hotel, yo llegué a Fuenlabrada.

E: ¿Cómo se llamaba el hotel?

I: Creo que se llamaba el hotel Fuenlabrada, me parece. Yo tenía allí pago para nueve días, que supuestamente yo me iba a quedar nueve días no más, venía nueve días y me volvía para Colombia, para seguir con mi trabajo.

E: ¿Era simplemente un viaje de turismo?

I: Exacto, para ver un partido de fútbol.

E: ¿Viniste tu solo?

I: Sí, vine solo, mis tres hijos quedaron con mi mamá,

E: ¿Actualmente a que se dedican tus hijos?

I: Están estudiando, en este momento están con mi madre.

E: Vale, entonces tú viniste a un hotel en Fuenlabrada pensando en quedarte como turista. Y ¿qué pasó? ¿En qué momento decidiste quedarte?

I: A ver, tuve algo, no sé, algo raro o no sé qué será predestinado o qué, pero yo en vez de venir a disfrutar, lo que hice fue primero ir a visitar una iglesia. Eso me pareció..., me causó impresión porque yo en Colombia nunca visitaba iglesias evangélicas ni nada, y aquí, cuando yo llegué al aeropuerto, cogí un taxi, que fue el primer --- que pagué. Tuve que pagar como 80 euros de allí a Fuenlabrada. Nadie me cogió ni nada, yo llegué y... yo venía no más a pasear y tenía un amigo allí en Madrid; el amigo me llamó y me dijo, mira, yo no puedo ir a recogerte porque estoy trabajando. Pero mañana cuando salga del

culto te recojo. Yo le dije, no pues recógeme y vamos al culto los dos. Y desde allí estoy asistiendo al culto.

(Pausa momentánea)

Por donde iba, ah sí, estaba en el hotel y cuando, resulta de que cuando llegaron, y me dicen que... cuando llegue del culto entonces me arrimo a por vos para que te des una vuelta. Y yo le dije, ah bueno, y ¿dónde está el culto? Pues arriba por... Y yo empecé ya... desde ahí yo ya estoy asistiendo.

E: ¿Y tú en ese momento seguías pensando que venías de turista?

I: Claro, pero yo... una vez que fui al culto mi mentalidad cambió. O sea, sabía que estaba allí por otras cosas. Y ya fui, eso era cada domingo, y ya estaba esperando que fuera el otro domingo, y yo en Madrid me quedé por eso cierto tiempo.

E: Entonces, cuando se acabaron los nueve días del hotel a dónde fuiste?

I: Pues se acabaron los nueve días del hotel e inmediatamente el amigo que te dije que tengo me dijo, vente para casa. Miramos a ver, te quedas acá, ya... porque supuestamente yo ya tenía una prórroga por tres meses. Cuando uno está acá en tres meses se vence para el pasaje. Entonces me dijo el amigo, te quedas y miras a ver.

E: ¿Dónde estaba la casa de tu amigo?

I: Quedaba en... Collado de Villalba, que queda como a media hora de Madrid, más o menos.

E: ¿Y la iglesia como se llamaba?

I: Renacer de vida, o algo así... Eran argentinos los pastores.

E: ¿Allí en casa de tu amigo cuantos vivíais?

I: En esa casa vivían tres personas adultas y dos niños, conmigo eran cuatro. Allí me quedé como quince días, y a los quince días... bueno, en ese transcurso, por intermedio de la iglesia conseguí un trabajito de comida, pues porque a mí siempre me ha gustado lo que es la cocina.

En el transcurso de eso yo ya conseguí un trabajo cocinando.

E: ¿Tú ya tenías claro de que te ibas a quedar en España?

I: No, o sea, no tenía claro, pero tenía que sobrevivir, entonces me quedé allí, pero cuando empecé a escuchar noticias de Colombia, que ya me hablaban tanto, y que me decían que la persona que tanto me hizo la guerra quedó de alcalde allí... entonces para mi creo que era imposible volver a entrar mientras él estaba.

E: ¿Pero imposible...?

I: Por lo de la cuota burocrática, porque él ya tenía a su gente.

E: Digamos que tú estás metido y política, y cuando lo contrarios ganan...

I: Cuando los contrarios ganan ya no te tienen en cuenta, es que no te dan fuego, porque yo traté como de mirar a ver, conciliar...

E: ¿Entonces, tú ya veías que tenías complicada la vuelta?

I: Claro, yo ya tenía que mirar, buscar un futuro mientras tanto acá, y pues tenía la obligación todavía en Colombia, que estaban mis hijos. Entonces, estando acá ya decidí yo quedarme.

E: ¿Y quiénes eran entonces los que vivían contigo en el piso?

I: La esposa, el amigo, la cuñada, y mi persona.

Quince días estuviste allí. Entonces después de estos quince días a dónde vais?

Afortunadamente, como estaba trabajando conseguí una habitación. Y entonces empecé a pagar la habitación de allí. Estaba de ayudante de cocina.

E: ¿Tú no estabas trabajando con contrato, no tenías documentos, no?

I: Si, pues, yo estaba trabajando por horas así, y que hacer de noche, y alguna cosa.

E: ¿Y con cuánta gente estabas en el piso?

I: En esa vivían... como cuatro personas.

E: ¿Y cómo eran las relaciones con las personas en esta residencia?

I: Normal, cada quien mira para su mundo.

E: ¿No tenías problemas de convivencia o limpieza?

I: No pues, más que todo era que... un poco de... por la mentalidad de las personas, que era muy diferente, y... pues uno acostumbra siempre a levantarse y madrugar y saludar, o cuando uno se va, pus hasta luego. Y, pues no sé, uno siente siempre el cambio... Y gente haciendo mala cara... Por lo regular es eso, las personas siempre se mantienen reacias y peleando contra la vida. Creen que las demás personas tienen la culpa de lo que están viviendo.

E: Entonces... ¿tú no veías que fuesen cómodas las relaciones?

I: No, pues uno es uno, por la regular uno no tiene tiempo tampoco de hacer amigos ni nada, porque uno tiene que ir directamente a trabajar, y en hostelería siempre es difícil. Convivía muy poquito, pero lo poquito que uno puedo convivir no era cómodo.

E: ¿Cuánto tiempo estuviste en esta residencia?

I: Pues como dos meses. Después me fui para Bilbao, que me llamaron allí.

E: ¿Y seguías yendo a la iglesia evangélica?

I: Si claro, yo siempre, todos los domingos.

E: ¿Cómo era tu día a día en esta etapa?

I: Era trabajar, dormir y los domingos ir a la iglesia. Al llegar a casa era dormir y levantarse para trabajar al día siguiente.

E: ¿Y te fuiste a Bilbao?

I: Me llamaron a Bilbao por una oportunidad de trabajo, unos conocidos que hacía muchos años que no veía, y pues por la red social los contacté, y allá estuve como un año y pico. Vivir en la casa era como un... eso era un... un ático. Un ático remodelado, pues no tenía pues tanta comodidad.

E: ¿Por qué?

I: Pues porque eso, porque... primero lo habían remodelado poco. Lo habían organizado, porque eso era como un trastero. Lo habían organizado, las habitaciones no eran grandes, eran pequeñas, y tenían una bombona para el agua caliente, su cocina, era un piso viejo,,

E: ¿Y tú llegaste a estar cómodo en este piso?

I: Pues, también me pasaba lo mismo, pues no iba si no a descansar y a trabajar.

E: Entonces... estuviste viviendo en Bilbao... Y ¿de qué era el trabajo que te había conseguido tu amigo?

ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD ENTREVISTADO 1: ETAPA CONCRETA

CONTEXTO HABITACIONAL 15: ESTANCIA EN UNA VIVIENDA OCUPADA

E= entrevistador / **I=**Informante

I: La vivienda como ya sabe la prensa y tal, es un caso muy famoso que lo sabe toda Coruña, porque salió en la prensa y hubo un jaleo tremendo sobre el Doctor Fleming, la calle se llama, Doctor Fleming, el edificio en Falperra ya.

E: Y sabes cómo llegaron a entrar?

I: De hecho, hace cosa de una semana o incluso menos, salió de que en frente justo del edificio en el que nos desalojaron hay otros ocupas. Estos son más tranquilos pero aun así los vecinos no están contentos con ellos, les quieren echar también. De hecho les pusieron una denuncia y tal... pero bueno, no viene a cuento.

E: Primero me gustaría que me hablaras un poco sobre el barrio, ¿me podrías decir como era el barrio de Falperra?

I: Un barrio normal y corriente, como cualquier otro barrio, un barrio normal, puedes caminar normal, hacer una vida normal...

E: Qué clase de establecimientos hay por el barrio?

I: SI, bueno, pues hay un bar, una farmacia, otro bar, hay un Gadis, un supermercado, o sea, que está bien cubierto en lo que se trata a nivel de consumo y demás. Está bien situado también, está al lado de la estación, de los juzgados... está bien, del centro.

E: Tenías algún contacto con los vecinos de la zona de Falperra

I: Con los vecinos no, yo, a ver... contacto sí que tuve con los bares, porque solía tomarme un café un día, otro día también, y ya empiezas a establecer una conversación, una conversación y tal, pero con los vecinos no tuve, y tampoco tuvimos tiempo para andar ahí parados, porque justo en el edificio en donde estábamos, estábamos solamente los inmigrantes. Los que estaban ahí, los vecinos, ya nos miraban todos mal, porque cometían muchísimos hurtos en esos momentos. Estaban cometiendo muchísimos robos y, claro, al verte a ti entrando y saliendo de ahí ¿quién te va a saludar? Nadie, este es uno de ellos.

E: ¿Dirías entonces que la relación que tenías con los vecinos era...?

I: Nula, es que tampoco me dejaba ver. Yo salía por la mañana, si me tocaba estudiar pues estudiaba, iba tal... iba a hacer unos recados, quedaba con gente yo. Venía sobre todo a dormir y a salir de ahí, porque las condiciones del edificio de Falperra eran pésimas, porque ya el edificio, ya la entrada huele a muerto, la entrada del edificio.

E: Y tu llegaste a tener algún problema con algún vecino directamente?

I: No

E: ¿Por qué elegiste albergarte en este lugar?

I: Me lo propusieron. En ese momento lo del albergue estaba petado y había una lista de espera tremenda. A parte la gente que estaba ahí ingresada la gente estaba (inaudible)

Intenté ponerme en contacto con muchísimas personas, con gente, con asociaciones, pero no hubo éxito, todos los intentos fracasaron. Y bueno, pues el chico este, bueno, el amigo entre comillas, ex amigo o lo que sea, me dijo... bueno pues mientras tanto, como estamos en invierno y tal, vente conmigo, que yo tengo una habitación en este edificio, mientras tanto y tal, te apañas conmigo unos días hasta que encuentres algo. Y esos días se convirtieron en semanas.

E: ¿Me podrías describir un poco físicamente, tanto tu piso como el edificio?

I: Si, hay una entrada, escaleras, primera planta... o sea, en cada planta hay solo un piso. Calculando que son unos... en cada planta, como decía, había un piso, y en ese piso era de unos 90 metros cuadrados. Eran cuatro habitaciones, cocina, baño, si se le puede llamar baño

E: ¿Por qué "si se le puede llamar baño"?

I: Porque estaba todo en mal estado, cutre, yo... mis necesidades no las hacía allí. Teníamos agua y luz, pero era todo cutre, lleno de suciedad, lleno de tal, y todo está manchado, las paredes, y da un poco de noxo, da asco.

E: ¿De qué está manchado?

I: El edificio ya es antiguo, ya es viejo. Manchado de suciedad, de restos, de tal, manchas de fregona, de mierda... típico.

E: ¿y tú, en ese piso, que tenías, una habitación para ti?

I: Compartía habitación

E: ¿Cómo distribuáis los espacios ahí? ¿Teníais un salón común?

I: No, no. Llegábamos directamente a la habitación, no había salón. Y el contacto con los demás era prácticamente lo justito, con los demás integrantes. Porque en la primera planta éramos uno o dos..., yo y el chico, el compañero, en otra habitación había otro chico, o sea, éramos como 5 personas en la primera planta. En la segunda había, no sé, otras cuatro, en la tercera había cuatro o 5, o sea... en total éramos como veinte personas.

E: ¿Alguien cocinaba allí?

I: Bueno, cocinar... solíamos comer en la cocina económica, porque ya teníamos la comida hecha, solamente la traíamos y la comíamos allí, o la comíamos en la calle. Nos daban las bolsas con los tappers y demás.

E: ¿Te sentías seguro en ese piso, cuando estabas allí?

No, por el nivel de los conflictos y sobre todo por los integrantes que estaban allí, que ya son expertos en los hurtos, en los robos, en los problemas, o sea, eran personajes que ya tenían experiencias, tienen expedientes, ya están expulsados de otros países europeos, o sé que España ya era para ellos su última opción, porque date cuenta que la mayoría de ellos, y sobre todo los Argelinos.... Y eso no quita que los marroquíes también tienen sus cometidos, pero los argelinos son un poco más agresivos que los marroquíes en ese sentido, porque ya tienen más trayectoria y ya son más profesionales a lo que se refiere a actuar en la calle

E: ¿Y dentro de la gente que vivía en ese edificio había conflictos entre vosotros?

I: De vez en cuando sí, yo gracias a dios nunca tuve ningún conflicto con nadie. Tenía la distancia con los integrantes y mantenía respeto. DE hecho me respetaban y les respetaba igualmente. A demás yo no me corto de nada, intento apartarme. Yo estoy limpio, si alguien se mete conmigo yo no le voy a responder con su actitud, yo llamo a la policía directamente, porque estoy limpio, me entiendes? Yo no voy a manchar mis manos por un tío que ya está manchado en toda Europa, y le quedan dos días aquí para que le echen de aquí. Tengo que ser inteligente a demás, y sabía perfectamente el nivel de gravedad en el que estaba yo.

E: ¿estabas cómodo en este piso?

I: No, no puedes estar cómodo en un sitio que estás ocupando, o estás.... Mira, en todos los sitios en los que uno está provisionalmente, a tiempo, digamos, parcial o tiempo limitado, nunca puedes estar cómodo, es difícil estar cómodo, porque sabes que no es tu sitio, sabes que es un sitio de pasaje hasta que encuentres un sitio donde puedes establecerte emocionalmente y estar cómodo

E: ¿Dónde realizabas tus labores de aseo personal, la ducha, etcétera?

I: LA ducha, solía ducharme en el CASCO anti sida. Ahí te tenías que apuntar en una lista de ducha, y te tocaba en dos o tres días, el mismo día o el día siguiente. Ahí es donde también, como te decía la otra vez, podíamos lavar ahí la ropa y nos daban también comida...

E: ¿Te veías limitado de alguna manera para acceder a la ducha? Me estabas contando que tenías que apuntarte en una ducha, entonces ¿tú te podías duchar todos los días?

I: No, me podía duchar cada dos días o tres

E: Yo, gracias a dios, el tema de la ropa no la ensucio tanto, lo cual que llegaba una vez cada quince días, pues lavaba mi propia ropa.

I: Volviendo a la residencia ¿Alguna vez, antes de que te expulsaran del lugar, te amenazaron o te pidieron que te fueras?

E: No, fue que mandaron, según la policía, mandó un escrito, un aviso, a los integrantes del edificio de que tenían que abandonar el edificio en x tiempo. Cosa de la que nosotros no teníamos conocimiento, no teníamos constancia de que... a lo mejor los otros sí que estaban avisados, pero yo y el otro chico que estaba conmigo no teníamos ningún aviso, nadie nos avisó. Y el día en que nos han desalojado, pues justo no estábamos allí. La mañana en la que ellos vinieron, la policía, nosotros no estábamos allí.

Cuando volvimos sobre las doce, doce y media, nos encontramos ahí con un escenario típico de una película de terrorismo. Policías por todas partes, antidisturbios, guardia civil, prensa, vecinos, gente por todas partes... y nos chocó porque no esperábamos....

I: ¿Anterior a eso, nunca ningún vecino o policía os dijo nada?

E: La semana antes del desalojamiento fue una semana muy caliente, porque se presentaba la prensa allí, los vecinos empezaban a... el presidente del barrio también empezó a presionar a la prensa, a la opinión pública, al concello, a los juzgados. Presionándolos de que los chavales integrantes de ese edificio están cometiendo muchísimos robos, muchísimos hurtos, están estorbando a los vecinos, gritos a últimas horas de la noche. No éramos bienvenidos, no éramos bien vistos, y solicitaba una intervención inmediata por parte de los juzgados.

E: ¿y vosotros erais conscientes de que estaba sucediendo ese movimiento?

I: Nosotros éramos conscientes de que tarde o temprano nos iban a echar, lo que no sabíamos que iba a ser con esa rapidez. De hecho cuando puse yo la denuncia contra la policía nacional. Porque les dije, mirad, yo estoy estudiando, que yo no tengo nada que ver con lo que está pasando aquí, que no tengo sitio de donde estar. Venís, cogéis mis cosas, las lleváis, y ahora ¿qué hago yo? Me pongo a delinquir también. Vosotros estáis delinquir con la ley en la mano. Me habéis robado a mí porque tenéis un justificante de ley, os dio la orden de robarme mis pertenencias con la ley en la mano. Entonces yo tengo... hay una ley que se llama ley de acción y reacción, cada acción conlleva una reacción. Es una ley universal, tú accionas así, pues espera a tener una reacción. Y encima yo dando la cara, diciendo, oye, que yo estoy estudiando. No tengo nada que ver con esta peña, que tengo ahí mis trabajos, que me vais a hacer perder un curso completo sin derecho ninguno, y yo no me voy a quedar con los brazos cruzados porque no tengo 10 años, tengo 35 años y a la fuerza no vais a llegar a ninguna parte. Y bueno, pasó aquello y se pusieron muy chulos por que.... No es que se pusieran muy chulos, es que también la situación estaba muy ardiente, muy sobrecaliente, la situación era insostenible en ese barrio, porque también estaban presionados, la policía estaba presionada, porque estaban diciendo, oye, no puede ser que esta gente venga de tan lejos a cometer estos hurtos, y yo comprendía la situación, pero, que metan a todo el mundo en el mismo saco sí que es injusticia. Que no hagan una verificación completa, como dios manda. O coger tal, venga

vamos... ese no es el trato. Al menos en mí, me generó una frustración enorme, grande. Imaginad después la frustración que me generó cuando fui a la puerta a pedir que pueda entrar a recoger mis pertenencias, me hablaron un poco así así, pero luego me mandaron a los juzgados a solicitar hablar con el juez que lleva la orden de desalojo. Cuando fui el juez me ninguneó prácticamente, con un tono de voz amenazante

E: ¿Dirías que te trató como un delincuente?

Prácticamente, porque claro... ¿tú vives ahí? ¿Vives aquí? a vale... ya ya tiene más o menos una imagen de ti, sin conocerte, o sea, juzgarte porque vives ahí, no sabe lo que te pasó en la vida.

E: En el piso de Falpera ¿Tenías algo de privacidad?

I: Tenía mis pertenencias, mis cuadernos, mis libros... mi agenda donde apuntaba lo que estaba pasando en este tiempo que llevaba en este país. Poca cosa, pero son cosas de valor para mí, porque son mías. Lo que define el valor de una cosa no es lo económico si no el significado de las pertenencias.

E: Eras 5 en tu piso y 20 en el edificio, ¿No? ¿Tú tenías contacto con ellos o los conocías?

I: Los conocía y me conocían todos. Contacto como bien te he dicho antes, lo justo y necesario. Salam. Paz, por las buenas. Con todos. Con el amigo, porque era un chavalín y no manejaba bien el idioma, y yo hacía como hizo... para mí me hizo un favor, porque me prestó un sitio donde yo puedo dormir sin pasar frío, y el chico necesitaba un poco de apoyo y yo... Éramos apoyo. A demás ten en cuenta que el chaval es de mi misma ciudad, somos de Tetuán y donde él vivía estaba al lado de mi casa.

E: ¿Y dónde lo conociste?

I: Lo conocí por primera vez en Padre Rubinos, hace más de un año, cuando tuve una discusión con mi ex, fui a Padre Rubinos y me hablaron de que había un chico de Tetuán, y como aquí en Coruña hay poca gente de Tetuán, porque los de Tetuán suelen estar en Málaga, más al sur, en Barcelona, por ejemplo, en Madrid, pero en Coruña hay muy poca gente de Tetuán. Y como me hblaron de él tenía ganas de conocerlo, y los conocí ahí en Padre Rubinos. Nos intercambiamos los Watsapps y mantuvimos el contacto durante muchos meses, porque desde aquel día que intercambiamos los números solamente pudimos hablar por whatsapp, porque yo estaba atrapado en Sada, atrapado entre comillas, porque no podía venir a Coruña, venía pocas veces, y las pocas veces que venía me ponía en contacto con él. Y eso, el único integrante de todo el edificio de Falperra fue ese chico, con quien mantuve yo una relación, digamos, cercana.

E: ¿y podrías hablarme un poco del resto de cohabitantes? ¿Sexo, edad...?

I: Pues de edad, 25, 30, 35, 22, incluso había un hombre de 52 años. Entre 18 hasta 52, todos varones. Venían chavalas de etnia gitana, estaban ahí con los chavales ahí arriba, enfiestados, gritando, bailando, música a tope... Eso también encarriló un poco el final de ese edificio, porque los vecinos estaban ya cansados de tanto ruido, tanto barullo, tanto tal, estaban presionando al presidente...

E: ¿Y de qué nacionalidades eran?

I: La mayoría eran argelinos, éramos 4 marroquíes o 3.

E: ¿Dirías que los argelinos ya estaban juntos de antes o se juntaron allí de forma casual?

I: Los argelinos son una manada, están bien organizados, se conocen muy bien entre ellos y como bien te he dicho esa gente ya viene preparada, porque ya estuvieron en otros países más avanzados, en otros sistemas más avanzados. Ya estuvieron en prisiones, ya tuvieron expedientes, esa gente no andan solos, se apañan entre ellos y saben llevar a cabo sus hazañas y sus aventuras.

E: ¿Con los que convivías estaban todos los días en el edificio o iban y venían?

I: De día dormían, pero dormían allí arriba, no en la primera planta. Según lo que me fijé de noche o paraban de entrar y salir, entrando y saliendo entrando y saliendo... Porque de noche es cuando se cometen más robos y más hurtos.

Yo me acuerdo perfectamente que una noche que yo quería bajar porque el toque de queda era sobre la 1 o algo así. 12 o 1 no me acuerdo bien, pero yo quería bajar de noche y antes de que tal estaba escuchando un barullo tremendo en las escaleras, bum bum. El chico me dijo, mira, que está todo el barrio lleno de policías, extranjería por todos lados, lo único que no podían entrar, pero tú salías del edificio y ya te cogían y te tomaban los datos. Era salir y pum. Y justo aquel día se les ocurrió a los argelinos de atracar un bar y llevarse la caja completamente, se llevaron la caja. La llevaron, la metieron ahí en el edificio, empezaron con el machete, con el tal, con el martillo hasta abrir la caja, la caja de un bar. Lo que facturó un bar en un día se los llevaron ellos. Allí es donde saltaron todas las alarmas porque era lo último ya, robar un bar que está a menos de una manzana de donde tú vives, que hay cámaras de vigilancia, que hay vecinos grabando desde ahí arriba y ya sabían lo montado y lo hecho. Eso fue ya la gota que colmó el vaso. Fue un caso muy sonado, que atraques un bar, que te lleves la caja... y eso que la policía ya sabía muy bien cada uno de los integrantes que había en ese edificio, porque una vez que me acuerdo que paraban a mí y al el chaval tenían las fotos de cada uno, en los móviles. Tenían las fotos y los nombres de cada uno de los integrantes, los peligrosos, que eran los argelinos, uno que se llamaba.... Este siempre decía que tenía como mínimo 1000 pavos en el bolsillo, claro, el tío tenía su patinete, su bicicleta, su vida, porque estos sí que daban golpes, daban golpetazos. Y otros hacían... de todo, pero para camuflarse se juntaban todos en el CASCO anti sida para hacer ver que no tenían para comer. ¿Entiendes? Así van camuflados de que no hay de comer y andan por ahí pidiendo comida y tal, pero en realidad lo que hacen es eso, ¿no? Mangar mangar y mangar, yo me vi perjudicado, por estar ahí me vi afectado por lo que estaba haciendo esa gente, me afectó lo que es la reputación joder.

E: ¿Cómo definirías la forma de ser de tus cohabitantes?

I: Todos incultos, tengo poco que comentar de esa gente, por desgracia de ellos, poco se puede sacar, muy poco se puede sacar de esa gente. Vamos a ver, si hablamos de integración yo pongo las dos manos en el fuego de que esa gente nunca se va a integrar, porque vienen con un chip, con una mentalidad, con un nivel educativo, nivel social, nivel familiar, nivel personal, por los suelos. Y para levantar aquello con 30 años 35 años es imposible. Es más fácil derrumbar una pirámide que hacer que esa persona sea alguien en la vida, porque vienen con unos conceptos muy cualificados, muy tal... digamos que ya

no... es que por eso mismo yo no tenía ninguna conversación con esa gente ¿de qué vamos a hablar? No tenía ningún vínculo de conversación, por eso siempre estaba alejado de ellos, no quería saber nada de ellos.

E: ¿Y en qué situación personal se encontraban tus compañeros?

I: Todos viviendo el día a día y... pasando los días hasta que puedan tener una paga o encontrarse con alguien que les pueda ofrecer un trabajo, bueno, la situación era nini, ni trabajar ni estudiar.

E: ¿Y cómo crees que los demás integrantes del edificio te veían a ti?

I: Bueno, esa pregunta es un poco curiosa, y... pues me veían con mucho respeto, con mucho respeto y con mucha... diría yo más que respeto es un poco la confusión que generaba yo en los otros. Porque no sabían mi orientación ideológica, no sabían cómo era yo, solamente escuchaban como soy yo, la gente hablaba... y obviamente sabía las conversaciones porque me llegaban, Como bien te he dicho Jose, soy de las personas que cuando veo un merdento de estos que se quiere meter conmigo y no me bajo a su nivel, porque si me bajo a su nivel pierdo, y mucho, lo que hago es coger el teléfono y llamar a la policía a la autoridad y que nos cojan los datos. Yo no soy conflictivo, aunque estoy en un sitio conflictivo... Yo en Coruña, por ejemplo, tuve conflictos y no porque los busqué. La gente buscaba para ponerme a prueba. Por ejemplo, una vez, estaba en el cívico, frente a Padre Rubinos, un chaval que conocía yo de vista, tenía unos 25, 26 años me pidió un pitillo. Le dije que no tenía, y este cuando le di la espalda, ya me iba, me dice, es que tienes tabaco y no me quieres dar tabaco. Yo sabiendo de antemano de que este chico tiene su paga, su renta municipal, tiene sus tal... o sea que tiene ingresos, tiene su todo, y en cambio yo no tengo absolutamente nada y estaba durmiendo en el cementerio, en fin, estaba muy muy alterado, y además tenía el tratamiento de médico y muchas cosas. Este se pensó que yo voy a estar así como los otros, como él. Yo ya me fijo mucho en la gente, en su actitud. Él ya tenía problemas con los marroquís, tal, siempre intentar sacar músculo, esa actitud prepotente de un mítico prepotente. Le dije, no te voy a dar tabaco, aunque lo tenga no te voy a dar tabaco, adiós. Y luego me dijo algo así... puto no sé qué, volví y le dije ¿Qué me acabas de decir? Me acabas de faltar al respeto. Me sacó una navaja (...) estaba caliente porque estaba con su peña y tal.

E: ¿había alguien que se consideraran los dueños del edificio?

I: Sí, eran dos argelinos, sí, hacían como que ellos eran los líderes, pero en realidad no lo eran porque yo estaba allí, estaba allí yo. Intentaban hacerse ver como que oye, que cada uno que limpie tal, que cada uno tal... haciendo como si ellos fueran los dueños del piso. A mí nunca me dirigieron la palabra, ya todos sabíamos quién es quién, tú antes de que hables conmigo ya sabían que yo no me iba a cortar la lengua. Si ellos me dicen algo yo respondo automáticamente con "métete en tus asuntos". Mi primera respuesta a una persona sin conocerme o tener poco tacto con esa persona que se me acerque, que me diga tienes que hacer eso o eso, automáticamente tengo un chip que responde así, perdona métete en tu vida, métete en tus asuntos, déjame en paz. En mi vida personal, mis cosas mis tal, mientras que no te haga daño, no esté manchando tu territorio déjame en paz, si insistes me alejaré yo, pero no vamos a tener una relación formal. Yo acabo los temas rápidamente, no dejo que el otro, le dijo si vale, vamos a intentar... Tienes que medir bien

tus palabras, porque es un piso okupa y tú que te me acerques y yo después de pasar por Oza, que te me acerques y me digas tal... no se lo puedo consentir a nadir.

E: ¿Hubieras preferido estar sólo en el edificio?

I: Claro, yo necesitaba estar solo, de hecho pasaba el mayor tiempo solo.

E: ¿dirías que estando con ellos te sentías incómodo?

I: Yo cerraba la puerta de la habitación, ponía un poco de música, estaba en internet... Yo creaba mi propia comodidad, en las circunstancias que había yo intentaba crear mi propia comodidad siempre.

E: Decías que de vez en cuando había conflictos o discusiones entre la gente que estaba allí ¿Cuáles eran las razones por las que había esos conflictos?

I: Por tonterías, puras bobadas, tonterías de niños pequeños. Tonterías de que la gente se toma tres garimbas, cuatro cervezas, cinco cervezas y empiezan a meterse con este, meterse con el otro, gritar, poner la música a tope, lo intentas calmar y se altera más... Tonterías, y la mayoría están relacionadas con el consumo del alcohol y el consumo de estupefacientes, como son pastillas o yo qué sé...

E: ¿Tú a veces tenías que interactuar con ellos por cuestiones de la convivencia?

I: Si, una vez que me pidió un chico que tenía migrañas, que estaba en muy mal estado, estaba en el pasillo, estaba durmiendo con el tratamiento, eran las 10:30, 12 de la noche. Me desperté, iba al baño, estaba en el pasillo, todo dolorido, todo tal... Ahh Rashid, por favor, si puedes me haces el favor y me llamas a una ambulancia porque estoy muerto de dolor. Yo cojo el móvil y llamo a la ambulancia, mira que aquí hay un chico, estamos en tal edificio, tal tal... Viene una ambulancia, yo bajé con el chico y de repente, bum, se presenta extranjería. Y yo, ¿qué estás haciendo aquí? Yo solamente le hice un favor porque pidió llamar a una ambulancia, le estoy acompañando, punto y se acabó, la documentación, no hay documentación. Todo aquel que salía de ese edificio tenía que ser identificado. Ese punto era el punto más caliente de toda Coruña. Era un punto que el grado de conflicto llegó a la voz de Galicia, salimos en la tele, era un punto muy caliente, la policía tenía muchísima presión.

E: ¿Con tu compañero de Tetuán hablabas de tu vida personal?

I: Si hablaba, a menudo hablaba. Él también a mí, nos contábamos cosas personales y tal si si si, normal porque cuando tienes una convivencia, pues para entretenerse un poco y conocerse un poco más el uno al otro tenía un poco más de confidencialidad. Había confianza, de hecho hasta el día de hoy le dejo la puerta abierta al chico, porque sé que me va a necesitar.

E: ¿Y os ayudabais el uno al otro en la economía o en la administración en algún aspecto?

I: Si, si, éramos como un amortiguador. Nos amortiguábamos el uno al otro. Él si tenía pues compartía, aunque sea poco, y yo también. Sobre todo nos ayudábamos en transporte, comida, tomarse algo por ahí, tal, lo típico de una convivencia entre dos chavales.

E: ¿Consumíais alcohol en esa época?

I: No

E: ¿Y drogas?

I: No, yo con la gente que se droga no mantengo contacto, porque ya pasé una experiencia muy mala, menos mal que ya puedo decir que remonté y que superé, gracias a dios, una etapa muy mala en lo que se refiere a consumo y demás y no quiero saber nada de los que consumen y del consumo. Por eso paso mucho tiempo solo, porque necesito estar mucho tiempo solo, para recuperarme e intentar avanzar.

E: ¿Valoras positiva o negativamente tu convivencia allí?

I: Positiva, todas las experiencias que he vivido son positivas, todas. Porque para llegar tienes que sufrir, es un lema muy importante. TU si tienes un sueño, un objetivo en esta vida y tienes buena intención... Lo más importante en la vida es tener buena intención, esa es la base de cualquier camino, cualquier viaje, cualquier proyecto o cualquier cosa que quieres hacer en la vida. (...) Si tú haces algo con buena intención, desde cero, pero con buena intención, a lo mejor te va a llevar tiempo, a lo mejor vas a pasarlo mal, a lo mejor vas a tener muchas complicaciones en el trayecto, a lo mejor vas a tropezar, a lo mejor vas a pagar por otros, pero la base es buena intención, tarde o temprano o tendrás la recompensa.

E: ¿Compartías recursos y ropa con tus compañeros?

I: Alguna vez, rara vez... ropa no, pero comida sí. Comida porque a mi si algún día pues entramos y tenía preparado alguna comida especial y tal nos invitaba. En la cultura árabe si nos invita tienes que aceptar, para hacer el paripé.

E: ¿Y dinero os prestabais?

I: Si, yo y el compi. Mira, en ese edificio, te voy a dejar claro cómo era la convivencia. Éramos yo y el compi y el resto a su cuenta, porque eran todos argelinos y no queríamos saber nada. Es más, ellos si querían algo venían a la puerta, venían a pedir cosas... y nosotros si teníamos les dejábamos, si no teníamos no. Si tienes lo compartimos porque esto es vida, da muchas vueltas, pues a lo mejor el día siguiente tú vas a necesitarlo.

[...]

ANEXO VI: Observación participante: Notas del trabajo de campo
--

<p style="text-align: center;">DÍA 1</p> <ul style="list-style-type: none">• P1: Sexo: M / Edad: Alrededor de 40 años / Origen: España / Situación residencial: Sin vivienda (Albergado en Renacer) <p>J. P. Me presenta a un voluntario de renacer, le explica que estoy haciendo un estudio. “está haciendo una tesis”, yo le corrijo diciendo que es un trabajo de fin de grado. Un</p>

hombre en estado ebrio interviene, “una tesis... las tesis no dan de comer”, repite varias veces.

- P2: Sexo: M / Edad: Alrededor de 25 años / Origen: Marruecos / Situación Residencial: Sin vivienda (Albergado en un piso de renacer)

Dos hombres marroquíes vienen al centro. Viven en dos de los pisos de renacer y viene a buscar la comida. Charlo un poco con ellos. Uno de ellos me cuenta donde pasó sus tres años en A Coruña antes de entrar a vivir en renacer. “un mes en Padre Rubinos un mes en la calle”. Le pregunto dónde vivía y no entiendo bien su respuesta, el hombre saca la tarjeta millenium y me señala el obelisco millenium, dormía debajo de este. Le pregunto también que tal en Padre Rubinos, me comenta que mejor, que había cama y tres comidas al día. Le pregunto si estaba cómodo y me dice rotundamente que no, que “la gente allí está con pastillas”. Me explica que hay muchos problemas de convivencia y me cuenta detalles como que por las noches les cierran las puertas con llave, que hay habitaciones de 1 y 3 camas, que tiene internet hasta las doce y baños comunes, además me dice que “allí no te puedes reír, porque este o aquel cree que te estas riendo de él” y se generan conflictos.

- P3: Sexo: F / Origen: Cuba / Edad: Menos de 45 / Situación residencial: Vivienda insegura

Acude para ver si le pueden hacer unas fotocopias, tiene que entregar una documentación para cobrar la RISGA, pero el proceso burocrático le abrumba. La trabajadora social no le coge el teléfono “es que está muy saturada y no da para más”, debe cuatro meses de alquiler de su habitación y ya la han dicho que si no paga la expulsarían.

- P4: Sexo: M / Origen: Marruecos / Edad: Menos de 30 / Situación residencial: Sin techo, Refugio nocturno (Padre Rubinos)

Acude a renacer preguntando si hay algún hueco libre en alguna de las viviendas de renacer. Aún no hay disponible, ya que a la persona que se pensaba ir le ha sacado el dinero el banco (tiene problemas con el juego, me dicen). Le dicen que vuelva dentro de un mes, para ver si el hombre ya ha decidido irse. Cuando se va me comentan que el chico ha tenido problemas por fumar porros en el hostel que el ayuntamiento ha predispuesto por el toque de queda, le han mandado para el centro Padre Rubinos. Me comentan que tiene que dejarlo para entrar en el piso en el que queda un hueco libre, por convivencia. Uno de los que residen en ese piso, allí presente, me corrobora la postura.

- P5: Sexo: M / Origen: Gallego / Edad: Mediana edad / Situación residencial: Sin techo (viviendo en una obra)

Viene con un perro al centro solicitando alimento. Esta persona había estado en uno de los pisos de renacer pero fue expulsado por no limpiar lo que ensuciaba su mascota. Le dan comida para él y J. p. le va al supermercado y le coge comida para su perro.

- P6: Sexo: M / Origen: Argelia / Edad: Alrededor de 30 años / Situación residencial: Hostal Alda (ofertado por el ayuntamiento ante la situación sanitaria)

Viene un señor con un traductor de una ONG. Le robaron su pasaporte y se encuentra en situación irregular. Necesita asistencia médica un problema de salud crónico (anemia)

pero debido a su falta de documentación no es atendido a través de la seguridad social. J. P: contacta con un compañero de la asociación de médicos y le garantiza que conseguirá que atiendan a este hombre, o por la pública o por la privada.

DÍA 3

- P7: Sexo: F / Edad: Alrededor de 25 años / Origen: Perú / Situación residencial: Vivienda insegura (con dificultades para pagar el alquiler de una habitación)

Arquitecta en prácticas. Había solicitado el asilo mientras trabajaba en prácticas para una constructora. Finalmente le denegaron el asilo, y ante la situación de irregularidad resultante cesa su actividad laboral. Tenía alquilada una habitación y no puede mantenerla, por lo que acude en busca de alojamiento.

- P8: Sexo: F / Edad: Alrededor de 30 años / Origen: Perú / Situación residencial: Vivienda insegura

Vivía en Sevilla con su ex pareja (con la que se encuentra casada), pero ante la situación de acoso que sufría por parte de la misma decidió abandonarlo y mudarse a Coruña junto a un conocido que la alberga. Acude en busca de apoyo económico para desplazarse justo a sus dos hijos hasta Sevilla a continuar con los trámites para obtener la nacionalidad (obtenida en base a la unión civil con su expareja, de la que no se ha divorciado oficialmente).

- P9: Sexo: M / Edad: Alrededor de 40 años / Origen: NS / Situación residencial: NS

Acude para que el doctor le asesore sobre la tramitación a través de la seguridad social de una operación de la que está pendiente. En el centro sanitario no le habían explicado bien qué debía hacer.

- P10: Sexo: F / Edad: Alrededor de 40 años / Origen. España (Etnia gitana) / Situación residencial: Vivienda insegura (Amenazada de desahucio ante unas deudas con la comunidad de vecinos)

Acude en busca de apoyo económico para pagar sus deudas de la vivienda. Debe alrededor de 8 meses de comunidad acumulados durante el último año y medio.

- ENTREVISTADO 2 / Sexo: M / Edad: 55 / Origen: Colombia / Situación residencial: Sin techo (Justo este día había abandonado su última residencia).

Se encontraba en proceso de tramitar su permiso de trabajo. Acaba de abandonar su piso ante la falta de dinero y acude en busca de alojamiento. Es acogido en una vivienda de Renacer. Pernas: “Bienvenido a la familia de Renacer”

DÍA 4

- P6: Sexo: M / Origen: Argelia / Edad: Alrededor de 30 años / Situación residencial: Hostal Alda (ofertado por el ayuntamiento ante la situación sanitaria)

Retorna al centro con el traductor por si le pueden facilitar un teléfono móvil con el que comunicarse. Necesita estar en contacto con el voluntario de la ONG para tramitar el tratamiento de su anomia y actualmente, sin teléfono móvil, era muy complicado contactar con él. Días más tarde se le hace llegar un teléfono pagado por renacer.

- P11: Sexo: M / Edad: Alrededor de 40 años / Origen: España (Etnia gitana) / Situación residencial: NS

Acude a por alimentos, pero llega muy tarde y apenas quedan alimentos que ofertar (del banco de alimentos de la UE). Ante la primera respuesta negativa a sus demandas el hombre se enfada un poco. Ante el percance se le ofertan alimentos del banco de alimentos propio de renacer. El hombre negocia la cantidad de alimentos que se lleva.

- P12: Sexo: F / Edad: Alrededor de 40 años / Origen: España (Etnia Gitana) / Situación residencial: NS

Viene poco después que el anterior hombre y pide lo mismo que este. Pernas se lo da y me comenta: “hay que tener mucho cuidado con lo que das a los gitanos, porque estos hablan unos con otros y te viene a pedir lo mismo” “y si no le das lo mismo ya tienes lío”

DÍA 5

- P13: Sexo: F / Edad: 25 años / Origen: España / Situación residencial: Vivienda insegura (la están echando del piso donde se hospedaba)

Su pareja la abandonó tras quedar embarazada. Viene en busca de un alojamiento ya que el piso donde se alojaba era de “los padres de un amigo de su ex”, y ahora la echan. Ya había estado años atrás en renacer y había tenido problemas de convivencia anteriormente. Sólo hay hueco libre en el piso que ya había estado, pero no la acogen allí por el bien de la convivencia en esa vivienda. La redirigen a asociaciones de apoyo para la maternidad.

- P14: Sexo: F / Edad: Alrededor de 40 años / Origen: España (Etnia gitana) / Situación residencial: NS

Acude en busca de alimento y pomada para su hijo. “que no tenemos para comer pernas”; pernas responde “pues estás un poco rechoncha”. Finalmente le da los alimentos y le va a comprar la pomada para su hijo.

- P15: Sexo: F / Edad: alrededor de 35 años / Origen: Marruecos / Situación residencial: NS

Acude en búsqueda de una bombona. “No tenemos para comprar la bombona y sin gas no podemos cocinar”

-Charla casual entre los voluntarios de renacer sobre la gestión de los alimentos entre los convivientes de los pisos de acogida de Renacer. Pernas: “tenemos que formar una familia, la familia de Renacer” “En los pisos de renacer todo es de todos” “lo que nos hace feliz es la solidaridad”

DÍA 6

- P16: Sexo: M / Edad: Alrededor de 30 años / Origen: Perú / Situación residencial: Sin vivienda (Albergado en un piso de Renacer)

Tuvo una lesión laboral durante su estancia en un barco mercante en Portugal. Tuvo que abandonar el barco debido a la lesión, y la empresa no se hizo responsable (en teoría ya había acabado su contrato laboral, pero seguía trabajando tres meses más sin cobertura institucional. Actualmente se encontraba sin papeles y sin permiso de trabajo.

- P17: Sexo: M / Edad: 32 años / Origen: Colombia / Situación residencial: Sin techo

Pide ayuda económica para trasladarse a Algeciras, donde un amigo le asegura que tendrá trabajo donde le harán contrato y podrá conseguir su permiso. Comenta que se fue de Colombia tras el asesinato de su padre por las mafias para robar en su comercio y posteriores amenazas a él por la propiedad de unos terrenos de utilidad para la organización criminal.

DÍA 7

-Charla casual entre dos señoras de etnia Gitana que acudían a por los alimentos de la cartilla. Tras criticar la gestión económica de Feijóo y los despilfarros de los futbolistas de élite dicen: “No estamos pasando necesidad, nosotras no podemos tomarnos un bacalao, por ejemplo, que me gusta, pero hay gente en el mundo que no tiene ni pa’ comer un poco de arroz”

- P18: Sexo: M / Edad: Alrededor de 30 años / Origen: Brasil / Situación residencial: Vivienda insegura (sin dinero para pagar el próximo alquiler y sin trabajo)

Mujer transgénero, acude para pedir alimentos y preguntar si hay sitio donde acogerla. Viene acompañada de otra mujer, ya conocida del centro. Pernas me comenta que esta mujer ha accedido a todas las ayudas habidas y por haber y que se conoce mejor la asistencia social que cualquier trabajador social. Acude de vez en cuando por distintos centros con personas que se encuentren en situaciones complicadas para ver si pueden ayudarlas.

- P19: Sexo: M / Edad; Alrededor de 30 años / Origen: NS (presumiblemente magrebí)

Acude por una consulta médica de Pernas ante una reacción cutánea cerca de la entropierna.

DÍA 8

- P20: Sexo: F / Edad: 61 años / Origen: Perú / Situación residencial: Vivienda insegura

Acude al centro notablemente triste y agobiada. Se encontraba con la tarjeta roja de solicitante de asilo y trabajaba como limpiadora del hogar. Tras la denegación de su solicitud de asilo ya no puede continuar su actividad económica de forma legal y pierde el trabajo. Se encuentra residiendo en una habitación alquilada en un piso, conviviendo con una señora mayor propietaria de la vivienda (el contacto con esta señora se produjo a través de la iglesia, siendo el párroco de la misma un poco el mediador entre ambas). Acude al centro contando que la señora ya no la quiere en el piso y la está echando; ya había pagado el mes y no sabe qué hacer. “creo que esto es un castigo de dios”, expone. Pernas le dice “dios me ha puesto aquí para ayudarte”; le dice que no se vaya del piso sin que le devuelva la parte del alquiler correspondiente a la mitad de mes que queda. Finalmente ha sido acogida en la vivienda de mujeres gestionada por renacer.

- P21: Sexo: M / Edad: Alrededor de 40 años / Origen: España / Situación residencial: Vivienda insegura

Padre de familia que trabajaba en hostelería. Perdió su trabajo a consecuencia de las medidas de contención del Covid -19 y se le ha acabado el paro y el ERTE; tiene deudas del alquiler y de facturas, tiene miedo a que le corten el servicio. Para la percepción de prestaciones económicas que le ayuden en su situación tiene que presentar las facturas pendientes que tiene a su nombre. Las facturas en cuestión están a nombre del casero y éste no quiere cambiarlas a su nombre. Acude para que le asesoren sobre qué hacer, para pedir consejo administrativo y para pedir apoyo en los pagos.

DÍA 9

- P22: Sexo: H / Edad: 60 años / Origen: España (Asturias) / Situación residencial: Alquilado

Alquilado en una habitación con el dinero de la pensión, pero en situación de privación material. Desarrolló parkinson a una edad relativamente temprana y esto le provocó una depresión. Decidió abandonar Asturias y buscarse la vida en otro lugar “no quería que mis conocidos me preguntasen el porqué del tembleque”. Tras la separación con su ex mujer lleva mudándose de ciudad en ciudad en busca de trabajo.

DÍA 10

- P23: Sexo: M / Origen: Marruecos / Edad: Alrededor de 35 años / Situación residencial: Vivienda insegura (en régimen de alquiler bajo asistencialismo económico)

Estuvo en una cárcel española durante 11 años “por culpa de las malas compañías”, afirma Pernas. Acude para solicitar apoyo económico para transportarse hasta Bilbao, donde tiene que tramitar la obtención del pasaporte.

- P24: Sexo: M / Origen: Venezuela / Edad: Alrededor de 35 años / Situación residencial: De alquiler

Acude con un amigo venezolano para ver si lo pueden acoger en Renacer; vino hace poco y no tiene muchos recursos. Me comenta brevemente su trayectoria residencial desde que llegó a España. Primero residió en Salamanca en un piso de un amigo suyo. Después tuvo que abandonar esta vivienda y se fue con la familia a una pensión ofertada por la ONG Ecos do Sur (allí pasó el confinamiento, dijo haber estado cómodo en esta posada). Más tarde fue acogido en un piso de Renacer, se ocupaba de limpiar los cristales. Actualmente se encuentra con su familia en una vivienda en alquiler. SU amigo fue acogido en un piso de Renacer.

- P25: Sexo: M / Edad: Alrededor de 35 años / Origen: Bulgaria / Situación residencial: Viviendo con un familiar

Acude pidiendo consejo al doctor sobre unas cosas que le pasan. Cuenta unas historias incoherentes y situaciones paranoides (que puede ver el futuro, que tiene una fuerza sobrenatural, que le miran por la calle), se encuentra visiblemente bajo un “brote psicótico”, afirma Pernas. El doctor le recomienda que vaya al médico y que le cuente su situación, ya que necesita que le receten una medicación.

DÍA 11

- P26: Sexo: F / Edad: Alrededor de 30 años / Origen; España / Situación residencial: NS

Acude en busca de apoyo económico para pagar una vacuna especial que tiene que ponerse su hijo.

- ENTREVISTADO 1: Entrevistado 1) Sexo: M / Edad: 35 /Origen: Marruecos / Situación residencial: En alquiler (pagado por Pernas)

Viene en busca de su ayuda para el alquiler. Pernas se la da, el chico se lo agradece y dice que en cuanto tenga dinero le devolverá la ayuda. Pernas dice que no le debe nada.

- P4: Sexo: M / Edad: Alrededor de 25 años / Origen: Marruecos / Situación residencial: Sin techo (En Padre Rubinos)

Acude en busca de ayudas para el estudio y alimentos. Pregunta si hay sitio en Renacer (ya había acudido anteriormente preguntando y le dijeron que acudiese más adelante). En ese momento seguía sin haber sitio. Cuando se va, Pernas me comenta que este chico tiene problemas en Padre Rubinos por beber y fumar en la habitación, llegándolo a expulsar en varias ocasiones. Pernas tiene dudas sobre su adaptación a las normas de Renacer si fuera acogido, ya que tampoco se permite beber ni fumar.

Un poco después acuden otros chicos de su edad y nacionalidad. Pernas me comenta que estos son amigos del chico en cuestión, y que se apoyan y organizan mutuamente.

- P27: Sexo: M / Edad: Alrededor de 30 años / Origen: Marruecos / Situación residencial: De alquiler

Acude para que le ayuden económicamente para hacerse con unas gafas, ya que ve mal. Cuando se va Pernas me comenta que este vive con *4*, y que le llamara anteriormente para decirle que ayudase a su compañero a irse a Bilbao, ya que tenían problemas de convivencia y quería que se fuera lo antes posible del piso.

DÍA 12

- P28: Sexo: M / Edad: Alrededor de 40 años / Origen: Perú / Situación residencial: Sin vivienda (acogido en Renacer)

Acude a por unas pastillas para el dolor de cabeza que no le deja dormir.

- P29: Sexo: M / Edad: Alrededor de 35 años / Origen: Argelia / Situación residencial: Sin vivienda (acogido en Renacer)

Acude por un pequeño problema de convivencia, debido al acceso a la cocina. Él vive en un bajo y para acceder a la cocina le tiene que pedir las llaves a un compañero (ya que sólo las tiene una persona para evitar problemas de desapariciones de cosas, teniendo de esa forma un único responsable), y en ocasiones siente que molesta cuando va a pedir las llaves. Debido a esto en ocasiones decide comprar comida precocinada o hacerse bocadillos para no molestar a sus compañeros. Pernas resuelve la situación llamando al compañero de las llaves y aclarando que no debe haber problema si alguien necesita las llaves para acceder a la cocina.

- P4: Sexo: M / Origen: Marruecos / Edad: Menos de 30 / Situación residencial: Sin techo, Refugio nocturno (Padre Rubinos)

Acude de nuevo para preguntar si hay sitio en Renacer. Me comenta que está estudiando en SEMBALOS y que lleva los últimos cinco días en la calle, lo que le supone problemas para acudir en condiciones a sus clases. También me dice que estuvo en el Hostal Alda subvencionado por el gobierno motivado por la situación sanitaria y en Padre Rubinos, pero que allí las normas son demasiado estrictas. Le echaron varias veces.

DÍA 13

- P30: Sexo: M / Edad: Alrededor de 30 años / Origen: NS / Situación residencial: NS

Acude pidiendo consejo legislativo. En el pasado le robaron y por ello se peleó con ellos. Estos le denunciaron por agresión y ahora tiene que pagar 100 euros mensuales hasta llegar al total de la sanción de 10 000 euros. Él se declara inocente y dice que su problema fue no denunciar él también, ya que si lo hubiera hecho eso quedaría sobreesido.

- P5: Sexo: M / Origen: Gallego / Edad: Mediana edad / Situación residencial: Sin techo (viviendo en una obra)

Acude en busca de alimentos y pide un calzado, ya que el suyo está roto. Le dejan unos zapatos que le quedan un poco pequeños. Este dice que le son incómodos pero en el centro

insiste en que es cuestión de adaptarlos. Finalmente se va y deja los zapatos fuera, al lado de la puerta.

DÍA 14

- P13: Sexo: F / Edad: 25 años / Origen: España / Situación residencial: Vivienda insegura (la están echando del piso donde se hospedaba)

En este momento se encuentra acogida en una vivienda de un centro de asistencia a mujeres. Dice estar cómoda y tranquila, “puedo quedarme hasta que consiga un trabajo y ahorre 1500 euros”, afirma. Durante un tiempo volvió con su ex pareja, pero al poco tiempo se volvió a separar de él; “le otro día me empujó. Estaba borracho bebiendo cervezas en vez de hacer la cena. Le tiré la cerveza por el fregadero y me empujó”, afirma. Acude para ofrecer ayuda en renacer para lo que sea, “ahora tengo mucho tiempo libre”.

DÍA 15

- P31: Sexo: H / Edad: Más de 65 años / Origen: España / Situación residencial: Sin vivienda (acogido en Renacer)

Se queja de la convivencia con uno de los compañeros, que es escultor y “deja todas las piedras y sus cosas por ahí”. Más tarde acude el compañero en cuestión al centro y conversando con Pernas le comenta que el señor exagera, que no tiene todo tan desordenado.

- P32: Sexo: F / Edad: Sobre 50 años / Origen: España (etnia Gitana) / Situación residencial: Vivienda insegura (con deudas de alquiler)

Acude desconsolada para que le ayuden con el pago de unas facturas de la luz y el agua. Tiene miedo a que se la corten. Pernas le ayuda a completar el dinero que le falta para las facturas. También pregunta si tiene ropa que darle. La quiere para venderla y poder pagar sus deudas del alquiler “yo te digo la verdad Pernas, es para vender, que no tengo ropa y tengo que pagar”.

- P33: Sexo: M / Edad: Entre 30 y 40 años / Origen: Pakistán / Situación residencial: Sin techo / en la vivienda de un familiar

Este hombre, ya bien conocido en la asociación, acude frecuentemente cerca de la hora de cierre, casi siempre bebido. Viene a hablar con Pernas, y a veces le pide un poco de dinero para el bus o un bote de champú. Pernas siempre le dice que no debe venir borracho y el hombre le dice que el próximo día no vendrá así, y suele intentar disimular su estado. Había sido acogido en renacer en el pasado, pero debido a su alcoholismo y su tendencia a pasar todo el día en la calle tuvo que abandonar la residencia.